



FLACSO
MÉXICO

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ACADÉMICA MÉXICO

Maestría en Población y Desarrollo

Promoción XI

2014-2016

**Movilidad territorial y desarrollo humano por ciclo de vida en las
zonas metropolitanas de Xalapa y Veracruz 2010**

Tesis para obtener el grado de maestro en
Población y Desarrollo

Presenta

José Osvaldo Salas Jácome

Director de tesis:

Dr. Virgilio Partida Bush

Lectores:

Dr. Nelson Florez Vaquiro

Mtro. Esteban Paz Cruz

Seminario de tesis: Movilidad espacial de la población y migración

Línea de investigación: Distribución espacial de la población, movilidad y migración

Ciudad de México, agosto de 2016

Esta investigación fue realizada gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

Resumen

La migración voluntaria y el desarrollo humano se encuentran relacionados positivamente, pues entonces se evidencia a la libertad de elección del migrante para trasladarse hacia aquél lugar donde puede alcanzar los objetivos relacionados a su plan de vida. A partir de la información suministrada por el Censo de Población y Vivienda 2010, se construyeron las capacidades y funcionamientos —que integran al índice de desarrollo humano por etapas del ciclo de vida (IDHCV)— de migrantes y no migrante y migrante en las zonas metropolitanas de Xalapa y Veracruz del estado de Veracruz.

De lo anterior, vale la pena preguntarse ¿fueron los inmigrantes de estas zonas metropolitanas, quienes presentaron los menores grados de desarrollo humano en las etapas del ciclo de vida en el 2010? Como respuesta, no resulta paradójico pensar que los inmigrantes presentaron diferenciales negativos en cuanto a sus capacidades y funcionamientos del IDHCV; sin embargo, según los resultados obtenidos, fueron los inmigrantes de estas zonas metropolitanas, en el 2010, quienes obtuvieron los grados de desarrollo humano más altos o que fueron semejantes, en su caso, con los no migrantes.

Palabras clave: *Ciclo de vida, desarrollo humano, calidad de vida, migración, diferencial migratorio, zonas metropolitanas.*

Abstract

Voluntary migration and human development are related positively, because it is evidenced to the migrant's choice of freedom to move towards the one place where it can achieve the objectives relating to their life plan. Starting from the information supplied by the Censo de Población y Vivienda 2010, the capabilities and functionings that integrate to the index of human development by stages of the cycle of life (IDHCV) of migrant, non-migrant and migrant in Metropolitan areas of Xalapa and Veracruz of the State of Veracruz were built.

From the above, is it worth to ask if the immigrants from these metropolitan zones were who presented less human development in the stages of life cycle in 2010? In response, it is not paradoxical to think that immigrants showed differential negative in terms of capabilities and the IDHCV runs; however, according to the results obtained, immigrants from these metropolitan areas in 2010, were those who gained the highest grades of human development or that were similar, in their case, with non-migrants.

Key words: *Life cycle, human development, quality of life, migration, differential migration, metropolitan areas.*

A mis padres y hermanos, principal sustento.

Agradecimientos

A Virgilio Partida, por apoyarme desde un principio en el desarrollo de mi trabajo de investigación.

A Nelson Florez y Esteban Paz, que sin sus grandes aportaciones difícilmente haya logrado el resultado final.

Al legendario equipo frontera, sin ustedes no sería lo mismo.

A los meros, por evidenciar que la unión resuelve la adversidad.

Índice

| | |
|---|----|
| Resumen | i |
| Abstract | ii |
| Agradecimientos | iv |
| Introducción | 1 |
| Planteamiento del problema..... | 2 |
| Justificación | 3 |
| Capítulo 1. Consideraciones teóricas | 9 |
| 1.1. Teoría de la migración..... | 9 |
| 1.1.1. Migración interna: ¿Por qué los individuos migran?..... | 10 |
| 1.1.2. La teoría de los mercados duales | 15 |
| 1.1.3. La nueva economía de las migraciones laborales | 16 |
| 1.1.4. Migración interna y el crecimiento de las megas ciudades | 18 |
| 1.1.5. Enfoques alternativos de la migración interna..... | 19 |
| 1.2. Desarrollo humano | 21 |
| 1.2.1. La libertad y sus implicaciones: ¿alguna relación con el desarrollo?.... | 23 |
| 1.2.2. El enfoque de capacidad de Sen | 25 |
| 1.3. Ciclo de vida..... | 26 |
| 1.3.1. Curso de vida y ciclo de vida: ¿son distintos?..... | 27 |
| 1.4. Consideraciones finales | 29 |
| Capítulo 2. Fuente de información, objeto y variables de estudio | 32 |
| 2.1. Definición y descripción del objeto y área de estudio..... | 32 |
| 2.1.1. Migración..... | 33 |
| 2.1.2. Migrante..... | 34 |
| 2.1.3. Zonas metropolitanas | 36 |
| 2.2. Desarrollo humano por ciclo de vida | 44 |
| 2.2.1. CAPACIDAD 1: Gozar de una vida sana y saludable..... | 48 |
| 2.2.2. CAPACIDAD 2: Adquirir conocimiento e información | 49 |
| 2.2.3. CAPACIDAD 3: Disfrutar de condiciones adecuadas para estudiar y formarse | 52 |
| 2.2.4. CAPACIDAD 4: Gozar de condiciones adecuadas de inserción laboral..... | 53 |
| 2.2.5. CAPACIDAD 5: Contar con redes formales de protección social | 55 |

| | |
|---|-----|
| 2.2.6. CAPACIDAD 6: Gozar de un nivel de vida digno..... | 56 |
| 2.2.7. CAPACIDAD 7: Gozar de una vivienda digna..... | 58 |
| 2.3. Cálculo del índice de desarrollo humano por etapa del ciclo de vida | 59 |
| 2.4. Consideraciones finales..... | 61 |
| Capítulo 3. Capacidades y funcionamientos en las zonas metropolitanas Xalapa y Veracruz..... | 64 |
| 3.1. Capacidad 1. Gozar de una vida sana y saludable..... | 65 |
| 3.2. Capacidad 2. Adquirir conocimiento e información..... | 69 |
| 3.3. Capacidad 3. Disfrutar de condiciones adecuadas para estudiar y formarse..... | 77 |
| 3.4. Capacidad 4. Gozar de condiciones adecuadas de inserción laboral..... | 78 |
| 3.5. Capacidad 5. Contar con redes formales de protección social..... | 85 |
| 3.6. Capacidad 6. Gozar de un nivel de vida digno..... | 87 |
| 3.7. Capacidad 7. Gozar de una vivienda digna..... | 89 |
| 3.8. Consideraciones finales..... | 94 |
| Capítulo 4. Desarrollo social entre migrantes y no migrantes en las zonas metropolitanas Xalapa y Veracruz..... | 102 |
| 4.1. Índice de desarrollo humano por etapas del ciclo de vida, sus resultados..... | 102 |
| 4.2. Consideraciones finales..... | 106 |
| 5. Conclusiones..... | 109 |
| Anexos..... | 117 |
| Anexo 1. Cuadro resumen de los enfoques alternativos..... | 117 |
| Anexo 2. Variables de la función discriminante para línea de bienestar..... | 118 |
| Anexo 3. Los funcionamientos de las capacidades..... | 118 |
| Capacidad 1..... | 119 |
| Capacidad 2..... | 120 |
| Capacidad 3..... | 122 |
| Capacidad 4..... | 123 |
| Capacidad 5..... | 129 |
| Capacidad 6..... | 130 |
| Capacidad 7..... | 131 |
| Bibliografía..... | 133 |

Gráficos

| | |
|--|----|
| Gráfico 1. PIB por entidad federativa, 2010 (a precios constantes del 2008)..... | 6 |
| Gráfico 2: Población total por edad, sexo y zona metropolitana, 2010 | 40 |
| Gráfico 3: Población no migrante por edad, sexo y zona metropolitana, 2010 | 40 |
| Gráfico 4: Población migrante por edad, sexo y zona metropolitana, 2010 | 40 |
| Gráfico 5: Índice de masculinidad, 2010 | 42 |

Mapas

| | |
|--|----|
| Mapa 1. Zonas metropolitanas Xalapa y Veracruz | 35 |
|--|----|

Cuadros

| | |
|--|----|
| Cuadro 1. Población en las ZM del estado de Veracruz 1990-2000 y 2000-2010..... | 8 |
| Cuadro 2.1: Municipios centrales y criterios de incorporación por municipio en las ZM Xalapa y Veracruz, 2010..... | 38 |
| Cuadro 2.2: Población, tasa de crecimiento y densidad media urbana, en las ZM Xalapa y Veracruz 1990-2010..... | 39 |
| Cuadro 2.3. Indicadores para calcular el índice de desarrollo humano por etapa en el ciclo de vida (continua)..... | 47 |
| Cuadro 3.1.1: Proporción de personas que se atienden en clínica, centro de salud o consultorio, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010..... | 66 |
| Cuadro 3.1.2: Proporción de la población de 60 años o más sin discapacidad física o mental, por sexo y condición migratoria, 2010..... | 67 |
| Cuadro 3.1: Capacidad 1. Gozar de una vida sana y saludable, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010 | 68 |
| Cuadro 3.2.1: Asistencia escolar, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010 | 70 |
| Cuadro 3.2.2: Proporción de la población de 12 a 14 años que estudia y no trabajan, por sexo y condición migratoria, 2010 | 72 |
| Cuadro 3.2.3: Proporción de la población con escolaridad equivalente o superior a primaria o secundaria terminada, por sexo y condición migratoria, 2010 | 74 |
| Cuadro 3.2.4: Proporción de la población que cuenta con televisión o internet, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010..... | 75 |
| Cuadro 3.2: Capacidad 2. Adquirir conocimiento e información, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010 | 76 |

| | |
|---|-----|
| Cuadro 3.3: Capacidad 3. Disfrutar de condiciones adecuadas para estudiar y formarse, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010 | 77 |
| Cuadro 3.4.1: Proporción de la población que trabaja entre sus ocupados, por sexo y condición migratoria, 2010 | 79 |
| Cuadro 3.4.2: Proporción de la población de 20 a 24 años que trabaja de 35 a 44 hrs., o gozan de alguna prestación laboral, entre sus ocupados y que no estudian, por sexo y condición migratoria, 2010 | 81 |
| Cuadro 3.4.3: Proporción de la población ocupada que goza de alguna prestación laboral, por sexo y condición migratoria, 2010..... | 83 |
| Cuadro 3.4: Capacidad 4. Gozar de condiciones adecuadas de inserción laboral, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010 | 84 |
| Cuadro 3.5: Capacidad 5. Contar con redes formales de protección social, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010..... | 86 |
| Cuadro 3.6: Capacidad 6. Población que goza de un nivel de vida digno, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010 | 88 |
| Cuadro 3.7.1: Proporción de la población que viven en vivienda con piso distinto de tierra, por sexo y condición migratoria, 2010 | 89 |
| Cuadro 3.7.2: Proporción de la población que viven en vivienda con paredes firmes, por sexo y condición migratoria, 2010..... | 90 |
| Cuadro 3.7.3: Proporción de la población que viven en vivienda con agua dentro del predio, por sexo y condición migratoria, 2010 | 91 |
| Cuadro 3.7.4: Proporción de la población que viven en vivienda con drenaje, por sexo y condición migratoria, 2010 | 92 |
| Cuadro 3.7.5: Proporción de la población que viven en vivienda con electricidad, por sexo y condición migratoria, 2010..... | 92 |
| Cuadro 3.7.6: Proporción de la población que viven en vivienda sin hacinamiento, por sexo y condición migratoria, 2010..... | 93 |
| Cuadro 3.7: Proporción de la población que vive en vivienda digna, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010..... | 94 |
| Cuadro 4.1: Grado de desarrollo humano por etapa del ciclo de vida, por sexo y condición migratoria, 2010 | 103 |
| Cuadro 4.2: Nivel de desarrollo humano por etapa del ciclo de vida, por sexo y condición migratoria, 2010 | 104 |
| Cuadro 4.3: Grado de desarrollo humano por etapa del ciclo de vida, por sexo y condición migratoria, 2000 y 2010 | 105 |
| Cuadro 5.1: Índice de masculinidad de migrantes por grupo de edad, 2010 | 113 |
| Cuadro 5.2: Nivel de desarrollo humano total por sexo, 2010..... | 114 |

Movilidad territorial y desarrollo humano por ciclo de vida en las zonas metropolitanas de Xalapa y Veracruz 2010

Introducción

“[...] la riqueza no es, desde luego, el bien que estamos buscando, pues no es más que un instrumento para conseguir algún otro fin”

Aristóteles en *Ética a Nicómaco*

Citado por Amartya Sen en “Desarrollo y libertad”

La migración voluntaria y el desarrollo humano son variables que se encuentran positivamente relacionadas, pues si se parte del planteamiento sobre la decisión del individuo de migrar o no, se está ejerciendo implícitamente parte de las libertades concernientes al desarrollo humano, esto es, según la libertad del ser humano, éste elige desplazarse a aquél lugar destino que le proveerá de oportunidades para alcanzar sus objetivos propuestos, pues “Quien decide migrar ejerce su capacidad de elección, aunque en ciertas ocasiones lo hace con base en opciones limitadas y frecuentemente desiguales. Los incentivos que incitan a una persona a migrar pueden estar caracterizados por una brecha entre la calidad de vida en el lugar de destino y la carencia de opciones en su lugar de origen.” (PNUD, 2007: 19). De lo anterior, se hace válida la propuesta *push-pull* vista dentro de las teorías de migración interna, pues gracias a las condiciones que presentan los lugares destino halan a los migrantes con respecto de su lugar de origen.

La presente investigación toma como referencia el concepto de Amartya Sen sobre el desarrollo humano, el cual será medido a través del índice de desarrollo humano en las etapas del ciclo de vida (IDHCV) —propuesto en este trabajo de investigación—, este índice toma como referencia principal al propuesto por el CONAPO el Índice de

desarrollo social por etapas del curso de vida¹ (IDSCV). La propuesta de índice aquí planteada es el resultado de un replanteamiento en la construcción de las capacidades del IDSCV. Otra referencia, tomada en este trabajo de investigación, versa sobre el planteamiento de las teorías de migración que, en términos generales, tratan las causas para la toma de decisiones del migrante. Por último, la conjunción entre la teoría migratoria y el ciclo de vida, siendo éste un nuevo enfoque dado que por cada etapa de vida se avecinan diversas características en el comportamiento migratorio.

Finalmente, la fuente de información de este trabajo es el Censo de Población y Vivienda 2010² del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). A través de éste se obtendrá la información que permitirá medir el flujo migratorio hacia las zonas metropolitanas (ZM) consideradas. Basta aclarar que entonces los resultados obtenidos están dados a partir de la muestra expandida.

Planteamiento del problema

Considerar que en la zona metropolitana de Xalapa (ZMX) y la de Veracruz (ZMV) los migrantes y no migrantes presentan diferencias en sus condiciones de vida no resulta paradójico, pues podría pensarse que los avances obtenidos en los niveles de desarrollo humano de la zona metropolitana en cuestión, hará válidas las diferencias entre migrantes y no migrantes, bajo el supuesto que en los lugares de donde provienen los migrantes, el nivel de desarrollo es relativamente más bajo que los lugares hacia donde migran.

De lo anterior, surge la pregunta principal de investigación ¿fueron los inmigrantes de las ZM de Xalapa y Veracruz, en el estado de Veracruz, quienes presentaron los menores grados de desarrollo humano en las etapas del ciclo de vida en el 2010? La hipótesis de esta investigación queda de la siguiente manera: *los*

¹ El título original del índice es “Índice de desarrollo social en las etapas del curso de vida”. Éste se ha reemplazado por “Índice de desarrollo social en las etapas del ciclo de vida” debido a la aclaración personal de uno de los autores el Dr. Virgilio Partida Bush.

² Se ha elegido el año 2010 y no el 2015, por las variables que presentan, pues son fundamentales en el cálculo del índice. Un ejemplo son las horas trabajadas, las cuales no se encuentran en el 2015 pero sí en el 2010.

inmigrantes en las ZM de Xalapa y Veracruz, presentaron diferenciales negativos en sus funcionamientos y capacidades del índice de desarrollo humano por etapas del ciclo de vida, en el 2010, que afectaron las libertades concernientes a su desarrollo humano.

De acuerdo a la pregunta de investigación, han resultado otras interrogantes hacia el estudio de los inmigrantes y no migrantes de las ZM, tal es el caso de ¿los migrantes presentaron diferencias con respecto de los no migrantes en cuanto a los niveles de desarrollo humano del lugar destino?, ¿cuál fue la etapa en el ciclo de vida que presentó menor grado de desarrollo humano en las ZM y a qué población perteneció?, ¿qué género presentó los grados más bajos de nivel de desarrollo humano?

Bajo este orden de ideas, el objetivo general de la investigación pretende *diagnosticar si los inmigrantes de las ZM de Xalapa y Veracruz obtuvieron grados de desarrollo bajos en comparación con los no migrantes.* De manera particular, otros objetivos que se buscan, a partir de los resultados de la investigación, son los siguientes:

1. Analizar las características demográficas de las ciudades de Xalapa y Veracruz del estado de Veracruz.
2. Identificar el nivel de desarrollo humano de las ZM de Xalapa y Veracruz a través del índice de desarrollo.
3. Definir si los inmigrantes de las ZM de Xalapa y Veracruz presentaron diferencias en sus condiciones de vida.
4. Analizar las diferencias que hubo entre migrantes y no migrantes.

Justificación

King *et. al.* (2000) mencionan que la importancia de una investigación radica en la relevancia del tema para la vida política, social o económica, de tal manera que lo que se investigue y logre dar resultados, deba estar en colindancia con la vida de muchas personas o que permitan predecir acontecimientos tanto dañinos como beneficiosos (Pág. 26); con ello puede considerarse que parte de la relevancia del tema a tratar es por la vinculación de la población migrante y no migrante en las ZM de Xalapa y Veracruz, y que además, serán evaluados según sus condiciones de vida a través del índice de desarrollo humano por etapas del ciclo de vida, por lo cual, se sujetan temas de índole político, social y económico.

De lo anterior, resulta que esta investigación trata de encontrar las posibles diferencias en las condiciones de vida de los migrantes y no migrantes en las ZM sujetas a estudio, bajo la noción del desarrollo humano que muestra la expansión de libertades en éste, mismas que le permite el libre albedrío en cuanto a su desarrollo; por lo que se observará si efectivamente esta libertad de elección en los migrantes ha sido correspondida con mejores condiciones de vida —vistas a través de los grados de desarrollo humano, bajo el supuesto que las del lugar destino son mejores que las del lugar de origen— después de cinco años, pues es el tiempo considerado en el Censo 2010 para los migrantes.

El índice, de este trabajo, está basado en la idea original del índice de desarrollo social por etapas del ciclo de vida propuesto por el CONAPO, esto es, que el desarrollo no será el mismo para el ser humano durante toda su vida, dado que las necesidades serán distintas de acuerdo a la etapa de su vida en la que se encuentre. Cada una de las etapas, del ciclo, demanda capacidades y funcionamientos distintos para poder desarrollarse en aquello que hayan elegido hacerlo. De esta visión general-integral en el que se visualiza al índice, se reconoce algo que es de suma importancia: el ingreso o bienes de consumo. Éstos no necesariamente son condición necesaria para el desarrollo del ser humano, pues “son tan solo medios de que disponen las personas para poder alcanzar un conjunto de capacidades que amplían sus libertades y el ejercicio de sus derechos cívicos, políticos, sociales y culturales.” (Partida y Aparicio, 2003: 11).

De las consideraciones anteriores, se parte de la idea que las variables dentro del índice propuesto por el CONAPO aunado con las modificaciones en este trabajo, acerca a la concepción integral del desarrollo humano dado que “La ausencia de un conjunto mínimo de opciones de vida en el lugar de residencia o fuera de él puede interpretarse como una restricción de la libertad. Así, si una persona, migrante o no, carece de los elementos que su sociedad considera imprescindibles para lograr el desarrollo básico de sus capacidades, podría calificarse como carente de libertad.” (PNUD, 2007: 20).³

³ Más adelante se desarrollará esta relación con mayor extensión.

Además, la manera en cómo está estructurada la composición del índice permite exponer las necesidades y posibles afectaciones que tiene el ser humano durante su vida, dado que para el caso de los niños, éstos presentan necesidades distintas a las de los adultos jóvenes, y los adultos jóvenes a los mayores, etc. Este planteamiento se respalda a través del argumento de Sen:

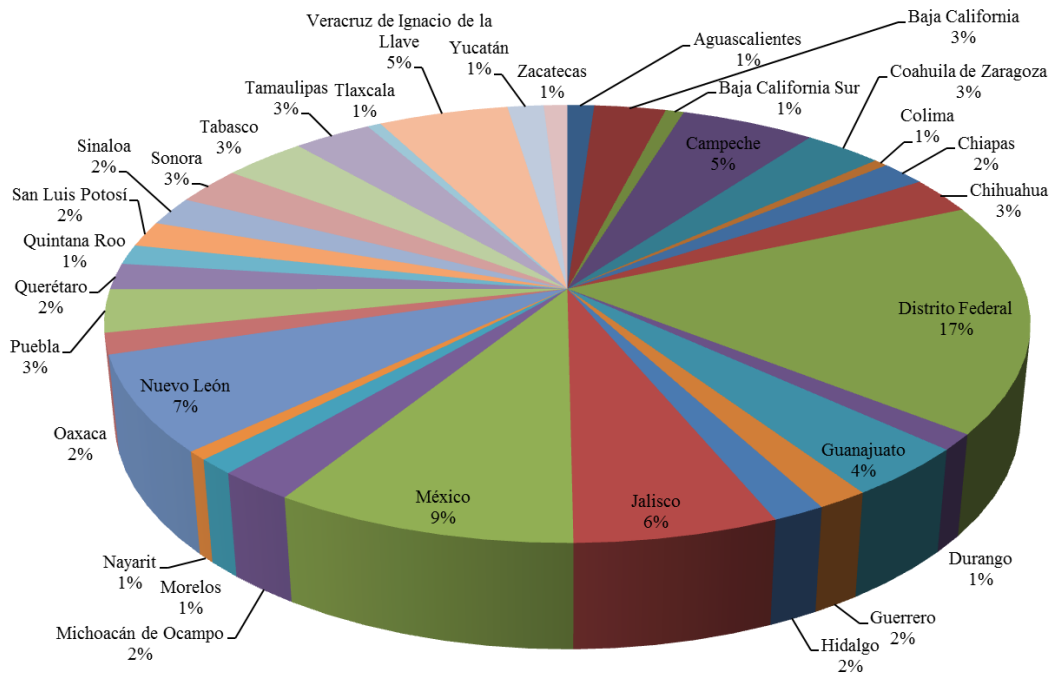
“Un niño al que se le niega la oportunidad de recibir educación elemental no sólo padece una privación cuando es joven sino que, además, se lo perjudica para toda su vida (a que es una persona incapaz de realizar algunas cosas básicas para las que hay que saber leer, escribir y calcular). El adulto que carece de los medios necesarios para recibir un tratamiento médico contra una enfermedad que padece no sólo es presa de la morbilidad evitable y posiblemente de la mortalidad eludible, sino que, además, también se le niega la libertad necesaria para hacer algunas cosas —para él mismo y para otros— que quizá desee hacer como ser humano responsable. [...]” (Sen, 2000: 340)

Bajo este orden de ideas, los migrantes voluntarios serán aquellos que ejerzan su libertad, dado que, en términos generales, esta elección usualmente está determinada por el alcance de objetivos que no lo podría conseguir en el lugar de origen “En todo caso, se puede decir que un individuo racional no migrará si esto significa una menor probabilidad de alcanzar sus metas. Por lo tanto, la migración es una manifestación de la libertad.” (PNUD, 2007: 20). Ahora bien, aquellos migrantes que ya se encuentren en el lugar destino —ZM de Xalapa y Veracruz— se espera que se desarrollen.

Las ZM elegidas responden a diversos intereses. El primero, el estado de Veracruz representó, en el 2010, a la sexta economía más importante en el país, pues aportó el 5% del PIB nacional, estando empatado con el estado de Campeche (véase el gráfico 1) cuya población migrante es predominantemente flotante por el sector económico que lo respalda: petrolero; además, el estado de Veracruz, es la única entidad federativa, a nivel nacional, que cuenta con nueve zonas metropolitanas, esto es, que el

estado de Veracruz ofrece la oportunidad de elegir diversos escenarios sociodemográficos a través de sus zonas metropolitanas.

Gráfico 1. PIB por entidad federativa, 2010 (a precios constantes del 2008)



Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México.

Paralelamente, otro motivo en la elección de las ZM de Xalapa y Veracruz, obedeció a que la población que contienen fueron las dos más grandes en el estado de Veracruz en el 2010, manteniendo las tasas de crecimiento más altas, lo cual permite inferir que además de tener un crecimiento natural también se espera tener otro del tipo social, y que gracias a que sus poblaciones fueron las más grandes, la muestra también lo es, lo que nos permitirá una buena representatividad de la población (véase cuadro 1). También se tomó en cuenta la principal actividad económica, pues han sido las ZM petroleras⁴ las que presentaron mayor aumento en cuanto a su tasa de crecimiento poblacional, sin embargo, se considera, en este trabajo, que es gran parte por la

⁴ Coatzacoalcos, Minatitlán, Poza Rica, principalmente.

población flotante, lo cual podría sesgar los resultados, aunado que se habla de una población que no permanece más allá del tiempo en el que sus labores le exigen; por lo que, las ZM elegidas presentan a dos economías distintas, una que se dedica al sector servicios por la concentración de instituciones gubernamentales, y la otra por dedicarse al sector turístico y portuario principalmente. Otro criterio, fue considerar que la ZM elegida fuera netamente del territorio del estado de Veracruz, pues para el caso de la ZM Tampico toma en cuenta al estado de Tampico y Veracruz, además que gran parte de la población es del estado de Tampico, por lo tanto quedó fuera de la elección. Por último, el ser originario de esta entidad federativa, me ha dado el conocimiento sobre el desarrollo humano de la entidad, y de las ZM que lo componen.

El estado de Veracruz está compuesto por nueve ZM:

1. Zona Metropolitana (ZM) de Xalapa (Jilotepec, Rafael Lucio, Banderilla, Xalapa, Tlalnelhuayocan, Emiliano Zapata y Coatepec)
2. ZM Veracruz (Veracruz, Boca Del Rio, Medellín y Alvarado)
3. ZM Córdoba (Córdoba, Fortín, Amatlán de Los Reyes y Yanga)
4. ZM Orizaba (Atzacan, Mariano Escobedo, Ixtaczoquitlan, Ixhuatlancillo, Nogales, Orizaba, Rio Blanco, Huiloapan de Cuauhtemoc, Rafael Delgado, Camerino Z. Mendoza, y Tlilapan)
5. ZM Coatzacoalcos (Nanchital de Lázaro Cárdenas, Ixhuatlán del Sureste, y Coatzacoalcos)
6. ZM Minatitlán (Cosoleacaque, Chinameca, Jaltipan, Oteapan, Zaragoza, y Minatitlán)
7. ZM Poza Rica (Tihuatlán, Cazones de Herrera, Papantla, Poza Rica De Hidalgo, Coatzintla)
8. ZM Acayucan (Soconusco, Acayucan y Oluta) y
9. ZM de Tampico (Pánuco y Pueblo Viejo en el Estado de Veracruz y Altamira, Ciudad Madero y Tampico en el Edo de Tamaulipas).

Las tasas de crecimiento poblacional, como se mencionó, forman parte importante en la selección de las zonas pues de esta manera se evidencia parte del crecimiento social y natural que presentaron las ZM. En el siguiente cuadro, se muestran

dos periodos, 1990-2000 y 2000-2010, los cuales se han tomado como referencia para observar el crecimiento poblacional de las ZM en el estado de Veracruz.

Cuadro 1. Población en las ZM del estado de Veracruz 1990-2000 y 2000-2010

| Zona metropolitana | Población | | | Tasa de crecimiento | | Superficie ¹ (km ²) | DMU ² (hab/ha) |
|---|-----------|---------|---------|---------------------|-----------|---|------------------------------|
| | 1990 | 2000 | 2010 | 1990-2000 | 2000-2010 | | |
| 42. Zona metropolitana de Tampico | 648 598 | 746 417 | 859 419 | 1.4 | 1.4 | 5 281.7 | 80.5 |
| 47. Zona metropolitana de Veracruz | 560 671 | 687 820 | 811 671 | 2.1 | 1.6 | 1641.6 | 104.6 |
| 48. Zona metropolitana de Xalapa | 431 539 | 554 990 | 666 535 | 2.6 | 1.8 | 867.0 | 96.7 |
| 49. Zona metropolitana de Poza Rica | 445 934 | 467 258 | 513 518 | 0.5 | 0.9 | 2 789.0 | 63.4 |
| 50. Zona metropolitana de Orizaba | 328 851 | 381 730 | 427 406 | 1.5 | 1.1 | 619.9 | 68.1 |
| 51. Zona metropolitana de Minatitlán | 311 407 | 323 389 | 356 137 | 0.4 | 0.9 | 2 930.3 | 52.6 |
| 52. Zona metropolitana de Coatzacoalcos | 271 825 | 307 724 | 347 257 | 1.3 | 1.2 | 496.9 | 80.2 |
| 53. Zona metropolitana de Córdoba | 237 706 | 276 553 | 316 032 | 1.5 | 1.3 | 460.4 | 77.6 |
| 54. Zona metropolitana de Acayucan | 91 323 | 102 992 | 112 996 | 1.2 | 0.9 | 830.0 | 53.1 |

¹ El dato de Superficie se obtuvo de las Áreas Geoestadísticas Municipales (AGEM), del Marco Geoestadístico Nacional 2010.

² Densidad Media Urbana: El dato de superficie para el cálculo de la DMU se obtuvo a partir de las Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB) urbanas, de la Cartografía Geoestadística Urbana del Censo de Población y Vivienda 2010.

Nota: Los límites estatales y municipales fueron compilados del marco geoestadístico del INEGI, el cual consiste en la delimitación del territorio nacional en unidades de áreas codificadas, denominadas Áreas Geoestadísticas Estatales (AGEE) y Áreas Geoestadísticas Municipales (AGEM), con el objeto de referenciar la información estadística de censos y encuestas. Los límites se apegan en la medida de lo posible a los límites político-administrativos.

Fuente: Elaborado por el Grupo Interinstitucional con base en los Censos Generales de Población y Vivienda 1990 y 2000, y el Censo de Población y Vivienda 2010.

Según el cuadro 1, se logra observar cómo las ZM petroleras en el estado de Veracruz presentaron una tasa de crecimiento ascendente con excepción de Coatzacoalcos. Cada una de éstas destaca su actividad por estar asociada, en términos generales, a la energética, es decir, empresas petroleras se encuentran en estas zonas lo cual nos hace pensar que la población flotante en éstas —aquellos que llegan por temporadas para trabajar en las plataformas y que no residen en las ZM sino que después del término de su jornada regresan a sus lugares de origen— hará que los resultados no necesariamente reflejen el objetivo, en términos generales, de este trabajo de investigación que es *diagnosticar si los inmigrantes obtuvieron grados de desarrollo bajos en comparación con los no migrantes*. En relación a la ZM de Tampico, como ya se mencionó, ésta no fue elegida debido a que gran parte de la población en el 2010 no se encontró en el estado de Veracruz sino en Tamaulipas: 152 648 hab. en el estado de Veracruz y en Tamaulipas 706 771 habitantes.

Finalmente parte de las conclusiones de esta investigación permitirá a los gobiernos, de las ZM consideradas, la planeación de políticas públicas que estén ligadas hacia el mejoramiento en las condiciones de vida de la población que gobierne, a través de los funcionamientos, capacidades, etapa en el ciclo de vida, género y la población migrante o no migrante.

Capítulo 1

Consideraciones teóricas

1.1. Teoría de la migración

Debido a la constante evolución del fenómeno migratorio, resulta la complejidad en su teorización; esto es, que aquellos conceptos que traten de describir el fenómeno migratorio, su tendencia es quedar cortos en un futuro, tal y como lo explica Massey *et al.* (2000):

“Los patrones y tendencias actuales sobre la inmigración, sugieren que un entendimiento completo del proceso migratorio no se alcanza apoyándose en las herramientas de una sola disciplina, o enfocando un solo nivel de análisis. Su complejidad y su naturaleza multifacética requiere una teoría sofisticada que incorpore varias perspectivas, niveles y supuestos.” (Pág. 6).

De lo anterior, resulta la necesidad de exponer las diversas teorías que investigan el fenómeno migratorio desde diversos ángulos y unidades de investigación, que pasan desde el individuo, familias y hasta la sociedad receptora. Asimismo, surge la necesidad de presentar teorías que han dejado de ser aplicables en la actualidad, pues “De hecho, en la mayoría de los casos, más que de nuevas teorías de la movilidad humana, se trata de versiones modificadas de líneas de pensamiento anteriores o de adaptaciones de marcos teóricos elaborados con otros objetivos.” (Arango, 2003: 10).

Finalmente, la selección de las teorías versa principalmente sobre la migración interna, dado que es el tipo que sobresale en esta investigación; no obstante, gran parte de las nuevas teorías están enfocadas hacia la migración rural-urbana e internacional, mismas que han sido consideradas en este trabajo dado que los comportamientos expuestos son equiparables a los urbanos-urbanos e internos, de tal modo que a lo largo del planteamiento de éstas se generaron diversas adecuaciones; tal es el caso que en lugar de referirnos a países o a la migración rural-urbana o internacional se hizo a delimitaciones territoriales y migración para los dos tipos de migración respectivamente.

En conclusión, el enfoque teórico no se pierde pero sí se adecua sobre otros tipos de flujos migratorios *urbano-urbano e internacional*.

1.1.1. Migración interna: ¿Por qué los individuos migran?

El estudio de la migración interna ha presentado problemas desde el planteamiento multidisciplinario que lo sustenta; de acuerdo con Muñoz y De Oliveira (1972) es que no se han producido planteamientos teóricos que orienten las investigaciones de forma integral.

Los análisis sociológicos sesgan su postura a través de la toma de decisiones individuales y que no lo hacen de manera estructural, de tal manera, que responden a saber el porqué de los traslados y no sobre las relaciones multicausales que se presentan en el proceso, tal es el caso de la industrialización y la manera en cómo incide sobre las sociedades agrarias, o saber algo sobre las relaciones entre migración, urbanización y tercerización por poner un ejemplo (Muñoz y De Oliveira, 1972), también podría tratarse de las afectaciones que tienen las zonas de origen y para aquellas de destino, pues es posible que el mercado laboral no solvete las necesidades de toda la población generando círculos de pobreza.

A lo largo de su análisis, Muñoz y Oliveira proponen un esquema específico de análisis para la migración interna que destaca algunos temas de gran interés:

1. Determinantes de la migración.

- a. Factores estructurales. Se refieren al lugar de origen, de destino y otros condicionantes, como la red de transportes o bien las vías de comunicación. Dentro de este apartado se destaca —para el caso del lugar de origen— la poca absorción que presentan las tierras productivas en las zonas rurales con respecto de la mano de obra. En relación a los factores relativos del lugar de destino, señalan que hay quienes consideran la expansión de la producción y las actividades de servicio las que crean un efecto *pull* con respecto de los migrantes rurales. De lo anterior, se puede evidenciar el efecto *push-pull* en la migración, pues en parte, las condiciones de

las zonas rurales “empujan” al migrante mientras que las de la ciudad lo “halan”.

- b. Factores individuales. Se refieren a las motivaciones que inducen a migrar, éstas pueden ser identificadas a través de las condiciones del lugar de origen y la imagen e influencia que tiene el lugar de destino sobre éste. En la primera división, se encuentran tres niveles: objetivo (condiciones de vida en el campo, tasa de crecimiento demográfico, relación tierra-mano de obra, entre otros), normativo (creencias y valores) y psicosocial (actitudes y expectativas de las personas); sobre la segunda división, se refiere a aquellos elementos que halan al migrante y hacen valer más en la toma de decisiones para emigrar. (Muñoz y De Oliveira, 1972: 10). Este tipo de estudios presentan dificultades en su reconocimiento, dado que, a pesar de las posibles encuestas que traten de medir o identificar las causas individuales del migrante, durante el proceso de la toma de decisiones, pueden no resultar con la información requerida pues ésta podría estar sesgada por la coyuntura que se viva. Entre las soluciones expuestas por los autores, consideran tres, las cuales deben ser estudios de casos sobre quienes han tomado la decisión, que están en proceso y un grupo de aquellos que no quieren emigrar.

Finalmente, los autores consideran que las causas de la migración no deben ser estudiadas por el lugar de origen o por el de destino sino que debe ser analizado por múltiples relaciones con el proceso de desarrollo nacional (Muñoz y De Oliveira, 1972: 9). Además, este planteamiento muestra al flujo rural-urbano que durante la década de los 80's fue muy estudiado, pero que puede ser aplicado en cualquier coyuntura o momento.

2. Características de la migración.

- a. Tipos de migración: rural-rural, rural-urbana, urbana-urbana, y de retorno. Consideran que los esquemas tradicionales

sobre los desplazamientos deben ser analizados nuevamente, con nuevas perspectivas como es el caso de los problemas relacionados al proceso de adaptación del migrante. Por otro lado, consideran los autores que otra perspectiva podría ser los migrantes de retorno, los cuales se ha comprobado que presentan mejores condiciones en relación a la educación, ocupación e ingreso que los residentes, entre otros.

- b. Volumen y distancia. Dentro de los ejemplos que mencionan, se encuentra uno en relación a las migraciones femeninas, las cuales se caracterizan por aquellas de cortas distancias, y que para el caso de los hombres generalmente son las de distancias largas. Finalizan los autores subrayando que no existe información suficiente sobre la relación entre volumen y distancia, y selectividad. En relación a Schachter (2001) considera que las largas distancias están relacionadas con el trabajo y aquellas cortas con la vivienda.⁵
- c. Selectividad. Presentan tres formas de utilizar el término. La primera en el lugar de origen, centra sus estudios entre la población migrante, esto es que la selectividad “puede ser definida en forma positiva o negativa en función de atributos individuales. Se dice que es positiva cuando los migrantes poseen elevadas cualidades (experiencias en trabajos no agrícolas, educación superior, edades jóvenes, etc.), en comparación con la población de origen; es negativa cuando se presentan las características contrarias. (Muñoz y De Oliveira, 1972: 16). La segunda forma toma a la población migrante y la compara con la de todo el país, de esta forma observa si la población migrante es positiva o

⁵ Interpretación de “Long-distance moves are more likely to be made for work-related reasons, while short distance moves are more likely to be made for housing-related reasons.” (Schachter, 2001: 3)

- negativa con la de todo el país. Y la tercera forma es cuando se compara una población migrante con otras poblaciones migrantes.
- d. Contexto social de la migración. Este punto alude a la manera en cómo se trasladan los grupos migratorios si acompañados de sus familiares o bien sin compañía.
3. Consecuencias de la migración.
 - a. En el lugar de origen. El proceso migratorio puede tener diversos efectos en la estructura de la población como es el caso de la edad, además que se pierden recursos humanos para el desarrollo del lugar de origen o bien que aumento se crecimiento económico. Por lo que el proceso migratorio para los lugares de origen podría contribuir a un estancamiento económico o bien a un desarrollo económico cuya principal variable sean el envío de remesas.
 - b. En el lugar de destino. Se trata sobre el crecimiento poblacional de los lugares destino, lo cual puede arrojar dos resultados: desarrollo económico, por la mano de obra que se está obteniendo a partir de los flujos migratorios, diversidad cultural; y desempleo, por la posible sobreoferta de mano de obra, también el abaratamiento en los salarios, entre otras.
 4. Comparaciones entre migrantes y nativos en el lugar de destino.
 - a. Diferencias socio-económicas entre migrantes y nativos. De acuerdo con Feindt y Browning (citados en Muñoz y De Oliveira, 1972: 23) consideran que las diferencias van de acuerdo al grado de desarrollo económico del país, la tasa de urbanización, las diferencias urbano-rurales —o urbano-urbano según sea el caso—, y la tasa de crecimiento demográfico de la zona receptora. Más adelante también incorporan otro factor, es el valor absoluto de la población del centro urbano receptor, pues puede afectar a las diferencias entre migrantes y nativos, esto a través de los niveles de precariedad que pueden adoptar los migrantes en relación a quienes residen en el lugar de destino, dado que generalmente

“son los migrantes recientes quienes en mayores proporciones se encuentran en una más baja posición ocupacional” (Muñoz y De Oliveira, 1972: 24).

- b. Migración y movilidad social. Generalmente la movilidad de los migrantes rurales-urbanos se les conoce como movilidad vertical pues se subestiman los empleos en las zonas rurales con respecto a los de las zonas urbanas, situación que beneficia a los migrantes rurales. Una de las variables que toma protagonismo en la explicación de la movilidad vertical es la educación, descartando la edad y lugar de origen del migrante. Se observa en este punto, que habitualmente los migrantes gozan de niveles de satisfacción mayores que quienes se quedaron en el lugar de origen, de tal manera que podríamos hablar de prestigio precisamente dentro del fenómeno migratorio cuya movilidad es vertical y ascendente con respecto de los residentes en el lugar de origen. Sobre esta última idea, se considera en esta investigación que no necesariamente la movilidad vertical es exclusiva para la migración rural-urbana, pues si hablamos de migración voluntaria ¿quién no se traslada a otra ciudad con la finalidad de adquirir mejores condiciones de vida a pesar de vivir en una delimitación territorial urbana?

A raíz del planeamiento anterior, y con el objetivo de dar una guía que conduzca a los estudios migratorios, De Oliveira y Stern, (1972) expusieron dos perspectivas que explican, de manera resumida, cómo pueden ser aplicadas y qué es lo que se busca a partir de su aplicación: el enfoque de la modernización de Gino Germani y el enfoque histórico-estructural. El primero toma a la migración interna como un proceso fundamental de la movilización social donde se presenta la evolución de una sociedad tradicional a una moderna, tal enfoque muestra la principal teoría sociológica aplicada a la migración. En relación al enfoque histórico-estructural, la migración se observa como una consecuencia del proceso de desarrollo capitalista en las sociedades, éste pone de manifiesto las relaciones existentes —vistas a través de factores económicos y políticos— entre la población central y aquellas periféricas o dependientes. El problema

de este enfoque es la fuente de información, además de funcionar sólo en migraciones del tipo rural-urbana y urbana-urbana y no en la de retorno por ejemplo.

Finalmente, como respuesta a la pregunta que titula este subapartado, Oliveira y Stern (1972) consideran que parte de las motivaciones incluidas en la toma de decisiones del migrante, sobre su traslado, no sólo deben tratarse los factores que lo atraen y expulsan, sino también las condiciones sociales, culturales y subjetivas, dado que son éstas las que complementan tal proceso. Como es visto, la toma de decisiones involucra un proceso complementado por factores vistos en los juicios del marco normativo-valorativo del individuo; no obstante, se debe resaltar el hecho que no precisamente el individuo migrante es aquél que ha tomado la decisión sino que pudiera ser aquél trasladado por otros sin tomar en cuenta sus juicios, tal es el caso de los hijos, esposa o esposo, algún familiar que se vea envuelto (a) en la decisión y deba migrar. A partir de estos factores considerados, esta investigación considera que el planteamiento es aplicable no sólo para la migración rural-urbana, sino también a la urbana-urbana pues no necesariamente estos factores están meramente encontrados sobre el primer flujo sino que es aplicable para el segundo mencionado.

Por último, se desprende que la unidad de análisis no necesariamente debe ser el individuo como migrante sino también puede existir la familia como unidad de medición, entonces es cuando se complica los estudios, por ejemplo en el estudio realizado por Schachter (2001) que ubica a la toma de decisiones en los pobres, éstas están más apegadas a la familia que a aquellos que no presentan características que linden con la pobreza; luego entonces, Dagmar (1984) recomienda vincular diversos tipos de movilidad con rasgos estructurales de las sociedades, además de estudiar los determinantes y las posibles consecuencias sobre las cuales estos traslados implican tanto para el lugar de destino como para el migrante como tal. (Pág. 877).

1.1.2. La teoría de los mercados duales

Michael Piore (1979) toma como punto nodal a las sociedades receptoras, y su explicación va en función de los factores estructurales determinantes en el nivel macro. Concibe la idea que la migración no es causada por el mercado del lugar de origen — bajos salarios, baja oferta de trabajo— sino que son los factores atraentes en los lugares

receptores, los cuales dan mejores condiciones para el desarrollo del migrante. Esta teoría contiene la percepción del status como parte de la motivación en los desplazamientos, pues éste está correlacionado a los salarios percibidos.

En palabras de Arango (2003) la teoría del mercado dual explica “a) por qué en las economías avanzadas hay trabajos inestables y de baja productividad; b) por qué los trabajadores autóctonos rechazan ese tipo de trabajos; c) por qué la reticencia de los trabajadores autóctonos a ocupar puestos de trabajo poco atractivos no puede solucionarse a través de mecanismos de mercado ordinarios, tales como aumentar los salarios correspondientes a esos trabajos; d) por qué los trabajadores [de otros lugares], procedentes de [aquellos] con bajos ingresos, están dispuestos a aceptar ese tipo de trabajos; y e) por qué esta demanda estructural de mano de obra ya no puede cubrirse como se hacía antes con mujeres y adolescentes.” (Pág. 9).

Finalmente se considera que los mercados duales exponen una condición necesaria dentro de los flujos migratorios, pues se sabe que uno de los factores determinantes en estos es el económico, de tal manera si las condiciones en la sociedad receptora no son los idóneos en relación a la demanda, entonces no será tan atrayente el destino. Otro resultado importante de su planteamiento es la exposición sobre la competencia laboral entre los residentes y los inmigrantes, donde se creía que la presencia de los inmigrantes afecta los niveles salariales y las perspectivas de empleo.

1.1.3. La nueva economía de las migraciones laborales

Esta teoría se encuentra asociada principalmente al nombre Oded Stark (1991), se presenta como una crítica interna hacia algunos postulados en la microteoría de la migración⁶ pero que sí comparte la elección racional con ésta. La diferenciación radica que la maximización de su utilidad no necesariamente responde a una del tipo individual, sino que incluye la familia o el hogar. Esto es que los hogares se encuentran en una posición de control sobre los posibles riesgos económicos a los que puedan

⁶ Ubicada dentro de la teoría neoclásica de la migración. Ésta expone que el migrante es un ser racional con absoluta información sobre el lugar de destino y herramientas que le permiten medir, a través de un cálculo coste-beneficio, cuál es el resultado más óptimo: migrar o no, o hacia cuál lugar.

enfrentarse a través de la diversificación en las entradas de ingresos. Dicha diversificación se encuentra sujeta a la decisión grupal y no individual a fin de poder lograr beneficios grupales.

De acuerdo con Massey *et al.* (2000), este enfoque presenta los siguientes supuestos, los cuales se diferencian a los propuestos en la teoría neoclásica de la migración:

- ❖ Las familias, hogares u otras unidades de producción y consumo son las unidades de investigación y no sólo el individuo.
- ❖ La diferenciación salarial no necesariamente es la principal causa para decidir si emigrar sea lo conveniente.
- ❖ La migración y el empleo local o la producción local no son posibilidades mutuamente excluyentes.
- ❖ El movimiento migratorio no se detiene cuando los salarios son iguales entre los lugares destino y origen.
- ❖ Los gobiernos pueden influir en los flujos no sólo por las tasas salariales sino por programas que otorguen seguridad al individuo, como lo es el de desempleo, etc.
- ❖ Las políticas gubernamentales que producen mayor ingreso medio pueden incrementar los flujos migratorios de aquellos hogares que no comparten la ganancia del ingreso (pp. 15-16).

De lo anterior, es importante resaltar que no está tan enfocada esta teoría sobre la maximización de los ingresos en el hogar o familia, sino a la privación relativa que tiene en su lugar de origen con respecto de los otros hogares tomados como referencia (Stark y Taylor en Arango, 2003). Luego entonces, se toca el concepto estatus⁷ al momento de tomar en cuenta a la desigualdad de los ingresos frente a los hogares de su círculo de referencia, y cómo éstos proveen de la privación relativa en el lugar de origen del migrante.

⁷ El diccionario de la lengua española toma por estatus a la “Posición que una persona ocupa en la sociedad o dentro de un grupo social.”.

Finalmente, esta perspectiva permite inferir que no necesariamente las migraciones tienen que ser rural-urbana sino que pueden ser urbana-urbana, rural-rural, entre otras, pues la migración resulta ser una acción que trata de resolver a la privación relativa, la cual no necesariamente es tomada en cuenta como pobreza; esto es, que existen migrantes cuya calidad de vida no linda con la pobreza sino que ésta se encuentra por debajo de sus semejantes, lo cual incentiva al migrante a encontrar un lugar cuya distribución de los ingresos sea más equitativa a fin de que su privación relativa sea menor o nula que en su lugar de origen.

1.1.4. Migración interna y el crecimiento de las megas ciudades

El fenómeno de la migración interna se ha estudiado en torno al contexto de la urbanización, proceso por el cual ha tenido velocidades diferentes según el nivel de desarrollo que presentan las naciones o demarcaciones administrativas, pues para el caso de las menos desarrolladas este contexto se ha dado bajo procesos más rápidos que en las demarcaciones territoriales más desarrolladas; no obstante, se han mostrado limitantes al momento de absorber a los migrantes dentro de sus mercados laborales, pues para aquellos que no han presentado esa capacidad de absorber la fuerza laboral dentro de sus filas productivas logra, en consecuencia, asentamientos vulnerables, pobreza, deficiencias extendidas en servicios, etc. (White y P. Lindstrom, 2005:7), lo que a su vez, paralelamente, ha posicionado al sector informal de la economía como fuente principal de integración laboral.

Las investigaciones sobre este tipo de migración —rural-urbana— están centradas en comprender la relación entre el desarrollo y la migración e identificar qué factores económicos son los que determinan la migración, por lo que para su estudio la tendencia indica considerar nuevas variables que vayan en sincronía con estos procesos de desarrollo, tal es el caso de los cambios en la tecnología del transporte y la comunicación, y la tecnología de la ciencia social que permite que investigadores comprendan la distribución de población (Hugo, Champion y Lattes, 2003; nrc, 2003 en White y P. Lindstrom, 2005:37)

Finalmente este fenómeno migratorio apunta no sólo a la migración rural-urbana sino que además por la complejidad y la evolución en el desarrollo económico de cada

demarcación territorial ya se han tornado hacia migraciones del tipo urbana-urbana, cuestión que implican nuevas variables para la medición y las causas de su origen.

1.1.5. Enfoques alternativos de la migración interna

Se presentan dos enfoques relacionados a las causas de la migración en el migrante. El primero está relacionado hacia la migración motivado por la búsqueda de mejores condiciones y calidad de vida, y el segundo está asociado al ciclo de vida.

1.1.5.1. Migración y calidad de vida

Parte de los incentivos para migrar, se ubica a la inserción laboral, la búsqueda de mejores salarios, mejores condiciones y calidad vida (Cruz Piñero *et al.*, 2015). Este último enfoque presenta dos conceptos claves para su comprensión *condiciones de vida y calidad de vida*.

Por condiciones de vida, se entiende “a los servicios y equipamiento en términos de acceso a la salud, educación, disponibilidad de tecnología, protección social, medios de comunicación y posibilidades de movilidad social ascendente, básicamente” (Cruz Piñero *et al.*, 2015: 41). Entonces, se espera que la decisión del migrante sobre el lugar de destino dependerá, precisamente, si éste cuenta con las condiciones de vida que considera prudente para su desarrollo; no obstante, existen dos condiciones que limitan la elección *niveles de ocupación e ingresos*. En caso que estos niveles no cumplan con las expectativas del migrante, entonces se entiende que no lo elegirá (Rodríguez, 2011 en Cruz Piñero *e. al.*, 2015: 41).⁸ Es importante destacar que en este concepto se concibe a un migrante con información pertinente sobre las condiciones en las que se encuentra el lugar de destino, es decir, un migrante informado.

En relación al término calidad de vida, se refiere “al goce de un conjunto de necesidades de carácter multidimensional, con bases objetivas y subjetivas, que se relacionan con la existencia y bienestar de las personas” (Leva 2005; Lindenboim *et al.*,

⁸ Esta concepción ubica a un migrante cuyo traslado no está condicionado por variables exógenas; es decir, que no existen situaciones que escapen de la voluntad migrante. Tal es el caso de guerras, violencia, fenómenos naturales, entre otros.

2000; Lucero *et al.* 2007, en Cruz Piñero *et al.*, 2015: 41). Este término está integrado a través de tres dimensiones, *base material, ambiente natural y construcción adecuada del espacio, y relaciones sociales adecuadas*. La primera permite el desarrollo de la vida, la segunda alude precisamente al ambiente natural y al espacio que esté adecuado para el desarrollo del individuo, y la tercera sobre las relaciones sociales generadas a partir de las actividades que el individuo realiza.

Finalmente, la movilidad de los individuos está en función de las condiciones de vida en la que habita y que quiere gozar para lograr una calidad de vida; tal actividad podría explicarse a través de dos formas: buscar cambios en el entorno que no necesariamente vayan en función del empleo sino que esté relacionada a otros factores como un desplazamiento forzoso, y aquella que represente una relación directa entre el mercado laboral y la búsqueda de mejores condiciones de vida.

1.1.5.2. Migración y ciclo de vida

Este enfoque va relacionado a los objetivos que el individuo tiene según la etapa en que se encuentre. Por ejemplo, para el caso de los adultos mayores no presentan una relación directa con las características del mercado laboral, pero para el caso de aquellos que se encuentren en la formación de familias —adultos jóvenes y maduros— sí se observa tal relación, lo que implícitamente involucra a los infantes que se trasladan según las decisiones de los padres. Por ello, las migraciones presentan una relación directa según la etapa en la que se encuentre el individuo en su ciclo de vida.

En este sentido, la probabilidad de migrar está en función a la edad en la que se encuentre el individuo. Détang- Dessendre, Pigué y Schmitt (2002) mencionan que “las migraciones ocurren bajo dos perspectivas: las expectativas hacia el lugar de destino y las necesidades que tengan en los lugares de origen.” (en Cruz Piñero *et al.*, 2015: 44); tal es el caso de los jóvenes que consideran el ambiente profesional y residencial, mientras que para los adultos jóvenes su búsqueda está más asociada al mercado laboral y los adultos mayores va apegado hacia la residencia en los lugares destino.

Para concluir, Courgeau (1984; 1985) presenta dos tipos de determinantes donde descansa la migración en el ciclo de vida. El primero se refiere a aquellos en los que el migrante tiene cambios en su comportamiento: *la salida en la casa de los padres,*

matrimonio, crianza, entre otros; por lo que los cambios que existen en la evolución de la familia se comportan como determinantes en la migración. El otro grupo, son los eventos exógenos que le denotan a la migración un aspecto forzoso, tal es el caso de eventos de violencia, crisis económicas, entre otras (en Cruz Piñero *et al.*, 2015: 44). Cada perspectiva está relacionada con el contexto histórico y social en el que se encuentren los individuos, parte de lo que es la teoría del ciclo de vida.⁹

1.2. Desarrollo humano

A partir del trabajo base de Amartya Sen en 1973, se tomó en cuenta una nueva perspectiva de desarrollo, pues ahora tal concepción deberá centrarse sobre la libertad del individuo y no solamente en la riqueza material que posee alguna delimitación territorial dado que “El desarrollo tiene que ocuparse más de mejorar la vida que llevamos y las libertades de que disfrutamos. La expansión de las libertades que tenemos [...] no sólo enriquece nuestra vida y la libera de restricciones, sino que también nos permite ser personas sociales más plenas, que ejercen su propia voluntad e interactúan con —e influyen en— en el mundo en el que viven.” (Sen, 2000: 31).

Sobre la riqueza en el desarrollo, ésta no cobra gran importancia pero tampoco la demerita, pues el hecho de tener niveles altos de riqueza no significa que ésta se distribuya equitativamente, mejorando, paralelamente, las condiciones de vida de la población en general, no obstante, sí se considera como una condición necesaria para alcanzar niveles de vida superiores, a pesar de la desigualdad en la población según la riqueza que poseen los individuos.

Para efectos de este trabajo, se toma como concepto de desarrollo humano el propuesto en el informe sobre Desarrollo Humano de 1990:

“El desarrollo humano es un proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano. En principio, estas oportunidades pueden ser infinitas y cambiar con el tiempo. Sin embargo, a todos los niveles del desarrollo, las tres más esenciales son

⁹ En el anexo 1 se puede ver un cuadro resumen de estos dos enfoques alternativos.

disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente. Si no se poseen estas oportunidades esenciales, muchas alternativas continuarán siendo inaccesibles.

[...]

El desarrollo humano tiene dos aspectos. La formación de capacidades humanas —tales como un mejor estado de salud, conocimientos y destrezas— y el uso que la gente hace de las capacidades adquiridas —para el descanso, la producción o las actividades culturales, sociales y políticas. Si el desarrollo humano no consigue equilibrar estos dos aspectos, puede generarse una considerable frustración humana.

Según este concepto de desarrollo humano, es obvio que el ingreso es sólo una de las oportunidades que la gente desearía tener, aunque ciertamente muy importante. Pero la vida no sólo se reduce a eso. Por lo tanto, el desarrollo debe arrancar más que la expansión de la riqueza y los ingresos. Su objetivo debe ser el ser humano.” (PNUD, 1990: 34)

De lo anterior, se observa que el desarrollo humano es un proceso que ofrece a los individuos más oportunidades para su realización y no sólo una perspectiva sesgada hacia el ingreso; dichas oportunidades van en función de su elección, es decir, de su libre albedrío. En este orden de ideas, se puede apreciar a la libertad como una condición inherente al ser humano, ésta se encuentra determinada, a su vez, por otras dos: *libertad de ser* y *libertad de hacer* (Paz, 2012: 26). La combinación entre el ser y hacer conlleva a la parte central del planteamiento de Sen, pues no sólo depende el desarrollo humano de la *libertad de ser*, sino que para tenerla se requiere la *libertad de hacer*, es decir, se

requieren las condiciones necesarias para que el ser humano, además de elegir, logre *ser* lo elegido.¹⁰

Por último, es vasto saber que la libertad es un concepto realmente importante en el planteamiento de Amartya Sen porque “concierna a la oportunidad real que tenemos para alcanzar aquello que valoramos” (Sen, 1992: 45 en Paz, 2012: 26). Además, toma en cuenta que la existencia de ciertas capacidades y opciones provee al individuo la oportunidad de participar en diversos ámbitos de la sociedad a fin que durante su ejercicio contribuyan a ésta y se desarrollen según aquello que valore.

1.2.1. La libertad y sus implicaciones: ¿alguna relación con el desarrollo?

Amartya Sen (2000) ubica al desarrollo como un proceso de expansión de las libertades que disfrutan los individuos; esta expansión se explica a través de dos vertientes, como *fin primordial* (medio constitutivo) y *medio principal* (papel instrumental). El primer punto está relacionado con la importancia de ciertas libertades —consideradas como fundamentales— para el enriquecimiento de la vida humana; entre éstas se encuentran algunas capacidades como “evitar privaciones como la inanición, la desnutrición, la morbilidad evitable y la mortalidad prematura, o gozar de libertades relacionadas con la capacidad de leer, escribir y calcular, la participación política y la libertad de expresión, etc.” (Sen, 2000: 55).

En relación al papel instrumental, se alude a cinco libertades principales que “contribuye[n] a mejorar la capacidad general de una persona” (Sen, 2000: 27). Estas

¹⁰La libertad de *ser* está compuesta por capacidades y *del hacer* por funcionamientos. Las primeras son el resultado de diversas combinaciones de funcionamientos. Los funcionamientos “representan parte del estado de una persona: en particular, las cosas que logra hacer o ser al vivir”. (Sen, 1998: 55), éstos pueden ser de dos tipos: básicos y complejos. Los básicos son aquellos que satisfacen al ser humano de manera básicas como alimentarse lo suficiente, buena salud, entre otros; y los complejos sería como estar “feliz, el tener dignidad, participar en la sociedad, etc. (Sen, 1992: 53, en Paz, 2012: 27). Estos funcionamientos Sen los considera como constitutivos del estado de una persona.

libertades son *políticas, los servicios económicos, las oportunidades sociales, garantías de transparencias y seguridad protectora*.¹¹

Bajo este orden de ideas, se observa cómo Sen ve a la libertad como *medio y fin*. Por ejemplo, “las libertades políticas (en forma de libertad de expresión y elecciones libres) contribuyen a fomentar la seguridad económica. Las oportunidades sociales (en forma de servicios educativos y sanitarios) facilitan la participación económica. Los servicios económicos (en forma de oportunidades para participar en el comercio y la producción) pueden contribuir a generar riqueza personal general, así como recursos públicos para financiar servicios sociales.” (Sen, 2000: 28) De ahí reside la eficacia de la libertad en el desarrollo, pues se sabe que esta libertad general está integrada por otras, las cuales a través de su papel funcional se encuentran interrelacionadas, de tal modo que si una libertad mejora, debido a su interrelación, afectará a otra libertad aumentándola. (Sen, 2000).

Finalmente, una sociedad puede medir su éxito a través de las libertades que disfrutan sus miembros, pues la libertad es un derecho propio de la persona y además provee de oportunidades hacia ésta para obtener resultados valiosos (Sen, 2000); es decir, “la libertad concierne a la *oportunidad real* que tenemos para alcanzar aquello que valoramos” (Sen, 1992: 45). No obstante, éstas no sólo pueden ser consideradas para una medición de éxito o fracaso, dado que contienen una acepción más global, esto es, que tienen que ver con que “su aumento mejora la capacidad de los individuos para ayudarse a sí mismos, así como para influir en el mundo, y estos temas son fundamentales para el proceso de desarrollo” (Sen, 2000: 35).

¹¹ Sen las considera como libertades instrumentales. Su ejercicio expone cómo los derechos y las oportunidades de las personas contribuyen precisamente a su libertad en general, siendo ésta el fin último del desarrollo “Estas libertades instrumentales tienden a contribuir a la capacidad general de las personas para vivir más libremente, pero también contribuyen a complementarse” (Sen, 2000: 57), pues entre su conjunción, resultan interacciones que permiten alcanzar el desarrollo.

1.2.2. El enfoque de capacidad de Sen

De acuerdo con Sen, por capacidad se entiende a un vector de funcionamientos — aquellos de la libertad del hacer— que exponen, implícitamente, el libre albedrío del individuo, al elegir lo que valora y desempeñarse en el contexto que orilla la elección, pues “La capacidad de una persona refleja combinaciones alternativas de los funcionamientos que ésta puede lograr, entre las cuales puede elegir una colección” (Sen, 1998: 56), estos funcionamientos “depende[n] de varios factores, que incluyen las características personales y los arreglos sociales.” (Sen, 1998: 58). El enfoque se ocupa, principalmente, sobre la “identificación de los objetos de valoración, y plantea el ámbito evaluativo en cuanto a funcionamientos y capacidades de funcionar.”¹² (Sen, 1992: 57).

Así, Sen comienza a dar un escenario que permite medir el desarrollo del individuo a través de las capacidades que lo definen; este planteamiento posiciona a la libertad como integradora y a su vez mediadora del desarrollo, dado que a través de la elección del individuo se lograrán generar las combinaciones de funcionamientos suficientes que satisfagan al plan de vida que el individuo quiere lograr, de tal manera que la libertad otorga al individuo la oportunidad de tener distintos tipos de vida, los cuales converjan con lo deseado, lo elegido.

Es por ello que a lo largo del planteamiento de Sen, se podrán observar discursos en los que ubiquen a la capacidad con libertad, y los ocupe como sinónimos, tal es el caso de “una libertad muy elemental: la capacidad para sobrevivir y no sucumbir a una muerte prematura. Se trata, evidentemente, de una importante libertad, pero hay muchas que también lo son.” (Sen, 2000: 41), y esto alude principalmente que la capacidad es el resultado de la libertad de elección que tiene el individuo según el tipo de vida que quiere vivir.

Finalmente, este enfoque descansa en la “identificación de los objetos-valor, y considera al espacio evaluativo en términos de funcionamientos y capacidades para funcionar.” (Sen, 2000: 57) por lo que se centra sobre las ventajas que tiene el individuo

¹² La capacidad de funcionar “representa las diversas combinaciones de funcionamientos (estados y acciones) que la persona puede alcanzar.” (Sen, 1992: 54)

según su condición y cómo éste las ocupa, otorgándole dichas ventajas en la realización de su plan de vida.

1.3. Ciclo de vida

El concepto de ciclo de vida se ha tornado como uno del tipo holístico, pues su uso se ha modificado según el campo en el que ha sido aplicado —antropología, psicología, economía, y sociología, entre otras—. O'Rand y Krecker (1990) consideran que estrictamente el concepto de ciclo de vida es para “para representar el proceso de madurez y generacional a través de mecanismos de reproducción en poblaciones naturales.”¹³

O'Rand y Krecker, opinan que el ciclo de vida presenta tres conceptos claves que lo integran *etapas, madurez y generación*; el primero se refiere como formas sucesivas, el segundo al desarrollo irreversible de la población y por último a la reproducción. (O'Rand y Krecker, 1990: 243) Estos conceptos devienen del modelo que predominó a finales del siglo XIX, el cual se refiere a una serie de cambios de forma longitudinal, es decir, a sus transformaciones:

“The principle model of life cycle that predominated at the end of the nineteenth century referred to the unilinear series of changes (transformations) in form undergone by organisms in their development over time from early stages to equivalent stages in a succeeding generation (Coleman 1971). The irreducible properties of the life cycle, therefore, were successive forms (stages), irreversible development (maturation), and the reproduction of form (generation)”
(O'Rand y Krecker, 1990: 243)

¹³ Traducción propia de “Strictly defined, the concept is used to represent maturational and generational processes driven by mechanisms of reproduction in natural populations.” (O'Rand and Krecker, 1990:242)

Una definición alternativa se encuentra en el diccionario enciclopédico de Hillman (2005), el cual lo define como “sucesión de las distintas fases o etapas que se producen con la formación, cambio y desintegración de una familia:

1. Fase juvenil: jóvenes solteros.
2. Parejas casadas jóvenes.
3. Familias con hijos en el hogar (nido lleno).
4. Parejas mayores con hijos que no viven en el hogar paterno (nido vacío).
5. Personas mayores solas, después de la muerte de la pareja.” (Pág. 114).

Finalmente, este proyecto de maestría toma como ciclo de vida a la sucesión de etapas por las cuales la generación pasa durante su vida, como manifestación de su desarrollo reproductivo en diversas etapas ya enunciadas por Hillman. De ahí se pueden ubicar las etapas dentro del índice las cuales se encuentran identificadas en el índice de desarrollo humano por ciclo de vida a través de los grandes grupos etarios que lo conforman.

1.3.1. Curso de vida y ciclo de vida: ¿son distintos?

La importancia de este apartado linda con la aclaración a inicios de este trabajo de investigación, pues el título del índice —referencia principal en la construcción del índice de desarrollo humano por ciclo de vida— alude al curso de vida, a pesar que la construcción teórica y estadística del índice no necesariamente responda al planteamiento de estas perspectivas teóricas. El objetivo es aclarar la distinción entre ambos conceptos.

El término curso de vida se ha utilizado sin distinción con otros, por ejemplo, ciclo de vida, historia de vida, entre otros. En palabras de Elder (2007) “Estos conceptos tienen una importante aplicación en los estudios del curso de vida, pero éstos no son sinónimos con su significado”,¹⁴ por ejemplo, historia de vida se refiere a los eventos y actividades que se encuentran cronológicamente en el curso de vida (residencia, matrimonio y nacimientos), su enfoque es más retrospectivo dado que identifica las

¹⁴ Traducción propia de “These concepts have an important application in studies of the life course, but they are not synonymous with its meaning.” (Elder, 2007: 2635).

fechas en las cuales estos eventos tuvieron su transición. Para el caso del ciclo de vida, éste ha sido usado para describir los roles o eventos sociales secuencialmente, especialmente a los que se refieren al proceso de reproducción desde una generación a la próxima. (Elder, 2007: 2635). Por último, el curso de vida se investiga cómo los eventos históricos, cambios económicos, demográficos, sociales y culturales que afectan las vidas individuales y a los agregados poblacionales —cohortes o generaciones.

El enfoque del curso de vida está compuesto por tres conceptos y cinco principios claves en su configuración. Los conceptos son trayectoria, transición y punto de quiebre. Por trayectoria se “refiere a una línea de vida o carrera, a un camino a lo largo de toda la vida que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción” (Elder, 1991: 63 en Blanco, 2011: 12), esto corresponde a la visión a largo plazo del individuo (se puede definir por el envejecimiento y los sucesos que ocurren a lo largo de éste); transición “hace referencia a cambios de estado, posición o situación, no necesariamente predeterminados o absolutamente previsibles. [...] Lo que el enfoque del curso de vida destaca es que las transiciones no son fijas y que se pueden presentar en diferentes momentos sin estar predeterminadas” (Blanco, 2011: 13); en relación al punto de quiebre, este concepto se refiere a los cambios que han modificado la trayectoria del individuo, como lo es la pérdida de algún ser querido o bien el nacimiento de alguien, es decir, sucesos que pueden ser tanto desfavorables como favorables.

Sobre los cinco principios del concepto de curso de vida, se tienen los siguientes *el principio de desarrollo a lo largo del tiempo* se refiere a la necesidad de una perspectiva de largo plazo; *el principio de tiempo y lugar* se refiere a cómo el contexto moldea el curso de vida de los individuos, pues sus vivencias están incrustadas por tiempos históricos y los lugares de cada persona; *principio de temporalidad (timing)* se refiere al momento en la vida de la persona en la que sucede un evento; *principio de vidas interconectadas (linked lives)* se refiere a que las vidas humanas siempre se encuentran en interdependencia, es decir, en redes de relaciones compartidas las cuales evidencian y expresan las influencias histórico-sociales; y por último *el principio de libre albedrío (agency)*, éste alude a la capacidad del individuo como elector de su curso de vida y que no solamente se le impone, como a un ente pasivo, las influencias y roles estructurales. (Blanco, 2011: 14-15).

En este orden de ideas, la dimensión generacional que proporciona el ciclo de vida, contextualiza al curso de vida del individuo a través del principio *vidas interconectadas*. Una de las ventajas que otorga el ciclo de vida hacia el curso de vida es que el desarrollo del niño depende del adulto, es decir, que a partir de las condiciones en las que viven los adultos, sus hijos lo harán, “el cambio personal o social en los padres tiene consecuencias en el desarrollo del niño”¹⁵ (Elder y Shanahan, 2006: 679). Por eso mismo, se aclara dentro del índice de desarrollo social por etapas del curso de vida que el desarrollo de un niño no sólo dependerá de él mismo, tal como lo plantea el desarrollo humano a través de su libertad, sino que dependerá de las condiciones por las cuales se encuentren, mismas que están dotadas por los adultos que vivan con él (padres, familiares, tutores, etc.).

Finalmente, y en atención a la pregunta ¿el ciclo de vida y curso de vida son distintos? Se considera que sí lo son pero que no son excluyentes, pues desde un punto de vista vinculante, el ciclo de vida contextualiza al curso de vida; en términos generales, estudia el desarrollo de la sociedad durante su proceso reproductivo —desde la infancia hasta la vejez— y para el caso del curso de vida lo hace de manera individual destacando particularidades en la trayectoria de cada individuo, en alguna cohorte o generación (Blanco Sánchez, 2011), enlazando su comportamiento al contexto o momento histórico en que se encuentren y cómo algunos eventos determinan tanto positivamente como negativamente su curso de vida, en otras palabras, para el caso del curso de vida hablamos de lo transversal y sobre el ciclo de vida de lo longitudinal.

1.4. Consideraciones finales

Sobre las teorías expuestas en este apartado, se han tocado tres ejes conductores según el planteamiento de esta investigación, cada uno de éstos fueron estructurados a través de una postura que combina a los postulados centrales de las teorías que los integra; se trataron algunos temas recientes y otros no tanto pero que forman parte en el planteamiento de este trabajo de maestría, éstos permiten dar una explicación más clara

¹⁵ Traducción personal de “Personal or social change in parents has developmental consequences for children” (Elder y Shanahan, 2006: 679)

de los resultados obtenidos, sobre el fenómeno migratorio, desarrollo humano y ciclo de vida. Sobre el primer eje, algunos de los postulados presentados muestran los puntos principales a analizar en este fenómeno demográfico; otros están relacionados hacia las formas de la organización social según su mercado laboral y los servicios que ofertan los lugares destino; a la toma de decisiones no individualista sino familiar, pues es la familia quien forma parte de este proceso; y finalmente, los enfoques alternos que vinculan a dos grandes conceptos desde su concepción *calidad de vida* y *ciclo de vida*.

En este orden de ideas, nuestra tesis se apoya en el planteamiento de Muñoz y De Oliveira (1972) sobre los puntos principales a estudiar en el fenómeno migratorio, además, se apoya en los enfoques teóricos que toman en cuenta a los flujos rural-urbano dado que muchos de sus postulados son aplicables a los flujos urbano-urbano, pues en la actualidad, las delimitaciones urbanas pueden presentar mejores condiciones que otras, a fin que la privación relativa sea menor con respecto del lugar de origen, que el fenómeno migratorio responde a la etapa de vida en la que se encuentre el individuo, que posiblemente los migrantes sean absorbidos por el mercado laboral informal y que son ellos quienes presentan condiciones más precarias que los no migrantes, de tal modo cobra relevancia el planteamiento por Oded Stark (1991), el crecimiento de las megas ciudades, y los enfoques alternativos de la migración, entre otras.

Cada uno de los enfoques mencionados tratan al fenómeno migratorio con mayor amplitud y no sólo se centra a un flujo migratorio que va apegado hacia un determinante económico sino que tratan a otros que lindan con la aceptación en la sociedad o bien al status del migrante en ésta; y por último, para aquellos migrantes que no han sido “absorbidos” por los lugares destino, se evidencia diferencias en cuanto al nivel de vida del migrante con respecto de la sociedad destino. Por último, los dos últimos enfoques alternativos se toman en cuenta, sin embargo, toma mayor relevancia al que incurre al ciclo de vida en su planteamiento, esto por que describe parte de la estructura del índice de desarrollo humano que estamos aplicando y además porque da un panorama acerca de la toma de decisiones que están de acuerdo a la edad del migrante.

Sobre el segundo eje —desarrollo humano— su creador es Amartya Sen el cual, en términos generales, nos propone una conceptualización de desarrollo que no

necesariamente está basado en determinantes económicos sino que toma en cuenta, en comunión con éste, otras más que van de acuerdo a la toma de decisiones del individuo a fin de poder realizar el plan de vida que haya elegido. De esta manera, resulta importante los conceptos de capacidad y libertad dentro del planteamiento, pues gracias a la libertad es cómo el individuo puede elegir qué tipo de vida llevar pero además con esa libertad decide qué tipo de funcionamientos combinar para lograr la capacidad que le permita funcionar en la sociedad.

Finalmente, el tercer eje presenta el planteamiento sobre el ciclo de vida que determina ciertas necesidades no presentes en el planteamiento del índice de desarrollo humano, pues éste último concede tres capacidades esenciales que permiten el desarrollo del individuo, lo que para el planteamiento de este trabajo, se considera que es más completo trazar las capacidades según la etapa del ciclo de vida del individuo, a fin de evidenciar si efectivamente el Estado se encuentra realizando los trabajos pertinentes para proveer de los funcionamientos necesarios a la población o cómo se encuentra la población, y por consecuencia, la delimitación territorial en la que se encuentre.

Capítulo 2

Fuente de información, objeto y variables de estudio

El capítulo precedente presentó la complejidad que atañe al fenómeno migratorio, y además aquella relacionada al desarrollo humano. A lo largo de éste, se expondrá la fuente de información utilizada en esta investigación, así como los conceptos que están relacionados a la construcción de las variables utilizadas en la integración del IDHCV, además, se enunciarán las limitantes que arroja nuestra fuente de información principal, el XII Censo de Población y Vivienda 2010, así como la forma en que se trató de resolverlas a través de diversos cruces de distintas variables censales.

Gran parte de la investigación se basa en el IDHCV, del cual se obtendrán los resultados que permitirán la diferenciación de capacidades entre migrantes y no migrantes por sexo en las ZM de Xalapa y Veracruz, por lo que, para una lectura consecuente con las composición del índice, la exposición y estructura de este capítulo estará en sincronía con ésta; es decir, de acuerdo a la descripción de las capacidades y la explicación de la variables utilizadas será el contenido de este capítulo.

Finalmente, se hablará un poco sobre la situación demográfica de las ZM consideradas a fin de dar un breve panorama en cuanto a su desarrollo demográfico de los últimos años; además, se expondrá brevemente sobre la conformación de las ZM consideradas según los criterios expuestos por la SEDESOL, CONAPO e INEGI (2012).

2.1. Definición y descripción del objeto y área de estudio

De acuerdo con el objetivo general de esta investigación, se tratará de encontrar las diferencias en cuanto a los niveles obtenidos por el índice propuesto entre migrantes y no migrantes, por sexo y etapa del ciclo de vida, en las ZM de Xalapa y Veracruz en el 2010, por lo que es condición *sine qua non* saber cómo están clasificados los migrantes y no migrantes de las ZM consideradas; asimismo, resulta interesante tratar un poco sobre la constitución de las ZM —según los criterios de CONAPO— a fin de esquematizar la situación demográfica en la que se encontró el fenómeno migratorio en el 2010.

Finalmente, se presentará un breve bosquejo sobre la situación demográfica de las ZM consideradas a partir de los resultados obtenidos de los migrantes y no migrantes, así como la composición etaria de cada una de las subpoblaciones consideradas por sexo.

2.1.1. Migración

La noción que da el traslado dentro de un espacio determinado presenta un acercamiento hacia el concepto de migración, sin embargo, surgen diversas interrogantes acerca de este desplazamiento, tan sólo la distancia podría ser parte de éstas. Para efectos de este trabajo de investigación, se entiende por migración al “cambio de residencia habitual de manera individual o colectiva que implica quedar fuera del área de influencia del pueblo o ciudad de donde se sale.” (Partida, 2013: 405), pues consideramos que no necesariamente existe una distancia que determine si efectivamente se trata de migración o no, sino que implica una situación sobre el área de influencia, por ejemplo para el caso de los migrantes en las ZM, que no necesariamente por vivir en otros municipios, los cuales integran a la ZM, fueron considerados como migrantes.

Este fenómeno demográfico comprende diversos puntos de interés, tal como lo exponen Elizaga y Macisco Jr. (1975), que para efectos de este trabajo de maestría se tomaran los siguientes *intervalo migratorio, lugar de origen y destino, y área que define la migración*. El intervalo migratorio de este trabajo de investigación, es de cinco años dado que la pregunta censal que nos arroja esta información es la siguiente *Hace 5 años, en junio de 2005, ¿en qué estado de la República o en qué país vivía (NOMBRE)?*; sobre el lugar de origen el cual puede ser el “lugar de residencia al inicio del intervalo migratorio” (Elizaga y Macisco Jr, 1975: 9) o el lugar de donde se hizo el último traslado está determinada por la pregunta censal *¿En qué municipio (delegación) vivía (NOMBRE) en junio de 2005?*

Finalmente, el lugar de destino está determinado por el área que define la migración, esto es, las áreas metropolitanas bajo estudio: ZM Xalapa *Jilotepec, Rafael Lucio, Banderilla, Xalapa, Tlalnelhuayocan, Emiliano Zapata y Coatepec*; y ZM Veracruz *Veracruz, Boca Del Rio, Medellín y Alvarado*.

2.1.2. Migrante

En este orden de ideas, resulta oportuno hablar del individuo que genera los desplazamientos, es decir, nuestra población de estudio. ¿Qué entendemos por migrante? De acuerdo con Elizaga y Macisco Jr. (1975), es el individuo que ejerce desplazamientos y estancias justificadas por circunstancias que motivan a la solvencia de sus necesidades coyunturales y de largo plazo; éste presenta ciertas características dentro del fenómeno migratorio, tal es el caso de:

1. Diferencial en las migraciones. Esto es que los migrantes que salen de su lugar origen presentan ciertas características que los diferencian entre los habitantes del lugar destino. Esta diferenciación puede ser positiva o negativa según el lugar destino:
 - a. Positiva, cuando las capacidades del inmigrante sobrepasan a los residentes del lugar destino.
 - b. Negativa, es cuando las mismas capacidades se encuentran por debajo de los habitantes del lugar destino.
2. Selectividad en las migraciones. Esta presenta características similares que el diferencial, sólo que gira en torno al lugar de origen y no al destino.
3. Los migrantes presentan una mayor propensión a migrar cuando se encuentran en ciertas etapas de su ciclo de vida¹⁶ y ésta es importante en la selección de los migrantes: jóvenes, casados, viudos, divorciados.
4. Las características del migrante tienden a estar en el centro de aquellas existentes en la población del lugar de origen y de destino. (1975:18).

Retomando el área que define a la migración en el apartado anterior, se mencionó que son las zonas metropolitanas, pues consideramos que las movilizaciones en éstas son consideradas como intrametropolitana, la cual no necesariamente deja afuera de su área de influencia al migrante, tal como lo menciona Jaime Sobrino (2010) pues considera que el cambio de residencia que ocurre en una zona metropolitana, no precisamente

¹⁶ Este concepto está tratado en apartados posteriores de este trabajo.

puede denominarse como migración, dado que una zona metropolitana “se conforma con el conjunto de divisiones administrativas menores que contienen un área urbana continua, así como localidades no integradas al tejido urbano, pero que mantienen estrecha interrelación con el núcleo principal” (Pacione, 2001: 123-125 en Sobrino, 2010: 19). Estas áreas se encuentran prácticamente en el centro de estado de Veracruz, tal como lo muestra el mapa 1.

Mapa 1. Zonas metropolitanas Xalapa y Veracruz



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Finalmente, por migrante se consideró a aquellos que estuvieron hace cinco años antes del levantamiento del Censo fuera de la ZM considerada, mientras que los no migrantes son lo que durante el mismo intervalo migratorio permanecieron en los municipios que integran a las ZM de esta investigación. Para el caso de los menores de cinco años, los niños migrantes se obtuvieron según la residencia de la madre cinco años antes del levantamiento, por lo que si ésta estuvo fuera de la ZM entonces serán considerados como migrantes, de ser contrario entonces serán no migrantes.

2.1.3. Zonas metropolitanas

En esta investigación, el área que define a la migración son las zonas metropolitanas de Xalapa y Veracruz; sin embargo, la exposición según su conformación es uno de los objetivos de este sub apartado. La Secretaria de Desarrollo Social (SEDESOL), el Consejo Nacional de Población (CONAPO), y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) generaron en el 2010 una metodología que, actualmente, en México se ha aplicado para las delimitaciones de las zonas metropolitanas.

Por zona metropolitana, se entiende como “el conjunto de dos o más municipios donde se localiza una ciudad de 50 mil o más habitantes, cuya área urbana, funciones y actividades rebasan el límite del municipio que originalmente la contenía, incorporando como parte de sí misma o de su área de influencia directa a municipios vecinos, predominantemente urbanos, con los que mantiene un alto grado de integración socioeconómica.” (SEDESOL *et al.*, 2012: 25). Además, se incluyen aquellos municipios que cuentan con características que facilitan la planeación y las políticas urbanas de las zonas; también existe otro criterio, éste trata sobre los municipios fronterizos con EEUU, aquellos que compartan relaciones donde se muestre su conurbación con ciudades de ese país.

En la definición anterior se habla de los municipios que integran a la zona, los cuales presentan características particulares a través de tres criterios:

- ❖ Municipios centrales. Corresponden a los municipios donde se localiza la ciudad central que da origen a la zona metropolitana.¹⁷ Su límite de población es de 50 mil o más habitantes. No obstante, ¿qué pasaría si la zona metropolitana tiene dos o más ciudades centrales? Se elige a aquella que tenga más población. (SEDESOL *et al.*, 2010, 28). En el caso de las ZM estudiadas, las ciudades centrales son Xalapa y Veracruz, que por su nombre pueden identificarse en las ZM a las que corresponden.

¹⁷“La ciudad central es la localidad geoestadística urbana o conurbación que da origen a la zona metropolitana” (SEDESOL *et al.*, 2010: 25).

- ❖ Municipios exteriores definidos con base en criterios estadísticos y geográficos. Son municipios contiguos a los centrales, que presentan localidades urbanas, y además éstas manifiestan un carácter de integración funcional con los municipios centrales de la zona. Para ello, se considera que la localidad urbana debe estar a una distancia, no mayor, de la ciudad central de 10 km, que al menos el 15% de la población ocupada trabaja en la ciudad central o bien que el 10% de quienes trabajan en el municipio viven en la ciudad central; tener un 75%, como mínimo, de la población que trabaje en actividades secundarias y terciarias; y debe haber por lo menos 20 habitantes por hectárea. (SEDESOL *et al.*, 2010, 28).
- ❖ Municipios exteriores definidos con base en criterios de planeación y política urbana. Son los municipios que el gobierno federal a través de los instrumentos de regulación y ordenación los toman en cuenta, dando como hecho que éstos cuentan con algunas de las características antes descritas, y que al menos cuente con las características del punto anterior con excepción de la distancia de 10 km, además estén incluidos en la declaratoria de zona conurbada o metropolitana correspondiente. (SEDESOL *et al.*, 2010, 28).

En este orden de ideas, las zonas metropolitanas, se encuentran integradas bajo los siguientes criterios en el cuadro 2.1:

Cuadro 2.1: Municipios centrales y criterios de incorporación por municipio en las ZM Xalapa y Veracruz, 2010

| Clave | Municipio | Municipios centrales | | | Municipios exteriores | | |
|--------------------|-----------------|----------------------|-----------------------|--------------------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------|
| | | Conurbación física | Integración funcional | Más de un millón de habitantes | Política urbana | Integración funcional | Política urbana |
| ZM Xalapa | | | | | | | |
| 30026 | Banderilla | • | | | | | |
| 30038 | Coatepec | | | | | • | |
| 30065 | Emiliano Zapata | | | | | • | |
| 30087 | Xalapa | • | | | | | |
| 30093 | Jilotepec | | | | | • | |
| 30136 | Rafael Lucio | | | | | • | |
| 30182 | Tlalnahuayocan | • | | | | | |
| ZM Veracruz | | | | | | | |
| 30011 | Alvarado | | | | | | • |
| 30028 | Boca del Río | • | | | | | |
| 30090 | Jamapa | | | | | | • |
| 30105 | Medellín | | | | | • | |
| 30193 | Veracruz | • | | | | | |

Fuente: Elaborado por el Grupo Interinstitucional con base en el Censo de Población y Vivienda 2010, declaratorias y programas de ordenación de zonas conurbadas y zonas metropolitanas.

En la ZMX, hay tres municipios centrales conurbados, cada uno de éstos tienen una población de 50 mil o más habitantes: Xalapa —municipio central—, seguido de Banderilla, y Tlalnahuayocan. Los municipios restantes, están considerados como exteriores y se encuentran integrados a través del criterio funcional, éstos son Coatepec, Emiliano Zapata, Jilotepec y Rafael Lucio. Para el caso de la ZMV, presenta dos municipios centrales conurbados *Veracruz* y *Boca del Río*, y tres municipios exteriores. Sobre los últimos, dos se encuentran integrados bajo el criterio de política urbana *Alvarado* y *Jamapa*, y para el caso de Medellín se encuentra bajo el criterio de funcionalidad.

Sobre la composición poblacional de las dos ZM, muestran una disminución en su tasa de crecimiento, asimismo, que las ciudades centrales son las más pobladas. A continuación en el cuadro 2.2 se expone lo anterior.

Cuadro 2.2: Población, tasa de crecimiento y densidad media urbana, en las ZM Xalapa y Veracruz 1990-2010

| Municipio | Población | | | Tasa de crecimiento | | Superficie ¹ (km ²) | DMU ² (hab/ha) |
|---|----------------|----------------|----------------|---------------------|------------|---|------------------------------|
| | 1990 | 2000 | 2010 | 1990-2000 | 2000-2010 | | |
| 48. Zona metropolitana de Xalapa | 431 539 | 554 990 | 666 535 | 2.6 | 1.8 | 867.0 | 96.7 |
| Banderilla | 22 110 | 16 433 | 21 546 | -2.9 | 2.7 | 19.8 | 51.1 |
| Coatepec | 61 793 | 73 536 | 86 696 | 1.8 | 1.6 | 202.3 | 65.2 |
| Emiliano Zapata | 36 370 | 44 580 | 61 718 | 2.1 | 3.2 | 415.8 | 63.7 |
| Xalapa | 288 454 | 390 590 | 457 928 | 3.1 | 1.6 | 124.6 | 106.9 |
| Jilotepec | 11 540 | 13 025 | 15 313 | 1.2 | 1.6 | 56.3 | 39.3 |
| Rafael Lucio | 4 309 | 5 342 | 7 023 | 2.2 | 2.7 | 11.5 | 37.3 |
| Tlalnelhuayocan | 6 963 | 11 484 | 16 311 | 5.2 | 3.5 | 36.7 | 113.3 |
| 47. Zona metropolitana de Veracruz | 560 671 | 687 820 | 811 671 | 2.1 | 1.6 | 1641.6 | 104.6 |
| Alvarado | 49 040 | 49 499 | 51 955 | 0.1 | 0.5 | 826.9 | 82.2 |
| Boca del Río | 144 549 | 135 804 | 138 058 | -0.6 | 0.2 | 38.1 | 96.6 |
| Jamapa | 9 177 | 9 969 | 10 376 | 0.8 | 0.4 | 132.1 | 33.9 |
| Medellín | 29 298 | 35 171 | 59 126 | 1.9 | 5.2 | 397.3 | 65.9 |
| Veracruz | 328 607 | 457 377 | 552 156 | 3.4 | 1.8 | 247.2 | 111.6 |

¹ El dato de Superficie se obtuvo de las Áreas Geoestadísticas Municipales (AGEM), del Marco Geoestadístico Nacional 2010.

² Densidad Media Urbana: El dato de superficie para el cálculo de la DMU se obtuvo a partir de las Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB) urbanas, de la Cartografía Geoestadística Urbana del Censo de Población y Vivienda 2010.

Nota: Los límites estatales y municipales fueron compilados del marco geoestadístico del INEGI, el cual consiste en la delimitación del territorio nacional en unidades de áreas codificadas, denominadas Áreas Geoestadísticas Estatales (AGEE) y Áreas Geoestadísticas Municipales (AGEM), con el objeto de referenciar la información estadística de censos y encuestas. Los límites se apegan en la medida de lo posible a los límites político-administrativos.

Fuente: Elaborado por el Grupo Interinstitucional con base en los Censos Generales de Población y Vivienda 1990 y 2000, y el Censo de Población y Vivienda 2010.

Este cuadro presenta las cifras al 100%, es decir, que no se ha usado la muestra y el factor de expansión para poder obtener la población como tal. En otro orden de ideas, se observa un comportamiento creciente en la población de las ZM, en todos los años comprendidos en el cuadro 2.2; no obstante, llama la atención cómo Banderilla tuvo un despoblamiento en el 2000 y para el 2010 no alcanza la población que en su momento tuvo en 1990. Para el caso de la ZMV, llama la atención Alvarado, pues tuvo un crecimiento muy bajo durante una década, y para el año 2000 aumentó su población 459 personas más que en 1990. En términos generales ambas ZM presentaron tasas de crecimiento positivas a lo largo de los dos periodos comprendidos —1990-2000 y 2000-2010—, sin embargo, éstas presentaron una baja, dado que para la ZMX decreció en .8 y la ZMV.5.

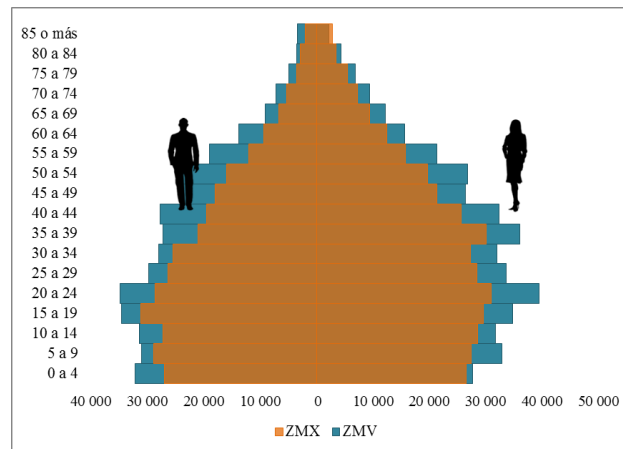
Finalmente, los municipios con mayor población fueron la ciudad central de la ZM, pues para el caso de la ZMX es Xalapa y para el caso de ZMV es el municipio de Veracruz, esta última ZM sigue presentando a una de las conurbaciones más importantes

del estado, Veracruz-Boca del Río, la cual contiene gran actividad portuaria así como industrial y turística.

2.1.3.1. Composición poblacional

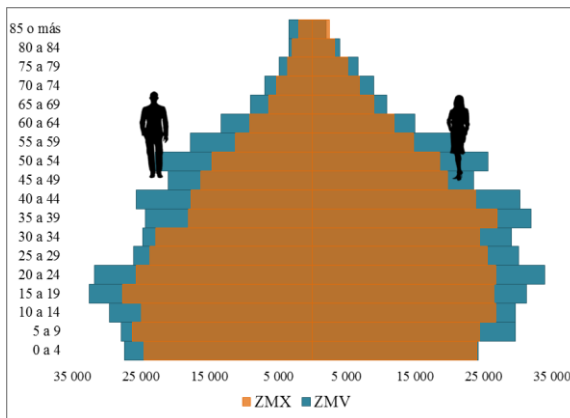
La zona metropolitana de Veracruz es la más poblada a nivel estatal,¹⁸ seguida de la xalapeña. A continuación se presenta la composición poblacional por edad, sexo y zona metropolitana de la población total, de no migrantes y migrantes.

Gráfico 2: Población total por edad, sexo y zona metropolitana, 2010



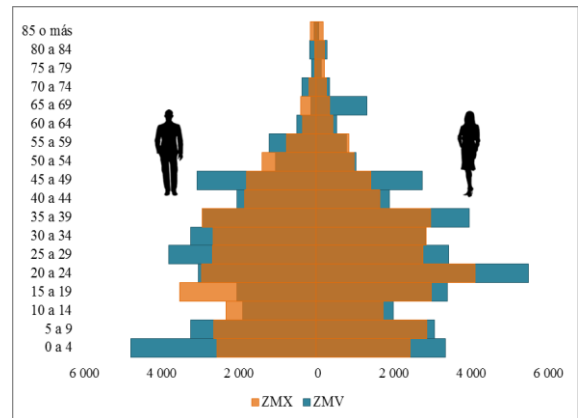
Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda 2010

Gráfico 3: Población no migrante por edad, sexo y zona metropolitana, 2010



Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda 2010

Gráfico 4: Población migrante por edad, sexo y zona metropolitana, 2010



Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda 2010

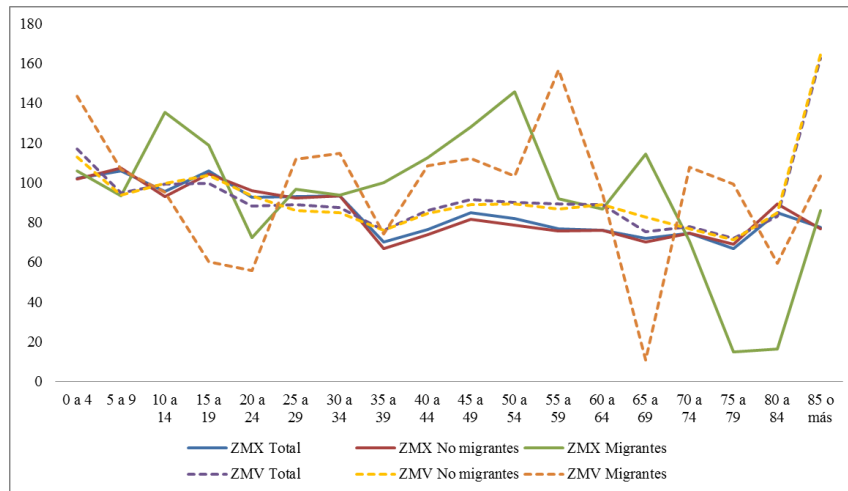
¹⁸ Sin tomar en cuenta a la zona metropolitana de Tampico la cual está compuesta por algunos municipios del estado de Veracruz.

En el gráfico 2, se expone la composición de la población total en las ZM. Para el caso de la ZMX, se observa una disminución en mayor proporción por parte de la población masculina a partir de los 35 años, lo cual muestra que esta área pudo ser, en el 2010 (véase, también, el gráfico 3), una zona expulsora, en términos migratorios, pues en el gráfico 4, de la población migrante, no se observaron grandes flujos inmigratorios de mujeres a partir de esa edad, es decir, que esta composición poblacional se haya visto afectada por la inmigración de mujeres; otra posibilidad sería la muerte prematura de la población en estas edades, variable que queda fuera del alcance de esta investigación.

En relación al índice de masculinidad (véase gráfico 5), éste no presenta un comportamiento constante sino muy variable, como es el caso de los primeros dos grupos de edades que fue creciente, pero después decreció y volvió a crecer a partir de los 15 años, posterior a esta edad, hasta los 30 años, se observó un decremento moderado. Llama la atención cómo es que decreció este índice en el grupo de 35 a 39 años, a tal grado que hubo 70 hombres por cada 100 mujeres; la descripción anterior, vinculada al índice de masculinidad de la población total, fue semejante a la población no migrante de la ZMX, pues mostraron comportamientos muy similares. Por último, la población total en la ZMX es predominantemente adulta (joven y madura según las etapas del IDSCV), ya que el 46% de la población estuvo entre los 25 y 59 años.

Por otro lado, para el caso de la población migrante en la ZMX, el índice de masculinidad fue inconstante, por ejemplo, para el caso del grupo de 10 a 14 hubo un pico, en el que muestra que hubo 135 hombres por cada 100 mujeres, sin embargo, de 20 a 24 hubo sólo 72 hombres por cada 100 mujeres; por último, llama la atención que de 50 a 54 años y de 65 a 69 hubo una relación alta, pues en el primer caso hubo 145 hombres por cada 100 mujeres, y en el segundo 114 hombres por cada 100 mujeres, ¿estaríamos hablando de reunificación familiar? Finalmente, la población migrante no necesariamente presentó cierta preferencia en cuanto a las edades, pues los porcentajes de población joven (primera infancia, formación escolar básica, y juventud según las etapas del IDSCV) representaron el 48%, y la población adulta (madura y joven según las etapas del IDSCV) 47%.

Gráfico 5: Índice de masculinidad, 2010



Nota: Los cálculos están obtenidos a partir de la muestra expandida.

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda 2010

La estructura poblacional total de la ZMV mostró a ciertos grupos que fueron más grandes que otros, la mayoría de éstos se encontraron en mayor proporción en mujeres que en los hombres; en el gráfico 2, se observa que los grupos más grandes en los hombres se encontraron en las edades de 15 a 19 años y de 20 a 24. En el caso de las mujeres el grupo de 5 a 9 años presentó una preferencia, otro grupo que presentó un comportamiento similar fue el de 20 a 24 años, y 35 a 39 años, estas “ganancias” se vieron influenciadas por la inmigración de las mujeres, véase el gráfico 4, pues fueron los grupos más grandes dentro de la población migrante femenina. Los no migrantes, éstos presentan el mismo comportamiento que la población total.

En relación a la composición por sexo, no existió una preferencia por alguno que haya sido tan evidente en la población total, como en la ZMX, no obstante, sí se observa que en el índice de masculinidad en las edades 0 a 4 años, 15 a 19 y 85 o más, fueron muy altos los resultados, es decir, hubo más hombres que mujeres, por lo que en los otros casos, fueron las mujeres quienes más habitaron en la ZMV; los grupos con menor índice de masculinidad fue 35 a 39 años que hubo 76 hombres por cada 100 mujeres, el de 65 a 69 años con 75 hombres por cada 100 mujeres, 70 a 74 con 77 hombres y 75 a 79 con 71 hombres por cada 100 mujeres. Finalmente la ZMV se compone, en su mayoría, por población adulta (joven y madura) pues entre éstas aportaron el 47% de la población.

La población migrante de la ZMV presentó dos grupos etarios muy poblados, véase gráfico 3, el primero se encontró en el grupo de 0 a 4 años en los hombres, y de 20 a 24 años para el caso de las mujeres; posiblemente estos grupos etarios presentaron ciertas relaciones, pues por un lado los infantes eventualmente fueron de madres jóvenes trabajadoras inmigrantes, o bien son hijos de inmigrantes que nacieron fuera de la ZM, y para el caso de las mujeres de 20 a 24 podría ser una población que fue predominantemente universitaria, dado que existe una de las sedes de la Universidad Veracruzana en esta ZM. Llama la atención que en la misma zona, el grupo de 65 a 69 años de la población migrante presentó un índice de masculinidad muy bajo, esto es, hubo 11 hombres por cada 100 mujeres, posiblemente esta inmigración femenina se deba a la reunificación familiar, el clima y las características geográficas que prevalece en esta ZM, o bien a la sobremortalidad del hombre.

Finalmente ambas zonas metropolitanas presentaron comportamientos distintos, en el caso de la xalapeña, observamos que pudo ser una zona expulsora de hombres a partir de los 35 años de edad, mientras que para el caso de la zona metropolitana veracruzana no se presentó una situación semejante. Que en el grupo de 20 a 24 años, fueron las mujeres quienes inmigraron en mayor proporción que toda la población de sus respectivas ZM. Inmigraron más hombres de 10 a 19 años, de 50 a 54 y 65 a 79 años en la ZMX que en la ZMV, en los demás grupos etarios predominaron más en la ZMV. Para el caso de la población no migrante, la ZMX sólo superó en número a la ZMV en el grupo de 85 y más años en las mujeres, los demás grupos fueron encabezados, según su proporción, por la ZMV.

Por último, los índices de masculinidad de la población total sí fueron distintos entre las ZM, dado que en seis grupos etarios¹⁹, los índices de la ZMX superaron a los de la ZMV, en los restantes fue la ZMV la que aventajó. Sucedió el mismo comportamiento para el caso de los no migrantes. En relación a los migrantes, el índice de masculinidad fue muy variable, esto es, que no presentó alguna constancia en cuanto a su comportamiento; en la ZMX hubo siete grupos etarios los cuales mostraron que hubo

¹⁹ Estos fueron *de 5 a 9 años, 15 a 19, 20 a 24, 25 a 29, 30 a 34 y de 80 a 84 años.*

más hombres que mujeres en los grupos *0 a 4 años, 10 a 14, 15 a 19, 40 a 44, 45 a 49, 50 a 54 y 65 a 69*; para el caso de la ZMV hubo más casos dado que los grupos *0 a 4, 5 a 9, 25 a 29, 30 a 34, 40 a 44, 45 a 49, 50 a 54, 55 a 59, 70 a 74, y 85 o más* los hombres superaron a las mujeres en población, al menos se obtuvo 103 hombres por cada 100 mujeres. Entre las ZM, en los casos en que la ZMX superó a la ZMX fue en los grupos *10 a 14, 15 a 19, 20 a 24, 35 a 39, 40 a 44, 45 a 49, 50 a 54, y 65 a 69*. Cada una de estas diferencias, entre hombres y mujeres, están condicionadas no sólo por el crecimiento a partir de la migración, sino también por las demás variables que se encuentran dentro de la ecuación compensadora, tal es el caso de la mortalidad del hombre o de la mujer, por la inmigración de los géneros y su emigración, y para el caso del grupo entre 0 a 4 años por los nacimientos.

2.2. Desarrollo humano por ciclo de vida

Este apartado expondrá la composición del índice desarrollado a partir de la propuesta de Ricardo Aparicio y Virgilio Partida en 2003. Este índice considera seis grandes grupos etarios, los cuales señalan cada una de las etapas del ciclo vida, mismas que presentan variables que van enfocadas hacia las necesidades consideradas en cada etapa, es decir, no necesariamente son generalizables en toda la población, pues un infante no requerirá de las mismas capacidades que la de un adulto joven.

Sobre los grupos etarios, cada uno de éstos se obtuvieron a partir de la variable edad en el censo, y determinan las etapas del individuo en el ciclo de vida consideradas en el índice:

- ❖ El grupo que considera la etapa desde el nacimiento y los primeros años de vida comprende a la población entre 0 a 5 años de edad. En éste, se considera que el bienestar de su población está ligado fuertemente por las condiciones en las que se encuentra su familia, pues es ésta la que le va a proveer de las condiciones de vida en la que va a desarrollarse el infante, además de las instituciones de salud y seguridad social que cuenta su entorno a fin de que pueda tener la oportunidad de gozar una vida que le permita crecer sanos y saludables y desarrollarse en la sociedad. (Partida y Aparicio, 2003: 17).

- ❖ Parte de las transiciones más importantes en la vida del ser humano, es cuando se ingresa al sistema educativo formal, esta etapa se encuentra delimitada en el grupo de 6 a 14 años, que es cuando el infante ingresa a este sistema educativo; en éste se espera que obtengan diversos funcionamientos como o es la adquisición de conocimientos y la formación educativa básica que le permitirá, al individuo, desarrollarse en etapas posteriores. (Partida y Aparicio, 2003: 18).
- ❖ De los 15 a los 24 años se considera que aquellos dentro de este grupo están en la etapa de la adolescencia y juventud. En ésta, parte de la población continua con su formación educativa en los niveles medio y superior, se dedica exclusivamente al ámbito laboral o bien forman una familia. (Partida y Aparicio, 2003: 18).
- ❖ En la etapa adulta la cual recae para los jóvenes a partir de los 25 a 44 años y para los maduros de los 45 a 59 años; durante esta etapa, la población se inserta en el mercado laboral, asimismo, se da la conformación de la familia, la crianza de los hijos. (Partida y Aparicio, 2003: 18).
- ❖ Finalmente, la etapa de la vejez (60 o más años) se establece como el retiro del mercado laboral con el goce de sus jubilaciones y pensiones, no obstante se toma a consideración a la población que no tuvo acceso a este plan de retiro, por lo que siguen trabajando durante esta etapa. (Partida y Aparicio, 2003: 19).

Este índice cuenta con siete capacidades las cuales no se integran por los mismos funcionamientos necesariamente —en la mayoría de los casos—, sino que se distinguen entre éstos de acuerdo a la etapa del individuo (véase más adelante el cuadro 2.3 para su composición). Estas capacidades son las siguientes:

1. Gozar de una vida sana y saludable;
2. Adquirir conocimiento e información;
3. Disfrutar de condiciones adecuadas para estudiar y formarse;
4. Gozar de condiciones adecuadas de inserción laboral;
5. Contar con redes formales de protección social;

6. Gozar de un nivel de vida digno; y
7. Gozar de una vivienda digna.

Cada una de las etapas estará medida a través de cinco niveles²⁰ a decir

1. Muy alto de 0.785 a 1
2. Alto de 0.750 a 0.874
3. Medio de 0.625 a 0.749
4. Bajo de 0.500 a 0.624
5. Muy bajo menos de 0.5

Finalmente, en los siguientes subapartados se expondrá la composición de las siete capacidades a través del uso de las variables censales 2010, así como los cruces resultantes a fin de presentar las soluciones dadas a partir de las complejidades que arrojó la base de información.²¹

²⁰ Para seguir con el planteamiento metodológico del índice de desarrollo social por etapas del ciclo de vida (Partida y Aparicio, 2003), se tomaron los niveles y sus rangos del mismo trabajo.

²¹ Los resultados, en términos brutos, de cada funcionamiento encuentran en el anexo 3.

Cuadro 2.3. Indicadores para calcular el índice de desarrollo humano por etapa en el ciclo de vida (continua)

| Capacidades | <i>Grupos de edad</i> | | | | | |
|---|--|--|---|--|--|---|
| | 0 a 5 | 6 a 14 | 15 a 24 | 25 a 44 | 45 a 59 | 60 o más |
| CAPACIDAD 1: Gozar de una vida sana y saludable | Proporción de la población del grupo de edad que es atendida en una clínica, centro de salud o consultorio cuando se enferman. | Proporción de la población del grupo de edad que es atendida en una clínica, centro de salud o consultorio cuando se enferman. | Proporción de la población del grupo de edad que es atendida en una clínica, centro de salud o consultorio cuando se enferman. | Proporción de la población del grupo de edad que es atendida en una clínica, centro de salud o consultorio cuando se enferman. | Proporción de la población del grupo de edad que es atendida en una clínica, centro de salud o consultorio cuando se enferman. | Proporción de la población del grupo de edad que es atendida en una clínica, centro de salud o consultorio cuando se enferman. Proporción de personas en el grupo de edad que no padece alguna discapacidad. |
| CAPACIDAD 2: Adquirir conocimiento e información | Proporción de niñas y niños de 3 a 5 años de edad que asiste a la escuela. | Proporción de niñas y niños del grupo de edad que asiste a la escuela. Proporción de personas de doce a catorce años que estudian y no trabajan. | Proporción de personas del grupo de edad que asiste a la escuela. Proporción de personas de 15 a 17 años con una escolaridad equivalente o superior a la primaria terminada. Proporción de personas de 18 a 24 años con una escolaridad equivalente o superior a la secundaria terminada. | Proporción de personas del grupo de edad con una escolaridad equivalente o superior a la secundaria terminada. | Proporción de personas del grupo de edad con una escolaridad equivalente o superior a la secundaria terminada. | Proporción de personas del grupo de edad con una escolaridad equivalente o superior a la primaria terminada. |
| CAPACIDAD 3: Disfrutar de condiciones adecuadas para estudiar y formarse | Proporción de personas en el grupo de edad que habita en viviendas que cuentan con televisión, con internet o al menos uno de estos. | Proporción de personas en el grupo de edad que habita en viviendas que cuentan con televisión, con internet o al menos uno de estos. | Proporción de personas en el grupo de edad que habita en viviendas que cuentan con televisión, con internet o al menos uno de estos. | Proporción de personas en el grupo de edad que habita en viviendas que cuentan con televisión, con internet o al menos uno de estos. | Proporción de personas en el grupo de edad que habita en viviendas que cuentan con televisión, con internet o al menos uno de estos. | Proporción de personas en el grupo de edad que habita en viviendas que cuentan con televisión, con internet o al menos uno de estos. |
| CAPACIDAD 3: Disfrutar de condiciones adecuadas para estudiar y formarse | Proporción de niñas y niños del grupo de edad en hogares donde el padre y/o la madre, o de los integrantes adultos de 18 o más años de edad en ausencia de los padres, tienen una escolaridad promedio equivalente o superior a la secundaria terminada. | Proporción de niñas y niños del grupo de edad en hogares donde el padre y/o la madre, o de los integrantes adultos de 18 o más años de edad en ausencia de los padres, tienen una escolaridad promedio equivalente o superior a la secundaria terminada. | | | | |

Cuadro 2.3. Indicadores para calcular el índice de desarrollo humano por etapa en el ciclo de vida (finaliza)

| Capacidades | Grupos de edad | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|--|
| | 0 a 5 | 6 a 14 | 15 a 24 | 25 a 44 | 45 a 59 | 60 o más |
| CAPACIDAD 4: Gozar de condiciones adecuadas de inserción laboral | | | Proporción de personas del grupo de edad que trabajan de 20 a 28 horas entre la población ocupada. | Proporción de personas del grupo de edad que trabajan de 35 a 44 horas por semana entre la población ocupada. | Proporción de personas del grupo de edad que trabajan de 35 a 44 horas por semana entre la población ocupada. | Proporción de las personas de 60 a 69 años que trabajan de 35 a 44 horas por semana y de 70 años o más que trabajan de 25 a 34 horas, entre la población ocupada. |
| | | | Proporción de personas de 20 a 24 años que trabajan de 35 a 44 horas, entre quienes están ocupados y no estudian. | | | |
| | | | Proporción de personas de 20 a 24 años que gozan de alguna prestación laboral, ¹ entre quienes están ocupados y no estudian. | Proporción de personas ocupadas del grupo de edad que gozan de alguna prestación laboral. ¹ | Proporción de personas ocupadas del grupo de edad que gozan de alguna prestación laboral. ¹ | |
| CAPACIDAD 5: Contar con redes formales de protección social | | | | | | Proporción de personas del grupo de edad que tienen una jubilación o pensión, entre la población total menos la PEA con seguridad social. Si una mujer está casada con un pensionado, se considera que ella tiene también derecho a pensión. |
| CAPACIDAD 6: Gozar de un nivel de vida digno | Proporción de personas en el grupo de edad en hogares que superan la línea de pobreza de capacidades. | Proporción de personas en el grupo de edad en hogares que superan la línea de pobreza de capacidades. | Proporción de personas en el grupo de edad en hogares que superan la línea de pobreza de capacidades. | Proporción de personas en el grupo de edad en hogares que superan la línea de pobreza de capacidades. | Proporción de personas en el grupo de edad en hogares que superan la línea de pobreza de capacidades. | Proporción de personas en el grupo de edad en hogares que superan la línea de pobreza de capacidades. |
| CAPACIDAD 7: Gozar de una vivienda digna | Proporción de personas en el grupo de edad que viven en viviendas con piso distinto de tierra, paredes firmes, agua dentro del predio, drenaje, energía eléctrica y sin hacinamiento. | Proporción de personas en el grupo de edad que viven en viviendas con piso distinto de tierra, paredes firmes, agua dentro del predio, drenaje, energía eléctrica y sin hacinamiento. | Proporción de personas en el grupo de edad que viven en viviendas con piso distinto de tierra, paredes firmes, agua dentro del predio, drenaje, energía eléctrica y sin hacinamiento. | Proporción de personas en el grupo de edad que viven en viviendas con piso distinto de tierra, paredes firmes, agua dentro del predio, drenaje, energía eléctrica y sin hacinamiento. | Proporción de personas en el grupo de edad que viven en viviendas con piso distinto de tierra, paredes firmes, agua dentro del predio, drenaje, energía eléctrica y sin hacinamiento. | Proporción de personas en el grupo de edad que viven en viviendas con piso distinto de tierra, paredes firmes, agua dentro del predio, drenaje, energía eléctrica y sin hacinamiento. |

Nota 1: Las presentaciones sociales consideradas son las vacaciones pagadas, el aguinaldo, el reparto de utilidades, el derecho a servicio médico y el Sistema de Ahorro para el Retiro.

Fuente: Tomado del trabajo "Índice de desarrollo social en las etapas del ciclo de vida 2000" por CONAPO, http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indicadores_de_desarrollo_social_en_las_etapas_del_ciclo_de_vida_2000

Nota 2: Se omitió en la capacidad 2 el radio y agregó internet, pues se considera que actualmente el último servicio es el que más se utiliza.

2.2.1. CAPACIDAD 1: Gozar de una vida sana y saludable

Esta capacidad trata de medir el acceso a los servicios de salud, pues se toma en cuenta que, a partir de su acceso, el individuo puede gozar de más posibilidades sobre el tratamiento de algún padecimiento patológico, de información por los programas de prevención que las propias instituciones de salud manejan, entre otras; este tipo de oportunidades que se presentan en el acceso a los servicios de salud, arroja la capacidad de poder desarrollarse en otros ámbitos según la elección del individuo, dado que éste goza de un estado de salud apto.

La capacidad está compuesta por dos funcionamientos *atención en una clínica, centro de salud o consultorio cuando se enferma el individuo y las personas que no padecen alguna discapacidad en la población de 60 años o más*. El primer

funcionamiento, se obtuvo a partir de la pregunta censal *Cuando (NOMBRE) tiene problemas de salud, ¿en dónde se atiende?* Esta variable censal, nos arrojó la información requerida para la construcción del funcionamiento.

Sobre el segundo funcionamiento, éste se obtuvo a partir de la variable censal discapacidad, la cual se encuentra en la pregunta *En su vida diaria, ¿(NOMBRE) tiene dificultad al realizar las siguientes actividades (...)?* En su planteamiento, se desglosan diversas opciones que permiten saber el tipo de discapacidad que cuenta el individuo, sin embargo, de éstas existe una que excluye a las demás “Entonces, ¿no tiene dificultad física o mental?”, a partir de esta opción se obtuvo a la población de 60 o más años que no tienen o padecen alguna discapacidad. Esta variable censal, presentó la información suficiente para la conformación de este funcionamiento.

2.2.2. CAPACIDAD 2: Adquirir conocimiento e información

Esta capacidad se encuentra dentro de una de las tres libertades consideradas en el índice de desarrollo humano: la educación. Se trata de medir a los individuos que cuentan con diversas capacidades que favorecen a su participación en la sociedad, además del otorgamiento de otras que le servirán en el mercado laboral, bajo el supuesto que durante la preparación educativa obtiene habilidades que le permiten desempeñar actividades diarias, tanto en la vida cotidiana como en la laboral.

En este orden de ideas, otro de los beneficios que indirectamente provee la educación es la apertura sobre nuevos escenarios que permiten incursionar al individuo en proyectos de vida que se encuentren armónicamente con la familia, comunidad, y con el ejercicio pleno de sus derechos y obligaciones. (Partida Bush y Aparicio, 2003: 14).

La capacidad, según su construcción, es una de las más grandes del índice, dado que los funcionamientos en cada etapa presentan diversos “sub grupos de edades” los cuales cada uno presenta distintos funcionamientos:

- ❖ Viviendas con televisión, internet o al menos alguno de los dos. Este funcionamiento se presenta en todas las etapas del ciclo de vida, el objetivo de éste es conocer la proporción de personas que habita en viviendas con estos servicios, los cuales le permiten conocer más acerca de los acontecimientos que

ocurren en su entorno, tal es el caso de catástrofes naturales, la aplicación de programas de desarrollo social, campañas publicitarias de cómo prevenir enfermedades, mecanismos de protección civil, entre otras.

La variable censal utilizada se encuentra en la pregunta relacionada a los bienes y tecnologías de la información y la comunicación que cuenta la vivienda *¿En esta vivienda tienen (...)?* Esta pregunta ofrece información sobre la posesión de algunos aparatos electrodomésticos, tal es el caso de radio, televisión, internet, celular, lavadora, refrigerador, entre otros. Para el caso de este funcionamiento, sólo se hizo uso de las opciones relacionadas a la televisión y el internet, las cuales proveyeron de la información suficiente para la conformación del funcionamiento.

- ❖ Asistencia a la escuela. Este funcionamiento está presente en las primeras tres etapas del ciclo de vida, pues de acuerdo a su edad normativa, los individuos se encuentran cursando algún grado escolar. En el primer grupo, se comienza a partir de los 3 años, dado que es cuando se ingresa al kindergarten. La variable censal está ubicada en la pregunta *¿(NOMBRE) actualmente va a la escuela?* La cual arrojó la información requerida para este funcionamiento.
- ❖ Personas que trabajan y no estudian. Este subfuncionamiento está ligado sobre la legalidad que presenta nuestra carta Magna y la Ley Federal del trabajo, ésta aprueba la inserción en el mercado laboral a partir de los 15 años con consentimiento de su tutor o la autoridad laboral correspondiente²², es por ello no que se pide en las edades menores a la aceptada *12 a 14 años*, es decir, aquellas que se encuentran fuera de los términos legales.

Para este funcionamiento, se han tomado en cuenta las variables censales *Condición de actividad y asistencia escolar*. La primera se encuentra bajo la pregunta *¿La semana pasada (NOMBRE) (...)?* De ésta se presentan diversas opciones como *trabajó (por lo menos una hora); tenía trabajo, pero no trabajó;*

²² En el artículo 123 apartado A fracción III de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y en los artículos 5°, 22°, 22° bis, y 23° de la Ley Federal del Trabajo, se estipula las condiciones en las que puede trabajar los individuos a partir de los 15 años de edad, antes de esta edad está prohibido.

buscó trabajo; es pensionada(o) o jubilada(o); entre otras; respecto de la segunda variable se toma la misma pregunta relacionada a esta asistencia *¿(NOMBRE) actualmente va a la escuela?* Debido a la estructura de las preguntas y la información requerida, se generó un cruce entre éstas a fin de obtener a la población que asiste a la escuela pero que no trabaja. De ambas variables se obtuvo la información suficiente para la medición del funcionamiento.

- ❖ Escolaridad equivalente o superior a la secundaria terminada. Este funcionamiento se mide en dos grupos *15 a 17 años y 60 o más*. El primer grupo etario, se encuentra dentro de la etapa juventud (15 a 24 años), y el segundo en la vejez. La justificación del primer grupo va de acuerdo a la edad normativa, pues se espera que entre los 15 y 17 años de edad el individuo ya haya obtenido este grado educativo; para el segundo grupo, está vinculado por la generación en la que se encuentran los individuos, dado que en su año de nacimiento era considerada, aún, la educación básica al nivel de primaria.

Una de las variables censales utilizadas se encontró en la siguiente pregunta *¿Cuál es el último año o grado que aprobó (NOMBRE) en la escuela?* Para ello se partió que todo individuo que cuenta con esta escolaridad, al menos, debe tener 6 o más años aprobados; y el caso de la edad del individuo; la otra fue la relacionada a la edad del individuo encuestado. Los resultados obtenidos en el cruce de estas variables censales, dio la información suficiente para la medición de este funcionamiento.

- ❖ Escolaridad equivalente o superior a la secundaria terminada. Éste se mide en los grupos *18 a 24 años, 25 a 44, y 45 a 59*. El primer grupo se justifica por la edad normativa en la que se encuentra, mientras para el caso de los dos grupos restantes por la educación básica que va de acuerdo a la generación en la que se encuentran; es decir, se espera que a partir de los 18 a los 24 años de edad el individuo ya cuente con la secundaria terminada, para el caso de los dos grupos etarios restantes, la educación básica de su generación iba de acuerdo a la secundaria terminada.

Las variables censales utilizadas se encontraron en las preguntas *¿Cuál es el último año o grado que aprobó (NOMBRE) en la escuela?*, que para este caso se midió a partir de los 9 años aprobados; y sobre la edad, en la pregunta *¿Cuántos años cumplidos tiene (NOMBRE)?* En cada caso, los cruces de las variables arrojaron la información necesaria para la medición del funcionamiento.

2.2.3. CAPACIDAD 3: Disfrutar de condiciones adecuadas para estudiar y formarse

La capacidad trata de medir a los infantes y jóvenes que habitan en viviendas cuyo promedio escolar está por arriba de la secundaria terminada. De acuerdo con Aparicio y Partida (2003), “vivir en un entorno familiar con condiciones adecuadas para estudiar y formarse, propicia que los niños y jóvenes accedan a una educación que se continúa más allá de la educación básica, favoreciendo una sinergia positiva con su calidad de vida futura.” (Pág: 14).

La capacidad sólo se encuentra en las dos primeras etapas del ciclo de vida (0 a 5 y 6 a 14 años) consideradas por el índice. El funcionamiento obtenido se calculó a través de las variables *número de persona, el sexo, edad, identificación de la madre y del padre, años aprobados*. El número de persona se encuentra en la pregunta censal *Por favor, dígame el nombre de todas las personas que viven normalmente en esta vivienda, incluya a los niños chiquitos y a los ancianos, también a los empleados domésticos que duermen aquí. Empiece con la jefa o jefe.*; para el caso de identificar a la madre o el padre se obtuvo de las preguntas *En esta vivienda, ¿vive la madre de (NOMBRE)? Y En esta vivienda, ¿vive el padre de (NOMBRE)?* Para el caso de la escolaridad, se obtuvo a través de la pregunta *¿Cuál es el último año o grado que aprobó (NOMBRE) en la escuela?*

Finalmente, el planteamiento en el programa estadístico fue por vivienda, de tal modo que en caso que viva en ésta el padre y la madre o al menos uno de ellos, se escoge la escolaridad promedio —equivalente o superior a la secundaria, 9 o más años aprobados— de quien viva, en caso que no sea de esta manera se toma a los que viven en la vivienda pero cuya edad es de 18 o más años. Por último la construcción de la

variable fue compleja debido a la forma en que están construidas las variables censales, pues este tipo de información no se tiene por vivienda, sino personal.

2.2.4. CAPACIDAD 4: Gozar de condiciones adecuadas de inserción laboral

Esta capacidad comienza a partir de los 15 años de edad, su justificación recae sobre la Ley Federal del Trabajo tal como en la capacidad 2. Esta capacidad trata de medir a la población que se encuentra laborando bajo condiciones adecuadas, que gocen de las seguridades y prestaciones que brinda un empleo formal. Parte de los beneficios que se obtienen a través de un empleo con estas condiciones es que también pueden ser partícipes la familia del trabajador a través de la adquisición de bienes inmuebles, además que le permitirán acceder al goce de una pensión para la vejez. Este tipo de condiciones ofertan la oportunidad de gozar de un nivel de vida digno a través del ingreso que se obtenga, que esté apto a las necesidades de la familia del trabajador.

En cada una de las etapas del ciclo de vida, se presentan diversos subgrupos que representan particularidades en las etapas consideradas, tal es el caso de la población entre los 15 a 24 años que laboran entre 20 a 28 horas —media jornada laboral—, o los de 20 a 24 que gozan de prestaciones laborales para evidenciar a este sector de la población que labora bajo condiciones formales. Para los demás grupos se consideró un empleo formal y para el caso de la vejez dos tipos de jornadas según la edad, pues se dividió entre 60 a 69 años y 70 o más.

A continuación, se va a mostrar la composición de la capacidad por funcionamientos, y las etapas en las que se encuentran:

- ❖ Personas que trabajan de 20 a 28 horas entre la población ocupada. El objetivo es encontrar al estrato de la población en la etapa de la juventud, entre los 15 y 24 años, que labora bajo estas condiciones apegadas a una media jornada laboral. Esta jornada le permite al individuo incursionar en otras actividades, como estudiar por ejemplo, dado que según la edad normativa parte de la población se encuentra estudiando el bachillerato o la universidad.

Para su construcción, las siguientes variables censales se utilizan *horas trabajadas* la cual se encuentra en la pregunta *¿Cuántas horas trabajó (NOMBRE) la semana pasada? Y su condición de actividad* que se encuentra en

la pregunta *¿La semana pasada (NOMBRE): trabajó (por lo menos una hora); tenía trabajo, pero no trabajó; buscó trabajo; es pensionada(o) o jubilada(o), es estudiante; (...)?* A partir de la primer variable censal se obtuvieron las horas requeridas, y en relación a la segunda variable se clasificaron a los que se consideran ocupados.²³

- ❖ Personas de 20 a 24 años que trabajan de 35 a 44 horas entre quienes están ocupados y no estudian. Se mide a la población en esta edad, bajo el supuesto que han egresado de alguna carrera técnica o universitaria, la cual ha capacitado al individuo de mayores habilidades para poder desempeñarse en el mercado laboral. El denominador expone a la población ocupada, de tal manera que el resultado refleja a las personas en el grupo de edad que trabajan en una jornada laboral completa.

Para el cálculo de este funcionamiento se utilizaron las variables *horas trabajadas, condición de actividad; y asistencia escolar*. Para el numerador del funcionamiento se tuvo que cruzar a los ocupados que no asisten a la escuela (no estudian).

- ❖ Personas del grupo de edad que trabajan de 35 a 44 horas por semana entre la población ocupada. Este funcionamiento se encuentra en los grupos de edad entre 25 a 44 años y 45 a 59. Igual que en el funcionamiento anterior, se trata de exponer a las personas en estos grupos etarios que laboran una jornada completa entre la población ocupada. La construcción es igual al funcionamiento anterior, por lo que se usaron las mismas variables censales en el cálculo.
- ❖ Personas ocupadas del grupo de edad que gozan de alguna prestación laboral. El funcionamiento se encuentra en los grupos de 25 a 44 años y 45 a 59. Éste

²³ La población ocupada son las “Personas de 12 y más años de edad que en la semana de referencia realizaron alguna actividad económica durante al menos una hora. Incluye a los ocupados que tenían trabajo, pero no lo desempeñaron temporalmente por alguna razón, sin que por ello perdieran el vínculo con este; así como a quienes ayudaron en alguna actividad económica sin recibir un sueldo o salario.” Obtenido del glosario del Censo 2010, disponible en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/glosario/default.aspx?clvglo=cpv2010ys=estyc=274>

expone a la proporción de la población, en esos grupos de edad, que gozan de prestaciones laborales en sus empleos, es decir, que laboran en empleos formales.

Para su cálculo se requirieron las variables relacionadas a las prestaciones laborales, a la condición de actividad y la asistencia escolar; cada una de éstas se encuentran en las preguntas censales *¿(NOMBRE) recibe por su trabajo: servicio médico; aguinaldo; vacaciones con goce de suelo; reparto de utilidades prima vacacional; (...)?; La semana pasada (NOMBRE): trabajó (por lo menos una hora); tenía trabajo, pero no trabajó; buscó trabajo; es pensionada(o) o jubilada(o), es estudiante; (...)?; y ¿(NOMBRE) actualmente va a la escuela?*

- ❖ Personas de 60 a 69 años que trabajan de 35 a 44 horas por semana y de 70 años o más que trabajan de 25 a 34 horas, entre la población ocupada. Este funcionamiento sólo se encuentra en la etapa de la vejez, sin embargo, se encuentra constituido por dos grupos, 60 a 69 años y 70 y más. En el primer grupo, se trata de medir a la proporción de la población en esta edad que trabaja una jornada laboral completa, para el caso del segundo grupo media jornada laboral. El objetivo de este funcionamiento no sólo es medir a esta proporción, sino ver cuánta población cuenta con la capacidad de desenvolverse en un empleo y que además hacer ver que existen empleos que dan la oportunidad de emplear a las personas en etapa de vejez.

Finalmente, en ningún caso se presentaron inconvenientes en cuanto a la información requerida, de tal modo que las variables elegidas así como la información que arrojaron fue la conveniente para la construcción de los funcionamientos.

2.2.5. CAPACIDAD 5: Contar con redes formales de protección social

Esta capacidad está únicamente dirigida hacia la etapa de la vejez —60 o más años—. El funcionamiento presenta un supuesto importante, pues para aquellas mujeres no pensionadas cuya pareja (esposo) lo está, también está cubierta por la jubilación en cuanto sobreviva. El cálculo del funcionamiento está hecho por vivienda, y se utilizaron las siguientes variables *número de persona, sexo, edad, identificación de la pareja,*

condición de actividad, prestaciones laborales (servicio médico), prestaciones laborales (ahorro para el retiro), y otros ingresos (jubilación o pensión).

Cada una de las variables anteriores, se obtuvieron del cuestionario a través de las siguientes preguntas *Por favor, dígame el nombre de todas las personas que viven normalmente en esta vivienda, incluya a los niños chiquitos y a los ancianos, también a los empleados domésticos que duermen aquí. Empiece con la jeda o jefe.; ¿Qué es (NOMBRE) de la jefa(e)?; La semana pasada (NOMBRE): trabajó (por lo menos una hora); tenía trabajo, pero no trabajó; buscó trabajo; es pensionada(o) o jubilada(o), es estudiante; (...)?; ¿(NOMBRE) recibe por su trabajo: servicio médico (IMSS, ISSSTE u otro); aguinaldo; vacaciones con goce de sueldo; reparto de utilidades o prima vacacional, (...)?; y ¿(NOMBRE) recibe dinero por: programas de gobierno (Oportunidades, Procampo, becas, ayuda a madres solteras, adultos mayores, etcétera); jubilación o pensión; ayuda de personas que viven en otro país; (...)?*

Finalmente, sí se tuvo presente diversas complicaciones con respecto de la información. Por un lado, se tuvo que crear variables que tomaran en cuenta al pensionado de 60 o más años junto con la esposa o bien a la esposa con pensión sin que viva la pareja por vivienda, se verificó si efectivamente a quienes se tomaron en cuenta son pensionados con la ayuda de otras variables como *otros ingresos*. Por otro lado, se teme que la persona pensionada siga trabajando de manera informal y que ésta no lo haya dicho.

2.2.6. CAPACIDAD 6: Gozar de un nivel de vida digno

Esta capacidad está dirigida a todas las etapas del ciclo de vida. El único funcionamiento que la integra se calcula a través de la línea de bienestar propuesta por CONEVAL. Actualmente, las estimaciones referentes a la pobreza en México están a cargo del Consejo Nacional de Evaluación (CONEVAL), el cual, la mide a través de un procedimiento conocido como *pobreza multidimensional*. Este procedimiento es parecido al planteado en el índice de desarrollo humano por etapas del ciclo de vida, pues la construcción de las capacidades y funcionamientos (para el caso IDHCV), albergan a los derechos sociales que se encuentran dentro de la medición de pobreza multidimensional.

Ahora bien, ajustándonos al planeamiento de la medición de pobreza en México, se adoptó, entre las capacidades del IDHCV, a la línea de bienestar, la cual permite identificar “a la población que no cuenta con los recursos suficientes para adquirir los bienes y servicios que precisa para satisfacer sus necesidades (alimentarias y no alimentarias)” (CONEVAL, 2014: 39), esto es, nos arroja a la población que gana y no, lo suficiente para vivir, y se puede establecer las viviendas que se encuentran dentro de esta condición de pobreza.

El procedimiento va ligado a una función discriminante, la cual toma en cuenta la combinación líneas de 19 variables²⁴:

$$z = \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \beta_3 X_3 + \dots + \beta_{19} X_{19}$$

Esta función discriminante, permite obtener un valor asociado a la distribución de ingresos per cápita, de tal manera que se consigue, paralelamente, otro que nos permite ordenar a las viviendas a fin de ubicar un punto de corte que tome en cuenta la satisfacción de las necesidades alimentarias y no alimentarias por vivienda tomadas en cuenta en la línea de bienestar. Vale la pena mostrar el procedimiento del índice de dependencia demográfica, así como al de hacinamiento y el servicio de sanitario en la vivienda. En el primer caso, este índice se obtiene a partir de la fórmula:

$$IDD = \frac{\text{Población (0 a 14 años)} + \text{Población (65 años o más)}}{\text{Población (15 a 64 años)}}$$

Esto es que la población dependiente se encuentra en el numerador y aquella que solventa a ésta en el denominador. Para el caso del índice de hacinamiento, se calcula a través del número de dormitorios que tiene la vivienda y el número de personas que habita a ésta, por lo que si hay más de dos personas por dormitorio entonces hablamos de hacinamiento, en el caso contrario, no lo habrá. Por último, el servicio sanitario de la vivienda es el resultado del cruce de dos variables *excusado* y *uso exclusivo*. La primer variable se encuentra en la pregunta *¿Tienen excusado, retrete, sanitario, letrina y hoyo*

²⁴ Estas variables se encuentran en el anexo 2, ya con el valor de su coeficiente dentro de la función.

negro? y la segunda en la pregunta *¿Este servicio sanitario lo comparten con otra vivienda?* Por lo que en caso de tener algún sistema de excusado y que éste sea exclusivo entonces tendrá el valor de $X_3=0$.

Finalmente, con el fin de ser consistentes con la medición oficial de la pobreza, adoptamos el porcentaje de población con *ingreso inferior a la línea de bienestar* del conjunto de municipios que comprenden las zonas metropolitanas de Veracruz (40.81%) y Xalapa (46.57%). Una vez obtenido los resultados de la ecuación discriminante, se ordenaron las viviendas de la muestra censal y se ponderaron a sus ocupantes, de tal modo, que según los arreglos domésticos con un discriminante mayor o igual de 2.592 acumulaban el 40.81% de los habitantes, es decir, aquellos en situación de pobreza de ingresos (siguiendo el porcentaje de CONEVAL); y el punto de corte de Xalapa fue 2.537 donde se almacenaba 46.57% de la población.

2.2.7. CAPACIDAD 7: Gozar de una vivienda digna

Este funcionamiento es el resultado de una combinación entre las características de la vivienda *piso, paredes, agua en la vivienda, drenaje, electricidad y cuartos dormitorio*. La característica piso dentro del censo contiene a estas opciones: *tierra; cemento o firme; y madera, mosaico u otro recubrimiento*; en este caso se agruparon las dos últimas opciones como “piso distinto de tierra” y se quedó como “piso de tierra” la primer opción. La característica paredes, presenta las siguientes opciones: *material de desecho; lámina de cartón; lámina de asbesto o metálica; carrizo, bambú o palma; barro o bajareque; madera; adobe; y tabique, ladrillo, block, piedra, cantera, cemento o concreto*. Las primeras cuatro características se agruparon como “Paredes no firmes”, y a partir de la característica barro hasta la que comienza con tabique (últimas cuatro) se agruparon como “Paredes firmes”.

En relación a la característica agua dentro del predio, se utilizó la variable censal agua entubada la cual contiene las siguientes opciones: agua entubada dentro de la vivienda; agua entubada fuera de la vivienda, pero dentro del terreno; agua entubada de llave pública (o hidrante); agua entubada que acarrear de otra vivienda; agua de pipa; y agua de un pozo, río, lago, arroyo u otra. Esta variable agrupa las primeras dos opciones como “agua dentro del predio” y las restantes como “agua fuera del predio”. La

característica drenaje estuvo calculada con la misma variable censal; ésta última está compuesta por las opciones red pública; fosa séptica; tubería que va a dar a una barranca o grieta; tubería que va a dar a un río, lago o mar; y no tiene drenaje. En este caso, la opción “No tiene drenaje” se mantuvo con su opción censal correspondiente, y las demás opciones restantes se agruparon para formar “Tiene drenaje”.

La variable *energía eléctrica*, se utilizó la variable electricidad la cual está compuesta por las opciones *sí* y *no*; se mantuvo la misma configuración censal. En cuanto a la variable hacinamiento está compuesta por dos variables censales *cuartos dormitorio* y *personas en el hogar*, la categorización final de la variable está basada por los cuartos dormitorios que tienen un máximo de dos personas, entonces sin hacinamiento son las viviendas que presentan hasta dos personas por cuarto para dormir, y con hacinamiento más de dos personas por cuarto para dormir.

Finalmente, no se tuvo limitación alguna sobre la obtención de la información pues cada una estaba hecha precisamente para la vivienda, lo cual era lo que se buscaba para el funcionamiento.

2.3. Cálculo del índice de desarrollo humano por etapa del ciclo de vida

Se sabe que el índice está compuesto por siete capacidades de las cuales cada una se estructura de distinta forma, en cuanto a los funcionamientos, según la etapa del ciclo de vida que se trate. El cálculo de los funcionamientos es igual en todas las capacidades. En primer lugar, se procedió a quitar la no respuesta en la construcción de las variables, dado que los resultados que nos pudiera arrojar serian aleatorios, esto es, que no se sabe en qué respuesta se pudiera encontrar. Posteriormente, se calcularon las etapas del ciclo de vida por capacidad. Por último, se obtuvo el índice promediando las capacidades por etapa del ciclo de vida.

Bajo este esquema, el índice se calculó, en primer lugar, por etapas del ciclo de vida según la capacidad en la que se encuentre de la siguiente forma:

$$E_{c,n} = \frac{f_1 + f_2 + f_3 + f_4 \dots + f_n}{n}$$

donde:

$E_{c,ne}$ = Etapa en el ciclo de vida según capacidad

c = número de capacidad: 1 a la 7

ne = número de la etapa: 1 a la 6

f_n = funcionamiento en la etapa

n = número de funcionamientos

Por ejemplo, hablemos de la capacidad 2 en el tercer grupo etario —15 a 24 años—, se tienen presentes cuatro funcionamientos, los cuales serán promediados, esto es tomando la función anterior:

$$E_{2,3} = \frac{f_1 + f_2 + f_3 + f_4}{4}$$

Posterior a este paso, se calculó el índice bajo la misma metodología, esto es, a través de un promedio de las capacidades por etapa del ciclo de vida:

$$IDHCV = \frac{C_{1,1} + C_{2,1} + C_{3,1} + \dots + C_{n,ne}}{n}$$

donde:

$IDHCV$ = Índice de desarrollo humano por etapa del ciclo de vida

C_n = capacidad: 1 a la 7

ne = número de la etapa: 1 a la 6

n = número de funcionamientos tomados en cuenta

Finalmente, el cálculo deviene del concepto de Amartya Sen para el desarrollo humano, pues cada funcionamiento presenta la misma importancia en las etapas del ciclo de vida, por lo que un promedio aritmético permite respetar esta idea, dado que las libertades que se encuentran implícitas en el índice, su papel funcional es el hecho que éstas se encuentran interrelacionadas, por lo que en caso de que una mejore las demás lo harán a través del cálculo de todas con el mismo peso, lo mismo para el caso contrario: alguna disminuye su grado, empeora.

2.4. Consideraciones finales

La fuente principal de esta investigación es el Censo de población y vivienda 2010, el cual se eligió a partir de las variables que arroja, pues para el caso de la encuesta intercensal 2015 no contenía algunas de las requeridas. Sobre la migración, el intervalo migratorio es de cinco años dado que la pregunta censal tomó a consideración a las personas que vivieron cinco años antes de la fecha en que se levantó el censo, por lo que los migrantes serán aquellos que vivieron fuera de su área de influencia misma que fue determinada por las zonas metropolitanas consideradas, es decir, que para aquellos que vivieron cinco años antes del levantamiento del censo fuera de la zona metropolitana considerada serán migrantes y para aquellos que vivieron cinco años antes en la misma zona entonces fueron los no migrantes.

El hecho de haber elegido como área de influencia o área que define la migración a las zonas metropolitanas, fue porque la migración intrametropolitana no excluye la influencia que tiene la ciudad central con respecto de los demás municipios “periféricos”, aunado que la principal característica entre quienes residen en la ZM es que no pierden la relación laboral con la ciudad central, que para el caso de nuestra investigación es Xalapa en la ZMX y Veracruz en la ZMV. Cada una de éstas presentaron a las zonas más pobladas, lo cual ayuda mucho al cálculo y a la muestra, por la varianza, y porque presentan las tasas de crecimiento poblacional más altas de todo el estado de Veracruz.

En relación a las áreas de influencia, las zonas metropolitanas, éstas presentan diversas formas de integración, pues para el caso de la ZMX se integran la mayor parte por dos criterios *conurbación física e integración funcional*. Los municipios que comparten esta conurbación son los que presentan un traslado no mayor a 30 minutos entre cada uno de éstos, realmente están cerca con respecto del centro de la ciudad central; por otro lado aquellos que presentan una integración funcional, sí se encuentran un poco más lejos pero que sus relaciones son muy estrechas, por ejemplo, el caso del municipio de Coatepec que comparte producción de café o que muchas de las personas que viven en Coatepec trabajan o estudian en la ciudad de Xalapa, la misma situación sucede con Emiliano Zapata que dadas las limitaciones territoriales muy cercanas a la

ciudad de Xalapa, existen zonas residenciales pertenecientes a este municipio y que son muy cercanas a las ciudad de Xalapa, actualmente la expansión urbana está hacia ese lado de la ciudad de Xalapa, es decir, hacia el municipio de Emiliano Zapata.

En relación a la ZMV, los municipios que presentan la conurbación física es Veracruz y Boca del Río, siendo unas de las conurbaciones más importantes en el estado de Veracruz por las actividades económicas que comparten *turismo, actividad portuaria, industria, entre otras*; sobre los municipios exteriores, dos de ellos se encuentran bajo el criterio de política urbana que es el caso de *Alvarado y Jamapa*, se considera que la causa principal es por la cercanía que existe entre algunas localidades con respecto de los municipios centrales, por ejemplo para el caso de Alvarado que es un municipio con gran extensión territorial, muchas de las personas que trabajan en Boca del Río residen en localidades pertenecientes a Alvarado pero cercanas a Boca del Río, finalmente, el municipio de Medellín presenta un criterio funcional.

La composición poblacional que presentó la ZMX es predominantemente joven pero además los inmigrantes se encontraron en las etapas vinculadas a la continuación de la educación, crianza o procreación y la inserción laboral. En relación a la ZMV, se presentó una población joven más predominante; llamó la atención cómo las infantes entre 0 a 4 años de edad presentaron niveles similares que la ZMX siendo ésta una zona con menor población. Para el caso de los migrantes de la ZMV, hubo una grande por parte de los infantes masculinos entre 0 y 4 años, por parte de las mujeres hubo un grupo predominante, éste se encuentra entre los 20 a 24 años, consideramos que se integra por mujeres que continúan estudiando; por último, hubo un grupo dentro de la etapa de la vejez que es muy grande, en relación a los que se encuentran en la misma etapa —esto es para las mujeres de 65 a 69 años— posiblemente se debió a la reunificación familiar o bien por las características geográficas que presenta la ZM.

Finalmente sobre las complicaciones que se presentaron al momento de calcular los funcionamientos, éstas van encaminadas hacia la estructura de las variables y sobre diversas lagunas que no dejan ver la eficacia del funcionamiento. En relación a la estructura de las variables, los primeros casos ocurrieron en el cálculo de la capacidad *Disfrutar de condiciones adecuadas para estudiar y formarse y Contar con redes*

formales de protección social, Gozar de un nivel de vida digno y Gozar de una vivienda digna (caso específico: hacinamiento en la vivienda); cada una de estas capacidades presentaban una estructura por hogar y cuya información que solicitaba no se encontró de esa forma, por lo que se tuvo que generar diversos cruces para que se pudiese adecuar la información solicitada a nivel individual hacia una del tipo hogar.

Sobre la eficacia del funcionamiento, se presentaron diversas dudas, como para el caso de la asistencia al médico, pues no se sabe si el médico al que consultaron resolvió la enfermedad o bien que en el lugar donde habitó el encuestado no se tuvo el equipo suficiente para controlar la enfermedad, o qué tan enfermizo fue el individuo. También si existió analfabetismo funcional, independientemente si culminaron la primaria o secundaria. Otro fue sobre la pensión de las personas, no sabemos si ésta le fue suficiente al individuo o no.

Capítulo 3

Capacidades y funcionamientos en las zonas metropolitanas

Xalapa y Veracruz

Este capítulo tiene como objetivo mostrar los resultados de las capacidades y los funcionamientos que las integran en cada zona metropolitana; cada uno de los funcionamientos están vinculados al tipo de *libertades de hacer* que se tienen presentes en las etapas del ciclo de vida, por ejemplo, se ha medido sobre si se cuenta o no con la primaria terminada o la secundaria terminada a cierta edad, esta medida se realiza a ciertas etapas que por edad normativa ya se tendría alcanzado el grado y que además nos da un panorama sobre quienes al menos pueden realizar una lectura o realizar alguna operación matemática básica (suma, resta, multiplicación, entre otras). Estas habilidades otorgan diversas posibilidades al individuo en el desarrollo de sus actividades futuras, no solamente para la etapa en que se está midiendo, sino que para trabajar o bien poderse desarrollar en cualquier ámbito que elija el individuo a lo largo de su vida.

De lo anterior y paralelamente, se miden las capacidades que son consideradas como óptimas para el desarrollo del individuo, esto es, que el ser humano a través de diversas combinaciones de funcionamientos (libertad de ser) pueda ser lo que eligió a través de los funcionamientos que, a su vez, haya elegido para lograr su plan de vida.

Por otro lado, en este capítulo se expondrán las diversas situaciones entre hombres y mujeres, migrantes y no migrantes en cada una de las etapas del ciclo de vida bajo el orden en el que está integrado el índice, es decir, que los funcionamientos correspondientes a la capacidad uno serán los expuestos en primer lugar, y para los de la segunda capacidad serán los segundos expuestos; igualmente, todos los funcionamientos serán expuestos, incluso si la composición de éstos es el resultado de la capacidad final²⁵, tal es el caso de *Disfrutar de condiciones adecuadas para estudiar y formarse*, *Contar con redes formales de protección social* y *gozar de un nivel de vida digno*; para

²⁵ En cada apartado se aclarará sobre la composición y si ésta expone los resultados de la capacidad como tal o no.

el caso de la *vivienda digna* se presentará un desglose de las características que constituyen a ésta.

Cada una de las capacidades y funcionamientos estarán comparados a través de cuadros, éstos se encuentran integrados por la información que nos interesa: por aquellos habitantes que cuentan con los funcionamientos considerados en la capacidad dado que son mutuamente excluyentes. Por ejemplo, en caso de obtener un 80% de la población que presenta cierto funcionamiento entonces el 20% no lo tiene. Cada cuadro presentará los resultados por ZM a fin de facilitar al lector su lectura.

Finalmente, es importante mencionar que los datos obtenidos han sido a través de muestras expandidas, por lo que los resultados atienden a la población total del 2010 de cada ZM, esto de acuerdo a los factores de expansión dados por INEGI.

3.1. Capacidad 1. Gozar de una vida sana y saludable

Uno de los propósitos que presenta esta capacidad es saber si quienes habitan en el territorio sujeto a estudio, cuentan con servicios médicos los cuales solventan los padecimientos que el individuo tiene, así mismo, saber aquellas personas en la etapa de la vejez que presentan alguna discapacidad física o mental que pudiera limitar el desarrollo de su vida cotidiana.

En la capacidad se presentan dos funcionamientos, uno de ellos sólo es para el grupo de 60 o más años, y el otro se encuentra presente en todas las etapas del ciclo de vida. El primero de ellos expone a la *proporción de la población del grupo de edad que es atendida en una clínica, centro de salud o consultorio cuando se enferman*; éste es el funcionamiento que está presente en todas las etapas. Y el segundo a la *proporción de personas mayores de 60 años que no tienen discapacidad física y mental*.

El cuadro 3.1.1 presenta a la población que se atendió en alguna institución médica tanto pública como privada. Tomando en cuenta el formato de los niveles del IDSCV, se observa que, en términos generales, hubo un nivel muy alto en cuanto a la proporción de la población en cualquier ZM, pues el mínimo observado, en ambas ZM, estuvo por encima de 96.9% de la población, lo cual puede parecer esto un factor estructural —según Muñoz y De Oliveira— y el tipo de calidad de vida que presentaron

las ZM, pues resulta que gran parte de la población migrante hizo uso de los servicios y equipamientos que poseen las ZM, posiblemente porque el abastecimiento en las ZM les permitió hacerlo. Puntualizando más, la ZMV fue la que presentó las proporciones más altas de la población que se atiende. Para el caso de la ZMX, fueron los migrantes quienes presentaron una proporción mayor en comparación a los no migrantes, dado que los migrantes, en promedio, presentaron un 98.6% y los no migrantes 97.8%; la misma situación ocurrió en la ZMV: los migrantes presentaron un diferencial positivo con respecto de los no migrantes en este funcionamiento.

Es interesante observar que en el último grupo de edad se encontraron las proporciones más “bajas” de todo el ciclo de vida (en los hombres son más bajas en los no migrantes y el total, en ambas ZM en 25-44 y 45-59), y que fueron las mujeres quienes se atendieron en mayor proporción que los hombres. El caso que más expone a esta situación, en la misma etapa, fue para los migrantes en la ZMX, dado que existió una diferencia de 2.8%, lo cual puede interpretarse como poco, pero que se presentó en todos los grupos etarios: fueron las mujeres quienes se atendieron en mayor proporción que los hombres.

Cuadro 3.1.1: Proporción de personas que se atienden en clínica, centro de salud o consultorio, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | | | Total | | |
|------------------------------------|----------------------|--------|--------|-------|---------|-------|---------|-------|---------|-------|----------|-------|--------|-------|-------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | | Hombre | Mujer | Total |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | | | |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 98.2% | 98.2% | 98.7% | 99.0% | 97.4% | 97.7% | 96.3% | 98.0% | 96.8% | 98.4% | 97.1% | 98.0% | 97.4% | 98.2% | 97.8% |
| No migrantes | 98.0% | 98.0% | 98.7% | 99.0% | 97.4% | 97.4% | 96.1% | 97.9% | 97.1% | 98.3% | 97.1% | 98.0% | 97.4% | 98.1% | 97.8% |
| Migrantes | 100.0% | 99.5% | 98.7% | 99.8% | 97.7% | 99.7% | 98.4% | 98.7% | 93.9% | 99.8% | 96.9% | 99.7% | 97.6% | 99.5% | 98.6% |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 99.6% | 99.5% | 99.3% | 99.6% | 97.6% | 98.5% | 97.6% | 99.0% | 97.8% | 98.8% | 98.4% | 99.2% | 98.4% | 99.1% | 98.8% |
| No migrantes | 99.5% | 99.5% | 99.3% | 99.6% | 97.5% | 98.5% | 97.8% | 99.0% | 97.9% | 98.8% | 98.4% | 99.2% | 98.4% | 99.1% | 98.8% |
| Migrantes | 100.0% | 100.0% | 98.5% | 99.0% | 99.0% | 98.7% | 95.3% | 99.0% | 97.3% | 99.4% | 98.6% | 99.9% | 98.1% | 99.3% | 98.7% |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Vale la pena preguntarse ¿quiénes arribaron a las ZM? De acuerdo con este funcionamiento, se observa que selectivamente fueron personas que se atendían en caso de sentir algún padecimiento desde su lugar de origen, es decir, que el comportamiento posiblemente se mantuvo o bien que dada la oferta, en cuanto a cuidados médicos, resultó fácil adquirirlos; ahora bien, dichos comportamientos marcaron un diferencial positivo, pues los migrantes se atendieron más que los no migrantes.

El cuadro 3.1.2 muestra a la población adulta mayor que no padeció alguna discapacidad física o mental, esto es, que el individuo presentó alguna deficiencia en el cuerpo que le haya impedido llevar a cabo alguna de las tareas que llevó en su vida, de tal manera, que el individuo se encontró limitado a tener interacción en su ambiente tal y como lo tuviese en caso de no presentar estas restricciones físicas o mentales.

En el cuadro 3.1.2, se muestra el segundo funcionamiento de los que integran a la primera capacidad. Resulta interesante observar las diferencias entre las ZM y sus poblaciones migrantes, pues por un lado en la ZMX, los migrantes hombres fueron quienes no padecieron, en mayor proporción, alguna discapacidad física o mental, lo cual converge con una de las aproximaciones en el cuadro anterior, esto es, que posiblemente los hombres en esta etapa no se atendieron dado que no se encontraron bajo alguna discapacidad, claro, existe la posibilidad de que enfermasen, sin embargo, los cuidados médicos tienden a incrementarse más cuando se tiene alguna discapacidad, siendo el caso contrario las mujeres, quienes sí presentaron una proporción más alta. En el caso de la ZMV, fueron las mujeres migrantes quienes presentaron la proporción más alta en cuanto a la población que no tiene alguna discapacidad, puede responderse este comportamiento a que dado a la atención que se prestan cuando se enferman, es decir, que las mujeres en la ZMV se atienden con más frecuencia, por lo que las posibles discapacidades que se pudieron generar han sido tratadas o al menos en el momento del levantamiento de la encuesta no la presentaron.

Cuadro 3.1.2: Proporción de la población de 60 años o más sin discapacidad física o mental, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Hombre | Mujer | Total |
|------------------------------------|--------|-------|-------|
| Zona metropolitana Xalapa | | | |
| Total | 80.8% | 75.2% | 78.1% |
| No migrantes | 81.1% | 75.6% | 78.5% |
| Migrantes | 72.2% | 64.2% | 68.5% |
| Zona metropolitana Veracruz | | | |
| Total | 78.9% | 75.6% | 77.3% |
| No migrantes | 79.5% | 75.1% | 77.4% |
| Migrantes | 62.3% | 83.6% | 74.5% |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Existió un diferencial negativo en ambas ZM, al menos en el total de ambas ZM presentaron una diferencia de 3% para el caso de la ZMV, y en la ZMV fue de 10%. Esto puede deberse a que los inmigrantes recurren a estas ZM por la reunificación familiar, dado que ya no se encuentran en posibilidades de habitar solos y llegan a vivir con sus parientes más cercanos, aunado a que en estas ZM se tienen presentes las oportunidades de poder acceder a cuidados médicos con mayor facilidad, bajo el supuesto que de donde provienen no existen o resulta complicado obtenerlos, tal como se menciona en el planteamiento teórico *migración y ciclo de vida*, donde los adultos mayores inmigran a lugares donde piensan residir, por lo que resulta fácil pensar que elegirán a aquellos donde la calidad de vida vaya muy acorde a las necesidades que su capacidad física y monetaria requiera.

Finalmente, el cuadro 3.1 muestra la capacidad de *Gozar de una vida sana y saludable*, ésta está estructurada por los dos funcionamientos anteriores. De acuerdo a los resultados obtenidos, prácticamente todos, con excepción de los adultos mayores, presentaron un nivel muy alto pues el caso de la población de 60 o más años obtuvo un nivel alto.

Cuadro 3.1: Capacidad 1. Gozar de una vida sana y saludable, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | | | Total | | |
|------------------------------------|----------------------|--------|--------|-------|---------|-------|---------|-------|---------|-------|----------|-------|--------|-------|-------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | | Hombre | Mujer | Total |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Total |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 98.2% | 98.2% | 98.7% | 99.0% | 97.4% | 97.7% | 96.3% | 98.0% | 96.8% | 98.4% | 89.0% | 86.6% | 96.2% | 96.5% | 96.3% |
| No migrantes | 98.0% | 98.0% | 98.7% | 99.0% | 97.4% | 97.4% | 96.1% | 97.9% | 97.1% | 98.3% | 89.1% | 86.8% | 96.2% | 96.4% | 96.3% |
| Migrantes | 100.0% | 99.5% | 98.7% | 99.8% | 97.7% | 99.7% | 98.4% | 98.7% | 93.9% | 99.8% | 84.6% | 82.0% | 95.8% | 97.0% | 96.4% |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 99.6% | 99.5% | 99.3% | 99.6% | 97.6% | 98.5% | 97.6% | 99.0% | 97.8% | 98.8% | 88.7% | 87.4% | 96.9% | 97.3% | 97.1% |
| No migrantes | 99.5% | 99.5% | 99.3% | 99.6% | 97.5% | 98.5% | 97.8% | 99.0% | 97.9% | 98.8% | 89.0% | 87.2% | 97.0% | 97.3% | 97.1% |
| Migrantes | 100.0% | 100.0% | 98.5% | 99.0% | 99.0% | 98.7% | 95.3% | 99.0% | 97.3% | 99.4% | 80.5% | 91.7% | 95.6% | 98.1% | 96.8% |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Sobre el mismo grupo, 60 o más años, son las mujeres las que presentaron los grados más bajos en esta capacidad, cuestión que resultó contraria al panorama total de la capacidad, pues fueron precisamente las mujeres las que presentaron las proporciones más altas en ambas ZM. Lo que invita a pensar que las mujeres gozaron de una vida más sana y saludable, dado que se atendieron en mayor proporción que los hombres. Hablar sobre algún diferencial resulta complicado, pues las proporciones entre migrantes y no

migrantes no difieren mucho. Por último, fue la ZMV la que presentó el grado de la capacidad más alto.

3.2. Capacidad 2. Adquirir conocimiento e información

Según la integración que ostenta esta capacidad, puede considerarse como aquella que presenta más funcionamientos en comparación con las demás. Dadas las características que se presentan en cada etapa de vida, es evidente que las necesidades serán distintas o al menos, que los funcionamientos requeridos para obtener un nivel de desarrollo humano óptimo también lo sean; por ejemplo, el primer funcionamiento mide a la proporción de personas que asiste a la escuela, éste sólo se encuentra en los primeros tres grupos etarios, reflejando la inserción y carrera académica que se puede lograr durante cada etapa, misma que está muy vinculada a la edad normativa. De acuerdo con la edad normativa, la inserción a la educación es a partir de los tres años, es por eso que se mide a partir de los tres en la primera etapa de esta capacidad.

Por último, resulta importante resaltar que no basta con asistir a la escuela o bien platicar con el vecino para adquirir conocimientos e información de lo que acontece alrededor, pues en muchas ocasiones de donde se entera el individuo proviene de noticieros o periódicos, los cuales se observan a través de televisión, radio o internet, no obstante, se consideró que gran parte de la población ya no necesariamente escucha o se informa a través del radio sino que utilizan la televisión o el propio internet para vincularse sobre los acontecimientos de su alrededor, investigar a profundidad sobre algo que se encuentre interesado el individuo, entre otras cosas.

El cuadro 3.2.1 muestra el primer funcionamiento de esta capacidad; en éste se observa la asistencia escolar en las primeras tres etapas del ciclo de vida, pues se considera que durante éstas el individuo asiste, generalmente, a la escuela, dado que posteriormente se espera que comiencen a ingresar al mercado laboral o den inicio a la formación de sus familias, entre otros.

Cuadro 3.2.1: Asistencia escolar, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | Total de tres grupos | | |
|------------------------------------|----------------------|-------|--------|-------|---------|-------|----------------------|-------|-------|
| | 3 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | Hombre | Mujer | Total |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | | | |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | |
| Total | 54.6% | 55.6% | 95.2% | 96.1% | 55.6% | 52.5% | 73.7% | 73.9% | 73.8% |
| No migrantes | 54.2% | 56.7% | 95.2% | 96.3% | 54.7% | 51.9% | 73.4% | 74.1% | 73.8% |
| Migrantes | 61.6% | 42.2% | 95.6% | 93.7% | 64.2% | 58.9% | 77.0% | 72.0% | 74.6% |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | |
| Total | 54.2% | 55.8% | 93.4% | 93.9% | 49.6% | 46.4% | 71.6% | 71.8% | 71.7% |
| No migrantes | 51.2% | 57.3% | 93.4% | 93.9% | 50.0% | 48.7% | 71.1% | 72.4% | 71.8% |
| Migrantes | 65.5% | 44.0% | 93.4% | 92.8% | 44.4% | 29.4% | 73.7% | 68.7% | 71.3% |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

En relación al primer grupo etario, en ambas zonas, se observaron niveles medios dada el cálculo de la proporción, pues se tomó en cuenta el total de la población de ese grupo etario y se consideró a partir de los 3 años por la edad normativa. No obstante, se aprecia que para el caso de los no migrantes de la ZMX más de la mitad del total de la población de 3 a 5 años asistió a la escuela, y para el caso de la población migrante los hombres asistieron en un 61.6%, pero fueron las mujeres quienes asistieron menos de la mitad, esto es que el 57.8% de la población migrante femenina no asistió; la misma situación aplicó para el caso de la ZMV, pues el 66% de la población migrante femenina de este grupo tampoco asistió, y de la población masculina fue el 44.5% la que no asistió. Sobre la misma población migrante, resulta interesante, que el mismo escenario se generalizó para los demás grupos etarios considerados en el cuadro: las mujeres migrantes asistieron menos que los hombres a la escuela. Y sobre la población no migrante ocurrió lo contrario.

De lo anterior, nos remite a pensar la existencia de un diferencial negativo en las mujeres de ambas ZM, sin embargo, ¿qué podría explicar a esta situación, por qué las mujeres asisten menos? Dado que para el caso de los no migrantes, las mujeres del mismo grupo etario asistieron en mayor proporción que los hombres, posiblemente la reproducción de roles de una explicación al respecto, pues para todos los casos en la población migrante, fueron las mujeres quienes asistieron en menor proporción que los hombres, lo que incita a pensar que los inmigrantes pueden provenir de zonas marginadas, o que la educación de los padres puede formar un factor importante al desacreditar la educación o que son hijas de madres solteras que se llevan consigo a sus

hijas al trabajo y provienen de lugares cercanos de las ZM, los cuales pueden pertenecer a zonas marginadas, tal como se comenta en el punto de volumen y distancia en las características de la migración.

Se muestra una situación interesante en el cuadro, esto es, que la población de 6 a 14 años presentó las proporciones más grandes con respecto de los demás grupos etarios, posiblemente esto se deba a que generalmente la asistencia a la escuela se concentra en la primaria y secundaria principalmente en estas zonas, es decir, que en esta edad se asiste más a la escuela dado que la educación básica en el 2010 tomó en cuenta hasta la secundaria. El caso del tercer grupo etario, las proporciones decrecieron pues podría pensarse que gran parte de la población se encontró laborando, o que fue muy poca la población que está estudiando en el nivel medio superior y licenciatura, lo cual converge con la formación de familias, el matrimonio, la inserción laboral, entre otras, situaciones que comienzan a observarse en esta etapa del ciclo de vida.

Sobre las ZM, fue la xalapeña la que presentó mayor asistencia en cuanto a la población sujeta a estudio, el grado la proporción de esta zona fue de 73.8% y para el caso de la ZMV fue de 71.7% lo cual las situó en un nivel medio; la proporción xalapeña se vio sobrepasada por la total de la población migrante, es decir, que el diferencial, en términos generales, de la ZMX fue positivo, posiblemente sea por la asistencia masculina, además, en la etapa de 15 a 24 años el diferencial fue positivo, por lo que la selectividad de la población migrante fue una que asiste a la escuela, esto puede ser porque en la ZMX se encuentra gran número de instituciones educativas, y que socialmente la ciudad central Xalapa es considerada como un punto de concentración de estudiantes de nivel superior, por las sedes de la Universidad Veracruzana. El caso contrario sucedió en la ZMV, donde el diferencial fue negativo, y que además presentó una población femenina migrante en la edad de 15 a 24 años con un nivel muy bajo, pues sólo el 29.4% de la población asistió a la escuela, como hipótesis podría plantearse que estas mujeres llegan a trabajar a la zona metropolitana o bien son madres jóvenes o que no necesariamente sean madres sino que se dedican a las labores del hogar por un matrimonio temprano, situaciones que van acorde a esta etapa.

El cuadro 3.2.2 presenta a la población entre los 12 y 14 años, que de acuerdo su edad normativa, se considera que deberían estar estudiando la secundaria y no trabajando, no porque el trabajo sea indigno sino porque es posible que el trabajo disminuya el rendimiento del estudiante. Aunado a la posibilidad que no pueda desarrollarse en otras áreas, como es el esparcimiento por ejemplo.

Cuadro 3.2.2: Proporción de la población de 12 a 14 años que estudia y no trabajan, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Sexo | | Total |
|------------------------------------|--------|-------|-------|
| | Hombre | Mujer | |
| Zona metropolitana Xalapa | | | |
| Total | 89.3% | 92.2% | 90.8% |
| No migrantes | 88.8% | 92.6% | 90.8% |
| Migrantes | 95.8% | 82.0% | 89.4% |
| Zona metropolitana Veracruz | | | |
| Total | 88.9% | 89.9% | 89.4% |
| No migrantes | 88.9% | 89.9% | 89.4% |
| Migrantes | 88.8% | 90.1% | 89.5% |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Ambas ZM presentaron diferenciales distintos, por ejemplo, para el caso de la xalapeña fue negativo, y en la veracruzana las proporciones fueron muy cercanas. Dicha situación se presentó paralelamente en los diferenciales por sexo en ambas zonas, pues en la ZMX hubo un diferencial positivo en hombres pero fue negativo en las mujeres; en el caso de la ZMV, las proporciones siguieron siendo cercanas. Entonces vale la pena preguntarse ¿cuál fue el tipo de empleo de estas mujeres en edad de 12 a 14 años que arribaron a la ZMX para trabajar?, pues el 18% de ellas lo hicieron en el 2010, mientras que para el caso de los hombres sólo 4.2% lo hicieron, esto es, prácticamente las mujeres trabajaron 4 veces más que los hombres. Ahora, respondiendo a la pregunta planteada anteriormente, posiblemente sean empleos que vayan en la atención al público, como lo es en alguna tienda, o bien realizaron trabajos domésticos.

Por otro lado, la ZMV presentó una situación distinta —contraria— al caso de la xalapeña: trabajaron y estudiaron más los hombres en esta edad que las mujeres. Dicha

situación puede explicarse por el sector económico en que descansan ambas ZM, en el caso del puerto de Veracruz, su economía va encaminada hacia el turismo, pero además existe un sector industrial y portuario que seguro demanda en mayor proporción mano de obra masculina; en el caso de la ZMX su economía se basa en la prestación de servicios principalmente, siendo una de las causas principales la concentración de las instituciones de gobierno municipal, estatal y federales, así como por el palacio de justicia del estado y el poder legislativo.

Finalmente, ambas ZM gozaron de un nivel alto, en donde las mujeres obtuvieron un diferencial positivo con respecto de los hombres, según el total por población de las ZM. Valdría la pena profundizar más sobre la proporción que estudia y trabaja a su vez, pues de acuerdo al artículo 22 de la ley Federal del Trabajo, está prohibido la utilización del trabajo de menores de 14 años, a menos que esté muy relacionado a lo que esté estudiando y desempeñando laboralmente, ¿podemos pensar que fue así? En caso contrario, ¿las condiciones laborales demeritaran el rendimiento de los estudiantes? Siendo los alcances de esta investigación medir el grado y nivel de desarrollo humano por etapa del ciclo de vida, estas interrogantes quedan fuera del alcance de este trabajo, pero que sin duda revelarían información importante para los individuos en estas edades.

El cuadro 3.2.3 muestra a la población de 15 o más años de edad que contaron con la primaria o secundaria terminada. Se considera que en estas edades, la población ya debería tener, al menos, este nivel escolar. Para el caso de la población entre 15 y 17 años, según la edad normativa, es a los 15 años que el individuo está finalizando la secundaria, es decir, el nivel posterior a la primaria, para el caso de los 18 años la preparatoria o bachillerato, y por último, la población de 60 o más años, se considera la primaria porque durante sus estudios la educación básica era considerada hasta este nivel escolar.

Este funcionamiento nos da la oportunidad de preguntarnos ¿qué pasará con aquella proporción que no ha terminado el nivel escolar medido a pesar de la edad? Se sabe que estos niveles escolares proveen, al menos, de las herramientas para aprender a leer, escribir y realizar operaciones matemáticas, mismas que son importantes para

cualquier escenario de la vida cotidiana y laboral en el que decida desarrollarse el individuo.

Cuadro 3.2.3: Proporción de la población con escolaridad equivalente o superior a primaria o secundaria terminada, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | Total | Total | |
|------------------------------------|----------------------|-------|-----------|-------|------------|-------|------------|-------|-----------|-------|-------|-------|-------|
| | 15 a 17* | | 18 a 24** | | 25 a 44 ** | | 45 a 59 ** | | 60 o más* | | | | |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | | | |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 95.2% | 96.9% | 84.1% | 87.1% | 74.9% | 74.6% | 59.9% | 53.8% | 53.6% | 52.3% | 76.7% | 77.2% | 77.0% |
| No migrantes | 95.7% | 97.1% | 84.1% | 87.0% | 73.7% | 73.8% | 58.0% | 53.1% | 53.3% | 52.3% | 76.4% | 77.1% | 76.7% |
| Migrantes | 91.5% | 93.2% | 84.2% | 87.7% | 84.7% | 82.1% | 79.4% | 66.1% | 61.6% | 53.1% | 81.6% | 79.3% | 80.4% |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 94.7% | 95.1% | 77.9% | 83.4% | 75.6% | 74.3% | 61.7% | 52.5% | 58.2% | 52.0% | 75.9% | 75.5% | 62.4% |
| No migrantes | 94.5% | 95.2% | 77.4% | 84.1% | 74.9% | 73.6% | 61.1% | 51.4% | 57.8% | 53.0% | 75.5% | 75.6% | 62.0% |
| Migrantes | 97.4% | 93.7% | 84.3% | 79.0% | 81.6% | 82.0% | 69.5% | 68.4% | 69.2% | 32.9% | 81.8% | 77.3% | 67.3% |

* Con primaria terminada, equivalente o superior.

** Con secundaria terminada, equivalente o superior.

Nota: Los cálculos están obtenidos a partir de la muestra expandida.

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

En ambas ZM, es notable cómo conforme avanzan las etapas, las proporciones totales van decrementando, por ejemplo, para el caso de 15 a 17 años, presentaron un nivel muy alto en cuanto a la primaria terminada, para la segunda etapa considerada se obtuvo un nivel alto, en el caso de 25 a 44 un nivel alto pero con proporciones menores a la etapa que le antecedió, nivel medio en la siguiente etapa y bajo para los de 60 o más años. Posiblemente, la movilidad social se vea inmersa en este escenario, pues anteriormente habría sido más fácil poder acceder a empleos con un nivel escolar más bajo, pero conforme pasa el tiempo la competencia en el mercado laboral exige mayor preparación.

A través de una comparación entre las ZM, fue la xalapeña la que obtuvo una mayor proporción de personas con niveles escolares terminados; en ambas se obtuvo un diferencial positivo, según la proporción total, por lo que la selectividad de las personas posiblemente estuvo ligada con personas de un nivel escolar aceptable según la edad en la que se encontraron.

Por sexo, hay diferenciación entre las poblaciones de las ZM, por ejemplo, en la xalapeña, hubo menos hombres no migrantes con el grado escolar que las mujeres hasta la etapa de 25 a 44 años, pues posterior a ésta los hombres presentaron las proporciones más grandes, esto es que la sociedad receptora posiblemente está transitando hacia una cultura de equidad de género, y no relegando la importancia de la preparación en las

mujeres por la reproducción de roles, en el caso de la población migrante ocurrió la misma situación sólo que el cambio se dio una etapa antes *18 a 24 años*. Para el caso de la ZMV, ocurrieron diversas situaciones, por ejemplo, la población femenina no migrante presentó proporciones más altas que las mujeres hasta los 24 años, pues posteriormente fueron los hombres quienes obtuvieron las proporciones más altas. Por otro lado, en la población migrante, sólo en la etapa 25 a 44 las mujeres presentaron la proporción más alta. Tal parece que los inmigrantes provienen de zonas cuya sociedad es más tradicional, bajo el supuesto que las mujeres estudian menos porque se dedicarán a labores domésticas.

Por último, vale preguntarse sobre la población que no se encontró dentro de la proporción, ¿en qué se están desarrollando? Posiblemente sean labores que no requieran de mayor capacitación, sin embargo, no resulta paradójico pensar que sean empleos con remuneraciones bajas, las cuales limiten el desarrollo de la persona.

El cuadro 3.2.4 presenta a la proporción de la población que contó en su vivienda con televisión o internet, dado que este tipo de servicios proporciona al individuo enterarse sobre qué acontecimientos están sucediendo a su alrededor, de tal manera que esta información permitirá tomar decisiones, incluirse dentro de lo acontecido o bien ignorarlo bajo la condición que sabe lo que está sucediendo y no por el desconocimiento.

Cuadro 3.2.4: Proporción de la población que cuenta con televisión o internet, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | | | Total | | |
|------------------------------------|----------------------|-------|--------|-------|---------|-------|---------|-------|---------|-------|----------|-------|--------|-------|-------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | | Hombre | Mujer | Total |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | | | |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 97.8% | 98.2% | 97.6% | 97.2% | 97.6% | 97.7% | 97.9% | 98.2% | 97.2% | 97.9% | 94.2% | 95.2% | 97.1% | 97.4% | 97.2% |
| No migrantes | 97.9% | 98.2% | 97.4% | 97.1% | 97.9% | 98.0% | 97.8% | 98.2% | 97.7% | 97.9% | 94.3% | 95.4% | 97.2% | 97.5% | 97.3% |
| Migrantes | 96.6% | 97.8% | 99.2% | 98.7% | 95.4% | 95.4% | 98.7% | 98.4% | 91.6% | 97.9% | 90.7% | 88.8% | 95.5% | 96.3% | 95.9% |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 97.0% | 96.8% | 96.1% | 96.6% | 96.1% | 96.9% | 97.2% | 97.3% | 94.6% | 97.3% | 92.3% | 96.1% | 95.6% | 96.9% | 96.2% |
| No migrantes | 97.0% | 96.6% | 95.9% | 96.5% | 96.2% | 97.6% | 97.2% | 97.2% | 94.9% | 97.3% | 92.2% | 96.0% | 95.6% | 96.9% | 96.2% |
| Migrantes | 97.0% | 99.0% | 98.3% | 98.3% | 95.1% | 91.9% | 96.9% | 98.0% | 91.6% | 98.3% | 96.3% | 97.2% | 95.9% | 97.2% | 96.6% |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Se observaron proporciones con un nivel muy alto, prácticamente no se puede hablar de la existencia de algún diferencial entre las poblaciones dado que presentaron niveles proporciones muy cercanas. Sobre las ZM, fue la xalapeña la que mostró la proporción más alta.

Este funcionamiento nos dio información sobre el porcentaje de la población que habitó una vivienda con este tipo de condiciones, sin embargo, no se sabe cuál fue el uso que tuvieron, si realmente se encontraron observando lo que sucedió o se encontraron realizando actividades que son ajenas a lo planteado; el punto es que no necesariamente determina un comportamiento negativo este tipo de ejercicio, pues ha sido el individuo que ha elegido hacerlo y que además ha contado con recursos que le permitieron elegir su ejercicio.

Por último, el cuadro 2.2 presenta a la capacidad de adquirir conocimiento e información. Existió un diferencial positivo en ambas zonas metropolitanas; el nivel de desarrollo fue alto, y la ZM que obtuvo el grado más alto en esta capacidad fue la xalapeña. Por sexo, se obtuvieron escenarios interesantes, por ejemplo, en ambas ZM las mujeres migrantes presentaron la proporción total más baja, pero para el caso de la población no migrante el grado de desarrollo son muy cercanos, esto es que no existe una diferenciación marcada entre los géneros. No obstante, sí se presentó un diferencial positivo para el caso de los hombres y negativo para las mujeres.

Cuadro 3.2: Capacidad 2. Adquirir conocimiento e información, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | | | Total | | Total |
|------------------------------------|----------------------|-------|--------|-------|---------|-------|---------|-------|---------|-------|----------|-------|--------|-------|-------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | | Hombre | Mujer | |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 76.2% | 76.9% | 94.0% | 95.2% | 83.1% | 83.5% | 86.4% | 86.4% | 78.5% | 75.8% | 73.9% | 73.7% | 82.6% | 82.6% | 82.6% |
| No migrantes | 76.0% | 77.4% | 93.8% | 95.3% | 83.1% | 83.5% | 85.7% | 86.0% | 77.9% | 75.5% | 73.8% | 73.9% | 82.3% | 82.6% | 82.4% |
| Migrantes | 79.1% | 70.0% | 96.8% | 91.5% | 83.8% | 83.8% | 91.7% | 90.2% | 85.5% | 82.0% | 76.2% | 71.0% | 86.1% | 82.3% | 84.2% |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 75.6% | 76.3% | 92.8% | 93.5% | 79.6% | 80.5% | 86.4% | 85.8% | 78.2% | 74.9% | 75.2% | 74.0% | 81.8% | 81.4% | 81.6% |
| No migrantes | 74.1% | 76.9% | 92.7% | 93.5% | 79.5% | 81.4% | 86.0% | 85.4% | 78.0% | 74.4% | 75.0% | 74.5% | 81.4% | 81.6% | 81.5% |
| Migrantes | 81.2% | 71.5% | 93.3% | 93.8% | 80.3% | 73.3% | 89.3% | 90.0% | 80.3% | 83.4% | 82.8% | 65.0% | 84.9% | 80.9% | 82.9% |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

La etapa que presentó los grados más bajos, según su total, fue la de 60 o más años, seguido de la población entre 0 a 5 años. El caso contrario, fue para la población entre los 6 a 14 años, quienes presentaron en ambas zonas las proporciones más altas. La etapa que estuvo más cerca de la media total fue entre los 25 a 44 años de edad.

Finalmente, un poco más del 15% de la población está fuera del goce de esta capacidad, entonces ¿qué está haciendo falta para su inclusión? Tal parece que las condiciones en las que se encontraron no permitieron el desarrollo de esta población sobre la capacidad de adquirir conocimiento e información. Retomando los resultados

anteriores, se sabe que la población en edad para laborar presentó una formación académica que prácticamente el 80% de la población contó con una escolaridad por encima de la secundaria terminada o su equivalente, pero que, entonces, el resto no la tuvo.

3.3. Capacidad 3. Disfrutar de condiciones adecuadas para estudiar y formarse

Uno de los propósitos que busca esta capacidad es exponer a los hogares que cuentan con un nivel promedio de escolaridad por arriba de la secundaria o equivalente, dado que se parte del supuesto sobre quienes —padres o familiares— presentan una escolaridad mayor le otorgan un peso mayor al desarrollo educativo del infante (o hijo) que en comparación de quienes no presentan una escolaridad alta.

El funcionamiento —en este caso, los resultados de la capacidad— sólo están enfocados hacia dos etapas en particular que engloban a la infancia, pues es donde los infantes se encuentran en pleno proceso escolar. Los resultados se presentan en el cuadro 3.3, y se puede observar que en ambas ZM hay un diferencial positivo, que para el caso de la veracruzana fue menos marcado. La ZMV fue la que presentó la proporción más alta de acuerdo a su total-total.

Cuadro 3.3: Capacidad 3. Disfrutar de condiciones adecuadas para estudiar y formarse, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | Total | | |
|------------------------------------|----------------------|-------|--------|-------|--------|-------|-------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | Hombre | Mujer | Total |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | | | |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | |
| Total | 67.1% | 67.0% | 58.1% | 57.7% | 62.9% | 62.7% | 62.8% |
| No migrantes | 67.1% | 67.2% | 56.7% | 57.0% | 62.3% | 62.5% | 62.4% |
| Migrantes | 67.5% | 65.4% | 77.2% | 69.9% | 72.7% | 67.7% | 70.3% |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | |
| Total | 70.2% | 66.3% | 59.2% | 62.5% | 65.2% | 64.5% | 64.8% |
| No migrantes | 71.4% | 68.8% | 58.6% | 62.0% | 65.6% | 65.6% | 65.6% |
| Migrantes | 65.6% | 53.7% | 73.0% | 72.1% | 69.5% | 64.2% | 66.9% |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

De acuerdo al promedio total-total y el de la población no migrante en la ZMX no se presentaron diferencias por sexo, mientras que para el caso de la población

migrante sí, pues fueron los hombres migrantes quienes habitaron en mayor proporción en hogares cuyo promedio escolar fue superior o equivalente a la secundaria; esta situación sucedió, igualmente, en la ZMV. ¿Qué podría explicar este comportamiento? Es complicado describirlo pues los alcances de la investigación se ven limitados.

Finalmente, fue en la etapa de 6 a 14 años, donde se mostraron en ambas zonas un diferencial positivo, mientras que en la etapa que antecede a ésta fue negativa, no obstante las proporciones más bajas ocurrieron, del mismo grupo, en la ZMV probablemente esto se debió a una baja precisión del estimador en la muestra por los pocos casos que se obtuvieron (véase cuadro A.3.3 en anexos).

3.4. Capacidad 4. Gozar de condiciones adecuadas de inserción laboral

La capacidad está integrada por funcionamientos que comienzan a partir del grupo de 15 a 24 años de edad pues es cuando se considera que los individuos pueden ingresar al mercado laboral, además que la propia Ley Federal del Trabajo concede la oportunidad de trabajar a partir de los 15 años con autorización de su tutor. Se presentan seis funcionamientos distintos, los cuales dos se encuentran entre dos etapas del ciclo.

El primero de éstos se muestra en el cuadro 3.4.1, el cual toma en cuenta a cuatro etapas del ciclo de vida que están diferenciadas por el número de horas trabajadas, esto es, en la primera etapa se evalúa a la población que labora de 20 a 28 horas semanales, lo que indica que trabajan un poco más de media jornada laboral o bien la media jornada, suficiente para desempeñarse en otros roles que corresponden a esta etapa de vida: preparación escolar. En las demás, se toman en cuenta las horas correspondientes a una jornada laboral completa, y para el caso de los adultos mayores se obtuvieron dos subgrupos que posteriormente se calcularon juntos: de 60 a 69 años con una jornada laboral completa, pero de 70 o más años fue de 25 a 34 horas, esto es que trabaron de 5 a 7 horas a la semana. Basta decir que según la Ley federal del trabajo, pueden trabajar hasta 6 días con goce de un día de descanso con salario íntegro.²⁶

²⁶ Véase los artículos 58-68 del capítulo II, correspondiente a la jornada de trabajo en la Ley Federal del Trabajo.

Cuadro 3.4.1: Proporción de la población que trabaja entre sus ocupados, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | Total | | Total |
|------------------------------------|----------------------|-------|-----------|-------|-----------|-------|-------------|-------|--------|-------|-------|
| | 15 a 24* | | 25 a 44** | | 45 a 59** | | 60 o más*** | | Hombre | Mujer | |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | | | |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | |
| Total | 6.2% | 7.1% | 18.3% | 24.3% | 20.2% | 26.9% | 18.4% | 20.1% | 17.7% | 22.5% | 20.4% |
| No migrantes | 5.9% | 7.3% | 17.8% | 24.0% | 20.6% | 27.5% | 18.3% | 20.1% | 17.7% | 22.7% | 20.5% |
| Migrantes | 9.3% | 5.0% | 22.2% | 27.5% | 16.4% | 17.0% | 21.2% | 18.1% | 18.8% | 20.7% | 19.8% |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | |
| Total | 6.0% | 8.7% | 15.2% | 23.9% | 15.9% | 23.1% | 16.6% | 11.7% | 14.8% | 19.5% | 17.5% |
| No migrantes | 5.9% | 9.0% | 15.0% | 23.1% | 16.4% | 23.1% | 16.9% | 11.6% | 15.0% | 19.2% | 17.4% |
| Migrantes | 6.8% | 7.3% | 16.8% | 30.5% | 10.1% | 22.7% | 2.1% | 14.5% | 12.2% | 22.8% | 19.1% |

*Trabajan de 20 a 28 horas semanales.

** Trabajan 35 a 44 horas semanales.

***Población de 60 a 69 años que trabajan 35 a 44 horas y de 70 años o más que trabajan de 25 a 34 horas semanales.

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

El cuadro muestra a esa proporción de personas que laboraron bajo una jornada media y completa —dependiendo de la etapa— en el 2010, por lo que podríamos hablar, para aquellos que están dentro de una jornada laboral media o completa, sobre el porcentaje de personas que trabajaron bajo condiciones formales, es decir, aquellas condiciones que se pueden encontrar en las reglamentaciones laborales legales, también se indica que no necesariamente se encuentren dentro del mercado laboral formal.

En la ZMX, se obtuvo un diferencial negativo, según el promedio total-total de las poblaciones consideradas, por lo que podríamos pensar que quienes inmigraron trabajaron bajo jornadas laborales que no necesariamente están o estuvieron estipuladas en nuestras reglamentaciones. Pueden presentarse dos hipótesis para este comportamiento, la primera donde trabajan de más, y la segunda que trabajen menos en sus edades; no obstante, no resulta difícil creer que la primera fue la que más describió a este comportamiento, pues qué porcentaje de la población pudo trabajar menos horas en su empleo y poder sobrevivir, además, en caso de tener personas que dependen de su ingreso ¿trabajaron menos? Existió un diferencial positivo en la ZMV, esto es, que arribaron más a trabajar y lo han conseguido bajo condiciones reglamentadas según su horario laboral.

En la primera etapa del cuadro —15 a 24 años—, ambas zonas presentaron las proporciones más bajas de la población (con excepción de los hombres de 60 o más años), asimismo, se obtuvo un diferencial positivo en hombres y en mujeres no. Este comportamiento pudo deberse a que gran parte de la población no trabajó sino que

estudió, y que los hombres que inmigraron presentaron las proporciones más altas para estudiar y trabajar a la vez.

Por otro lado, las etapas correspondientes a la inserción laboral fueron las que presentaron las proporciones más altas, (25 a 44 y 45 a 59), sin embargo, fue la ZMX la que presentó las proporciones más altas, con excepción de las mujeres migrantes de la ZMV, por lo que puede pensarse que aquella población estudiantil, del grupo 25 a 44, que arribó a ambas ZM, tomando en cuenta a la gran oferta educativa que ostentan, se pudo quedar para desempeñarse laboralmente, para el caso de 45 a 59 llegaron a trabajar; para el caso de la ZMV las mujeres migrantes presentaron la proporción más alta de todas las etapas consideradas en el cuadro, posiblemente el sector turístico ha sido parte importante en la contratación de la población femenina en estas etapas, la pregunta es ¿qué perfil presentan estas mujeres para determinar su selectividad? Pues dentro del sector turístico hay vacantes para ser recamarera o administradora del hotel por citar algunos casos.

Finalmente, llama la atención cómo para el caso de los hombres inmigrantes de 60 o más años en la ZMV presentaron una proporción baja, la más baja, y esto es porque no hay hombres inmigrantes de 70 años (véase el cuadro A.3.4.1.6 de en los anexos) o más que estén laborando y que sí hubo población ocupada del grupo pero que tal vez estuvo trabajando en otro tipo de jornada, posiblemente menor a la que se midió.

Por último, fue la ZM de Xalapa la que obtuvo las proporciones más altas. En el caso de los adultos mayores, la misma zona presentó las más altas comparadas con la veracruzana, esta situación permite pensar que los empleos ofertados en al ZM no necesariamente requieren de gran desgaste físico, que el mercado de la ZM oferta trabajos que no necesariamente los aceptan los residentes (teoría dual), que si hay inmigrantes en estas edades entonces podría interpretarse que la calidad de vida así como la aceptación de la ZM por parte de los inmigrantes va conforme a los requerimientos de esta población adulta mayor. Tal situación pudo reproducirse para el caso de la ZMV en el caso de quienes laboraron.

El cuadro 3.4.2 muestra al segundo funcionamiento, éste presenta a la población que entre los 20 y 24 años trabajaron una jornada laboral completa y, también, a los que

gozaron de alguna prestación laboral, entre los ocupados y que no estudian de sus edades. Se logra observar que las proporciones más altas de quienes trabajaron una jornada laboral completa, según la proporción total, pertenecieron a la ZMX, y que es en ésta donde se obtuvo un diferencial positivo dado que sobrepasó más de dos veces a la población no migrante; el caso de la ZMV fue el contrario: casi la población no migrante sobrepasó dos veces a la proporción de la población migrante, según los totales-totales.

Es muy interesante observar que para la población que trabajó de 35 a 44 hrs. el diferencial fue positivo entre las mujeres de la ZMX, pues estamos hablando que un poco más de la mitad de las mujeres en esa edad trabajaron entre 35 a 44 hrs., mientras que los hombres sólo el 5.7% de su población lo hizo, ¿los tipos de empleos ofertados van más para las mujeres? Por otro lado puede pensarse que los hombres inmigrantes lo hicieron para estudiar, que trabajaron bajo jornadas distintas a la planteada, entre otras. En relación a la ZMV, la situación fue distinta, dado que en la población migrante fueron los hombres quienes presentaron una mayor proporción que las mujeres, a pesar que la diferencia entre ambas poblaciones fue mínima (apenas un punto porcentual).

Cuadro 3.4.2: Proporción de la población de 20 a 24 años que trabaja de 35 a 44 hrs., o gozan de alguna prestación laboral, entre sus ocupados y que no estudian, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Trabajan de 35 a 44 hrs | | | Gozan de alguna prestación laboral | | |
|------------------------------------|-------------------------|-------|-------|------------------------------------|-------|-------|
| | Hombre | Mujer | Total | Hombre | Mujer | Total |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | |
| Total | 13.9% | 27.9% | 23.2% | 55.7% | 61.1% | 58.5% |
| No migrantes | 14.7% | 26.0% | 21.9% | 56.1% | 60.9% | 58.6% |
| Migrantes | 5.7% | 54.0% | 49.3% | 50.9% | 62.9% | 57.5% |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | |
| Total | 10.6% | 20.7% | 17.3% | 52.6% | 62.5% | 58.0% |
| No migrantes | 10.6% | 23.1% | 19.2% | 50.9% | 64.4% | 58.5% |
| Migrantes | 10.9% | 9.2% | 10.1% | 69.3% | 53.8% | 62.5% |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Por otro lado, se puede pensar que la capacidad del mercado laboral en la ZMX ha tomado a prácticamente más de la mitad de las mujeres migrantes bajo una jornada completa, por lo que las condiciones, según los factores estructurales determinantes a nivel macro, son más relevantes en la ZMX que en el lugar de origen de ellas. Es posible que para los años que le suceden al 2010, la proporción por parte de las mujeres

inmigrantes incremente y nos topemos con otras más altas más altas que las del 2010 en esta edad.

Sobre la población que gozó alguna prestación laboral, se evidencia que no toda la población ocupada, en ambas ZM, se encontró dentro del sector formal, sino que prácticamente fue poco más de la mitad de este grupo de edad que lo hizo. Para el caso de las mujeres inmigrantes de la ZMX fue del 62.9% y de los hombres 50.9%, esto es que del 54% de la población femenina inmigrante que trabajó de 35 a 44 hrs. el 62.9% laboró en el sector formal o informal pero bajo condiciones precarias, mientras que el restante estuvo en el informal, tal como el planteamiento de la teoría *Migración interna y el crecimiento de las megas ciudades* que menciona al sector informal como fuente principal de integración laboral.

En ambas ZM, se presentó que las mujeres son quienes se encontraron laborando en mayor proporción dentro del sector formal, con excepción de las mujeres migrantes de la ZMV. Sólo hubo un diferencial positivo, éste perteneció a la ZMV. El caso contrario se presentó en la ZMX, donde el sector informal sí se posicionó como fuente principal de integración laboral. Por último, a través del total-total de las personas que gozaron de alguna prestación laboral, no se evidenció gran diferencia entre las ZM, pues éstas presentaron, prácticamente la misma proporción de la población.

El cuadro 3.4.3 presenta a la población ocupada que gozó en el 2010 de alguna prestación laboral, la diferencia con el cuadro anterior, es que su denominador fue la población ocupada que gozó o no de alguna prestación laboral del grupo etario, pues se considera que a estas edades la población ya se encuentra laborando. Fue sólo en la ZMV que existió un diferencial positivo, dado que el mercado formal de la ZMX integró en mayor proporción a la población no migrante. Posiblemente este comportamiento se deba a que la selectividad en la ZMV fue de una población migrante más preparada que para el caso de la ZMX, o porque las redes de los migrantes han pesado más en el caso de la zona veracruzana que la xalapeña o posiblemente no hayan sido las anteriores, sino que la oferta de empleo, ligada al turismo, oferta en mayor proporción empleos que no necesariamente requieran de gran preparación, situación que para el caso de la ciudad de

Xalapa dada la concentración de las instituciones gubernamentales, y su comercio, entre otras, requieren de perfiles más preparados.

Llama la atención la situación entre mujeres migrantes y no migrantes de la ZMX, se observa un diferencial negativo por parte de las mujeres, según su total-total, pues hay una diferencia de al menos 9 puntos porcentuales. Esta situación puede explicarse por la selectividad en la población femenina migrante, que no necesariamente presentó la preparación necesaria para el mercado laboral de la zona xalapeña, por lo que se emplearon en el mercado informal, y que posiblemente los empleos que en su mayoría absorben a las inmigrantes va ligado a la prestación de servicios domésticos o la atención al cliente en tiendas.

Cuadro 3.4.3: Proporción de la población ocupada que goza de alguna prestación laboral, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | Total | | Total |
|------------------------------------|----------------------|-------|---------|-------|--------|-------|-------|
| | 25 a 44 | | 45 a 59 | | Hombre | Mujer | |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | | | |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | |
| Total | 27.2% | 33.8% | 27.7% | 39.0% | 27.4% | 36.6% | 32.7% |
| No migrantes | 27.3% | 34.6% | 27.9% | 39.6% | 27.6% | 37.3% | 33.2% |
| Migrantes | 26.0% | 26.5% | 24.8% | 26.7% | 25.4% | 26.6% | 26.0% |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | |
| Total | 39.8% | 43.8% | 37.5% | 40.3% | 38.7% | 42.1% | 40.5% |
| No migrantes | 39.6% | 43.3% | 36.5% | 40.6% | 38.1% | 42.0% | 40.1% |
| Migrantes | 42.3% | 48.1% | 47.5% | 36.2% | 45.0% | 43.0% | 44.0% |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Es curioso observar que la población empleada formalmente en la ZMX, se encontró en mayor proporción en la segunda etapa de este cuadro, y para el caso de la veracruzana fue en la primera etapa. Entonces puede ser que la ZMV fue más proclive a emplear a personas que no necesariamente requieran de un perfil con mucha experiencia profesional, y en cambio para el caso de la xalapeña sí.

Finalmente, fue la ZMV la que absorbió más población en el mercado formal en términos generales, y que prácticamente el 60% de la población se encontró empleado en el mercado informal; para el caso de la ZMX hablamos de 67.3%. De lo anterior, es posible que la población que se encontró laborando en el mercado informal o bajo condiciones precarias, no logre desarrollarse en el plan de vida que haya elegido, pues

las condiciones laborales, que en muchas ocasiones desempeñan sus labores, restringen parte de las libertades correspondientes para el desarrollo humano.

Por último, el cuadro 3.4 muestra a la capacidad 4 *Gozar de condiciones adecuadas de inserción laboral*. En la ZMX, no se observó una diferencia que permita hablar sobre diferenciales entre las poblaciones, sin embargo, para el caso de la veracruzana existió un diferencial positivo, esto es que los inmigrantes gozaron de situaciones laborales adecuadas, en promedio, más que los no migrantes. Será posible que los estos empleos ofertados sean poco atractivos para los no migrantes en la ZMV y los migrantes fueron quienes lo tomaron, tal como lo explica Michael Piore (1979) en la teoría de los mercados duales. En términos generales, las mujeres fueron quienes presentaron las proporciones más altas en cuanto a esta capacidad.

Cuadro 3.4: Capacidad 4. Gozar de condiciones adecuadas de inserción laboral, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | Total | | Total |
|------------------------------------|----------------------|-------|---------|-------|---------|-------|----------|-------|--------|-------|-------|
| | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | | Hombre | Mujer | |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | | | |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | |
| Total | 25.3% | 32.0% | 22.7% | 29.1% | 23.9% | 32.9% | 18.4% | 20.1% | 22.9% | 29.4% | 26.6% |
| No migrantes | 25.6% | 31.4% | 22.6% | 29.3% | 24.2% | 33.6% | 18.3% | 20.1% | 23.0% | 29.5% | 26.7% |
| Migrantes | 22.0% | 40.6% | 24.1% | 27.0% | 20.6% | 21.8% | 21.2% | 18.1% | 22.1% | 29.6% | 26.4% |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | |
| Total | 23.0% | 30.6% | 27.5% | 33.8% | 26.7% | 31.7% | 16.6% | 11.7% | 24.3% | 29.9% | 27.4% |
| No migrantes | 22.5% | 32.2% | 27.3% | 33.2% | 26.5% | 31.8% | 16.9% | 11.6% | 24.0% | 30.2% | 27.5% |
| Migrantes | 29.0% | 23.4% | 29.6% | 39.3% | 28.8% | 29.5% | 2.1% | 14.5% | 28.5% | 29.7% | 29.1% |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

La etapa que representa a la vejez, fue la que presentó las proporciones más bajas en la capacidad, esto es porque posiblemente, a esta edad, se encontraron gozando de una pensión y no laboraron, o bien que no desempeñaron jornadas laborales largas; igualmente, esta conclusión va acorde a lo sucedido con los hombres migrantes en el mismo grupo de la ZMX, pues fue muy poca la población que laboró media o jornada completa, se puede pensar que no inmigraron a trabajar sino que posiblemente lo hicieron para alguna reunificación familiar. Por otro lado, para el caso de la ZMX, las etapas de 15 a 24 años y 45 a 59, fueron las que representaron a las proporciones más altas; con respecto de la ZMV, la de 25 a 44 y 45 a 59 años. Una de las posibles razones en cuanto a la primera etapa de la ZMX, es que posterior al término de la licenciatura, gran parte de la población estudiantil se quedó a laborar en la ZM. Para el caso ZMV,

posiblemente los empleos o la selección requiera de mayor experiencia laboral o bien que los individuos más jóvenes decidieron incursionar —o se emplearon— en empleos que no necesariamente se encontraron en el mercado formal.

Finalmente, se encontró que ha sido una de las capacidades con las proporciones más bajas en cuanto a la población considerada, pues como se dijo en un principio, esta capacidad trata de medir a la población que trabaja bajo condiciones que linden en la formalidad laboral, lo cual, estamos hablando, que más de la mitad de la población de estas ZM, en edad de trabajar, se encontraron desempeñando labores dentro del mercado informal o bien que muchos de ellos laboraron bajo condiciones que limiten el desarrollo humano del trabajador y, por ende, su familia, bajo el supuesto que parte de la población trabajadora tiene dependientes económicos.

3.5. Capacidad 5. Contar con redes formales de protección social

Dada la integración de la capacidad, se expondrá el funcionamiento y paralelamente la capacidad, pues su construcción determina de forma directa a la población que cuenta con pensión ya sea por ser trabajador o por ser la pareja de quien ostenta este derecho. Este funcionamiento —o capacidad— está dirigido exclusivamente para el grupo de 60 o más años.

Según la construcción del funcionamiento-capacidad, es menester recordar que se han tomado en cuenta a las mujeres que estuvieron casadas con algún pensionado dentro de esta capacidad, pues pueden gozar los dos de los beneficios de la pensión o jubilación; también hay otro criterio interesante a resaltar, y es que aquél adulto mayor que goza de algún servicio médico o tiene ahorro para su retiro entonces se encuentra en la posibilidad de ejercer este derecho pero que no lo ha ejercido.

Cuadro 3.5: Capacidad 5. Contar con redes formales de protección social, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | 60 o más | | Total |
|------------------------------------|----------|-------|-------|
| | Hombre | Mujer | |
| Zona metropolitana Xalapa | | | |
| Total | 36.3% | 21.1% | 30.7% |
| No migrantes | 37.1% | 21.0% | 31.2% |
| Migrantes | 43.6% | 45.3% | 44.5% |
| Zona metropolitana Veracruz | | | |
| Total | 51.2% | 26.7% | 42.8% |
| No migrantes | 52.2% | 28.2% | 43.8% |
| Migrantes | 63.7% | 21.6% | 53.0% |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Se observa que existió un diferencial positivo en ambas ZM, lo que permite pensar que aquellos inmigrantes, acuden a estas ZM para el disfrute de su pensión o bien para reunificarse con la familia. Por otro lado, hay una situación curiosa dentro de la población migrante en las ZM, por ejemplo, en la ZMX fueron las mujeres quienes gozaron en mayor proporción esta capacidad, mientras que para el caso de la ZMV fueron los hombres, en donde prácticamente triplicaron la proporción de las mujeres migrantes. Entonces podríamos hablar que la selectividad por parte de la población migrante, en el caso de la ZMX, arriba del 40% trabajó en empleos que le permitieron jubilarse, mientras que la restante proporción no, posiblemente sufrieron algún despido antes de su jubilación o bien que laboraron en el mercado informal. Para el caso de la ZMV, poco más del 60% de la población masculina migrante fueron selectivamente jubilados mientras que el resto posiblemente se encontró laborando en el mercado informal o que no gozó de alguna prestación como ahorro para el retiro o servicio médico.

Fue en la ZMV donde se obtuvieron las proporciones más alta, no obstante, se considera que la población que ha inmigrado bajo el goce de esta capacidad busca la residencia, dado que, a esta edad, las migraciones ocurren bajo la búsqueda de condiciones y calidad de vida. La pregunta es, ¿si quienes gozan de una jubilación o pensión tienen más propensión a gozar de una calidad de vida mejor, entonces, cuáles

son las condiciones en las que habita el adulto mayor que pertenece a la población que no gozó esta capacidad?

Una observación más, es que las mujeres de la población no migrante en la ZMX, fueron quienes presentaron la proporción más baja en cuanto al goce de esta capacidad, por un lado puede deberse que la pareja con quienes vivieron no gozó de esta capacidad, que a lo largo de su vida se desempeñaron en puestos laborales dentro del mercado informal o que se desempeñaron como amas de casa, dado que gran parte de la población en las ZM son tradicionales.

Finalmente, la segunda proporción más baja fue la de las mujeres inmigrantes de la ZMV, se habla que sólo el 21% de la población femenina inmigrante gozó de esta capacidad, entonces, ¿qué paso con el resto? Posiblemente los lugares de origen de esta población sean marginados o rurales; también permite pensar que gran parte de la población femenina se ha reunificado con los hijos pues tal vez se encontraron en la fase de “personas mayores solas, después de la muerte de su pareja”, según la teoría del ciclo de vida, y que ninguno gozó de alguna jubilación. Por último, se obtuvieron niveles muy bajos en cuanto a esta capacidad.

3.6. Capacidad 6. Gozar de un nivel de vida digno

Esta capacidad, de acuerdo a su construcción, es el resultado de una función discriminante de 19 variables con la finalidad de ordenar a las viviendas y sus ocupantes, y cortar de acuerdo a los porcentajes de las las zonas metropolitanas de Veracruz (40.81%) y Xalapa (46.57%) según datos del CONEVAL, de tal forma que así se han obtenido a la población que se encuentra por arriba o debajo de la línea de pobreza de bienestar.

El cuadro 6.1 muestra a la proporción de la población que se encuentra por arriba de la línea de bienestar, esto es, aquella población que gozó un nivel de vida digno. Esta capacidad mide a todas las etapas del ciclo de vida, dado que todos son propensos a estar por encima o no de la línea de bienestar, porque todos forman parte de hogares y comparten la situación de bienestar o de pobreza.

De acuerdo a los resultados, se puede observar que en ambas ZM se obtuvieron diferenciales positivos, esto es, que los migrantes vivieron por arriba de la línea de bienestar en mayor proporción que los no migrantes. Sin embargo, no son proporciones que representen un nivel medio o alto, sino que estamos hablando que, según los niveles proporcionados en el IDSCV, se obtuvieron un nivel bajo en términos generales, pues para el caso de la ZMV el 53.3% de la población vivió en promedio por arriba de la línea de pobreza, lo que indica que el otro 46.7% vivió por debajo de ésta, para el caso de la ZMV, el 58.5% vivió por arriba pero el 41.5% por debajo. Luego entonces, quienes se encontraron por debajo de esta línea no tuvieron el ingreso suficiente para adquirir los bienes y servicios que precisó para satisfacer sus necesidades, tanto alimentarias como no alimentarias.

De lo anterior, nos encontramos que la selectividad de la población inmigrante gozó de un nivel de vida digno, esto es, que contaron con el ingreso suficiente para poder adquirir lo que necesitaban, pero además, que les permitió trasladarse e instalarse en el lugar destino. En promedio, no existió gran diferencia por sexo, por lo que podríamos hablar que las familias gozaron de un mismo nivel de vida digno, pero que las diferencias pueden corresponder a personas que habitaron solas la vivienda.

Cuadro 3.6: Capacidad 6. Población que goza de un nivel de vida digno, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | | | Total | | |
|------------------------------------|----------------------|-------|--------|-------|---------|-------|---------|-------|---------|-------|----------|-------|--------|-------|-------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | | Hombre | Mujer | Total |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | | | |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 35.8% | 34.9% | 41.0% | 40.7% | 62.8% | 58.0% | 58.5% | 57.3% | 64.7% | 66.7% | 44.1% | 46.3% | 53.6% | 53.0% | 53.3% |
| No migrantes | 36.9% | 35.4% | 40.1% | 40.9% | 61.7% | 57.0% | 57.3% | 57.2% | 64.4% | 66.6% | 43.6% | 45.3% | 53.0% | 52.7% | 52.8% |
| Migrantes | 28.5% | 31.0% | 52.4% | 37.4% | 73.2% | 67.4% | 70.8% | 58.9% | 68.5% | 71.0% | 59.5% | 73.4% | 62.8% | 61.3% | 62.1% |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 38.1% | 40.9% | 46.7% | 48.6% | 66.4% | 65.0% | 64.1% | 62.2% | 69.3% | 70.6% | 52.0% | 52.9% | 58.4% | 58.5% | 58.5% |
| No migrantes | 40.1% | 42.7% | 46.6% | 48.6% | 66.0% | 65.0% | 63.5% | 62.3% | 69.9% | 70.4% | 51.4% | 53.8% | 58.4% | 58.8% | 58.6% |
| Migrantes | 30.0% | 31.8% | 47.8% | 50.2% | 72.7% | 64.9% | 71.2% | 60.0% | 60.6% | 75.0% | 74.2% | 33.2% | 63.7% | 57.4% | 60.7% |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Fueron las primeras dos etapas y la última las que estuvieron por debajo del promedio de la ZM a la que pertenecen, posiblemente este comportamiento responde a que son poblaciones dependientes y que dentro de las 19 variables que discriminan se encuentra el índice de dependencia demográfica el cual incluye precisamente a estas edades.

Llama la atención como en la mayoría de los casos fueron los hombres de la población total quienes presentaron las proporciones más altas en la población total de la ZMX, no obstante, este comportamiento cambió en las dos últimas etapas del ciclo, posiblemente por la reunificación familiar o bien que son los hijos quienes comenzaron a aportar más a las madres.

Finalmente, fue la ZMV quien mostró las proporciones más altas de personas que gozaron un nivel de vida digno. Y por último, para el caso de las mujeres en la ZMX, vivieron en menor proporción de un nivel de vida digno, mientras que para el caso de la ZMV fue lo contrario, ellas fueron quienes presentaron las proporciones más altas en la población total.

3.7. Capacidad 7. Gozar de una vivienda digna

Esta capacidad está compuesta por diversos funcionamientos que integran a la vivienda digna. Dichas características van desde un piso distinto de tierra hasta el hacinamiento en las viviendas. La capacidad mide a todas las etapas del ciclo de vida, dado que todas las personas comparten las condiciones de la vivienda que habitan.

El cuadro 3.7.1 muestra el primer funcionamiento de la capacidad, vivienda con un piso distinto de tierra. De acuerdo a lo que propone el índice, el piso de tierra en una vivienda no necesariamente ofrece la higiene requerida para la persona, pues es un foco de infección en muchos aspectos. Lo que muestra este funcionamiento es a la población que no se encontró habitando en una vivienda con un piso de tierra.

Cuadro 3.7.1: Proporción de la población que viven en vivienda con piso distinto de tierra, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | | | Total | | |
|------------------------------------|----------------------|-------|--------|-------|---------|-------|---------|-------|---------|-------|----------|-------|--------|-------|-------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | | Hombre | Mujer | Total |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | | | |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 96.7% | 95.4% | 95.4% | 96.3% | 97.2% | 96.4% | 97.2% | 97.6% | 98.0% | 96.4% | 92.7% | 97.0% | 96.3% | 96.5% | 96.4% |
| No migrantes | 96.5% | 95.2% | 95.1% | 96.1% | 97.0% | 96.1% | 97.0% | 97.4% | 97.9% | 96.3% | 92.5% | 96.9% | 96.0% | 96.3% | 96.2% |
| Migrantes | 99.4% | 97.9% | 98.5% | 99.3% | 98.7% | 98.3% | 99.2% | 99.7% | 99.6% | 98.4% | 99.1% | 99.9% | 99.1% | 98.9% | 99.0% |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 93.7% | 94.1% | 92.6% | 94.4% | 93.5% | 95.0% | 96.3% | 95.9% | 93.1% | 95.9% | 90.7% | 96.0% | 93.3% | 95.2% | 94.3% |
| No migrantes | 92.8% | 93.5% | 92.1% | 94.1% | 93.2% | 94.7% | 96.0% | 95.7% | 93.4% | 95.7% | 90.5% | 95.8% | 93.0% | 94.9% | 94.0% |
| Migrantes | 98.1% | 98.2% | 99.8% | 98.2% | 98.2% | 97.0% | 98.5% | 98.1% | 89.2% | 98.6% | 95.9% | 98.8% | 96.7% | 98.2% | 97.5% |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

En ambas ZM existió un diferencial positivo, y alcanzaron un nivel muy alto en cuanto a este funcionamiento. En relación a las etapas consideradas, éstas obtuvieron el mismo nivel: muy alto. Esta aproximación permite exponer un resultado apegado a una

de las propuestas por la teoría de la migración interna y el crecimiento de la megaciudades, pues al parecer estas ZM sí han presentado la capacidad de absorber a la fuerza laboral de tal manera que no se encuentran habitando en asentamientos vulnerables con deficiencias extendidas en servicios, etc.

Por último, las proporciones más altas se encontraron en la ZMX. En relación a la selectividad de la población, tal parece que los inmigrantes gozaron de un nivel socioeconómico apto que le permitió si bien adquirir una vivienda o rentarla con un piso distinto al de tierra, esto porque las proporciones de los inmigrantes que se obtuvieron en torno a este funcionamiento casi alcanzan la totalidad de la población, pues la mínima de ambas ZM fue de 97.5% la cual perteneció a la ZMV.

El cuadro 3.7.2 muestra a la población que habitó, en el 2010, una vivienda con paredes firmes. Por paredes firmes se consideraron los materiales como tabique, madera, adobe, entre otros, y quedaron fuera la lámina de cartón, lámina de asbesto o metálica, carrizo o bambú o palma.

Cuadro 3.7.2: Proporción de la población que viven en vivienda con paredes firmes, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | | | Total | | |
|------------------------------------|----------------------|-------|--------|-------|---------|-------|---------|-------|---------|-------|----------|-------|--------|-------|-------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | | Hombre | Mujer | Total |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | | | |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 99.2% | 99.2% | 98.7% | 99.2% | 99.1% | 99.1% | 99.2% | 99.4% | 99.6% | 97.9% | 96.3% | 99.7% | 98.7% | 99.1% | 98.9% |
| No migrantes | 99.2% | 99.1% | 98.6% | 99.2% | 99.1% | 99.0% | 99.1% | 99.4% | 99.6% | 97.9% | 96.2% | 99.7% | 98.6% | 99.0% | 98.8% |
| Migrantes | 99.3% | 99.6% | 99.7% | 99.3% | 99.8% | 99.7% | 99.6% | 99.8% | 99.8% | 99.1% | 100.0% | 99.5% | 99.6% | 99.6% | 99.6% |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 94.8% | 93.9% | 94.9% | 94.4% | 94.7% | 96.2% | 95.5% | 95.9% | 97.1% | 97.0% | 96.8% | 96.6% | 95.7% | 95.7% | 95.7% |
| No migrantes | 94.1% | 93.6% | 94.7% | 94.2% | 94.5% | 96.0% | 95.2% | 95.8% | 97.0% | 96.9% | 96.8% | 96.7% | 95.4% | 95.5% | 95.5% |
| Migrantes | 98.4% | 96.2% | 98.7% | 97.6% | 96.9% | 98.2% | 97.9% | 97.9% | 99.0% | 98.1% | 98.8% | 94.8% | 98.3% | 97.2% | 97.7% |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Ambas ZM presentaron un diferencial positivo, con un nivel muy alto en cada etapa del ciclo de vida. No se observa una inclinación por parte del algún sexo a habitar a alguna vivienda con paredes firmes. Finalmente, fue en la ZMX donde las proporciones fueron más altas, esto es, que la mayoría de la población habitó en una vivienda con paredes firmes. Posiblemente esto se debió al clima que impera en las ZM, por un lado en la veracruzana se tiene un clima caluroso y antiguamente las construcciones fueron de casas con paredes de tablas, techos altos, entre otras, y pues para el caso de la xalapeña donde prevalece el clima bosque de niebla, el tipo de material debió ser más grueso y firme.

En el cuadro 3.7.3 se presenta a la población que tuvo agua dentro de su predio; el hecho de tener agua entubada dentro del predio concede conocer, un poco más, a las condiciones en las que habita el individuo, pues para el caso de quienes no tienen este servicio posiblemente esté muy vinculado a la ubicación del predio donde viven, esto es, que no se encuentra en una zona donde el Estado ha participado en la infraestructura para la dotación de este líquido, por lo que puede estar cercana a una zona marginada o asentamientos irregulares.

Cuadro 3.7.3: Proporción de la población que viven en vivienda con agua dentro del predio, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | | | Total | | |
|------------------------------------|----------------------|-------|--------|-------|---------|-------|---------|-------|---------|-------|----------|-------|--------|-------|-------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | | Hombre | Mujer | Total |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | | | |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 97.0% | 96.4% | 97.2% | 97.3% | 97.2% | 97.1% | 97.7% | 97.9% | 97.3% | 98.1% | 96.6% | 96.5% | 97.2% | 97.2% | 97.2% |
| No migrantes | 97.2% | 96.3% | 97.3% | 97.2% | 97.2% | 97.0% | 97.7% | 97.8% | 97.4% | 98.2% | 96.9% | 96.4% | 97.3% | 97.2% | 97.2% |
| Migrantes | 95.0% | 97.5% | 96.3% | 98.4% | 97.8% | 97.7% | 98.4% | 98.3% | 96.6% | 96.0% | 90.2% | 99.6% | 95.8% | 97.9% | 96.9% |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 85.7% | 87.7% | 83.6% | 86.0% | 86.6% | 87.9% | 88.3% | 88.5% | 87.6% | 91.6% | 85.7% | 91.7% | 86.3% | 89.0% | 87.6% |
| No migrantes | 83.9% | 86.9% | 83.0% | 85.4% | 85.9% | 87.5% | 87.8% | 88.1% | 87.8% | 91.7% | 85.5% | 91.4% | 85.7% | 88.6% | 87.2% |
| Migrantes | 95.3% | 93.9% | 92.2% | 93.2% | 95.1% | 91.1% | 91.7% | 93.0% | 85.3% | 90.9% | 89.6% | 96.0% | 91.7% | 93.1% | 92.4% |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Hubo un diferencial positivo en la ZMV, pero para la xalapeña éste fue negativo. En ambas ZM se obtuvo un nivel muy alto, según su proporción total; no obstante, en el caso de la ZMX, las proporciones fueron más altas que las veracruzanas. No existió una preferencia por sexo sobre este funcionamiento, es decir, no se observó, según el total de las poblaciones, si las mujeres u hombres hayan habitado en mayor proporción en alguna vivienda con agua dentro del predio.

El cuadro 3.7.4 presenta a la población que habitó en una vivienda con drenaje, dado que este servicio es uno de aquellos básicos que el Estado oferta a los individuos. Se presenta un supuesto dentro de este funcionamiento, y es que aquellas viviendas que no presentan este servicio, posiblemente se deba a que pertenecen a zonas marginadas o asentamientos irregulares, los cuales, de acuerdo al planteamiento de “La migración interna y el crecimiento de las megas ciudades”, en caso de que la población no migrante no sea absorbida por el mercado laboral, entonces es muy posible que sean ellos quienes habiten en asentamientos vulnerables, como lo sería en este caso las zonas marginadas.

Cuadro 3.7.4: Proporción de la población que viven en vivienda con drenaje, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | | | Total | | |
|------------------------------------|----------------------|-------|--------|-------|---------|-------|---------|-------|---------|-------|----------|-------|--------|-------|-------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | | Hombre | Mujer | Total |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | | | |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 97.8% | 98.5% | 98.7% | 98.4% | 98.5% | 98.3% | 98.7% | 98.9% | 98.8% | 99.0% | 97.1% | 97.7% | 98.3% | 98.5% | 98.4% |
| No migrantes | 97.9% | 98.6% | 98.6% | 98.3% | 98.4% | 98.2% | 98.6% | 98.9% | 98.8% | 99.1% | 97.5% | 97.7% | 98.3% | 98.5% | 98.4% |
| Migrantes | 97.0% | 97.2% | 99.8% | 99.2% | 99.0% | 99.2% | 99.0% | 98.8% | 98.9% | 98.6% | 87.0% | 97.9% | 97.0% | 98.5% | 97.7% |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 98.1% | 97.8% | 97.3% | 97.1% | 97.7% | 98.7% | 98.8% | 98.2% | 98.2% | 98.7% | 97.1% | 98.3% | 97.9% | 98.1% | 98.0% |
| No migrantes | 98.0% | 98.0% | 97.4% | 97.2% | 97.5% | 98.6% | 98.8% | 98.2% | 98.1% | 98.7% | 97.0% | 98.3% | 97.8% | 98.2% | 98.0% |
| Migrantes | 98.9% | 96.9% | 96.8% | 95.9% | 99.5% | 99.0% | 98.3% | 98.7% | 99.4% | 99.1% | 99.2% | 98.3% | 98.7% | 98.0% | 98.3% |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Ambas ZM presentaron proporciones por encima del 90%, por lo que obtuvieron un nivel muy alto. En cuanto a que si existió un diferencial o no, las diferencias sobre las proporciones de las poblaciones no fueron tan grandes, por lo que podría pensarse que ambas vivieron en una vivienda con drenaje, que en términos generales fue de la misma proporción, lo cual indica que sí hubo absorción por parte de los mercados laborales de las ZM, esto con el planteamiento de la teoría citada anteriormente. No se observó alguna preferencia por sexo según el total-total.

El cuadro 3.7.5 muestra a la población que habitó en una vivienda con electricidad. Hoy en día, el servicio de electricidad forma pieza esencial en la convivencia diaria, pues gran parte de los electrodomésticos, iluminación, aparatos de trabajo, entre otros, requieren de este tipo de energía para poder ejercer el funcionamiento por los que fueron creados.

Cuadro 3.7.5: Proporción de la población que viven en vivienda con electricidad, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | | | Total | | |
|------------------------------------|----------------------|--------|--------|-------|---------|-------|---------|-------|---------|-------|----------|--------|--------|-------|-------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | | Hombre | Mujer | Total |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | | | |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 98.3% | 98.3% | 98.9% | 99.1% | 99.1% | 98.8% | 99.2% | 99.3% | 99.0% | 99.6% | 97.7% | 98.4% | 98.7% | 98.9% | 98.8% |
| No migrantes | 98.6% | 98.3% | 98.8% | 99.1% | 99.1% | 98.8% | 99.2% | 99.3% | 99.0% | 99.6% | 97.6% | 98.3% | 98.7% | 98.9% | 98.8% |
| Migrantes | 95.1% | 98.4% | 99.9% | 98.9% | 99.0% | 99.0% | 99.3% | 99.4% | 98.9% | 99.8% | 99.9% | 99.9% | 98.7% | 99.2% | 99.0% |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 98.2% | 98.9% | 97.8% | 98.7% | 97.9% | 99.0% | 99.0% | 98.8% | 98.2% | 99.3% | 96.0% | 99.0% | 97.9% | 98.9% | 98.4% |
| No migrantes | 97.9% | 98.7% | 97.6% | 98.6% | 98.0% | 99.0% | 98.9% | 98.9% | 98.1% | 99.3% | 95.9% | 99.0% | 97.7% | 98.9% | 98.3% |
| Migrantes | 99.9% | 100.0% | 100.0% | 99.3% | 96.6% | 98.6% | 99.5% | 97.1% | 99.9% | 99.8% | 99.7% | 100.0% | 99.3% | 99.1% | 99.2% |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

De acuerdo a lo obtenido, se observa que ambas ZM presentan un nivel muy alto en cuanto a las proporciones, por lo que gran parte de la población habitó en una vivienda con energía eléctrica. No se logra apreciar con gran facilidad algún diferencial, posiblemente esto se deba a que hubo en el 2010 gran cobertura de este servicio en las viviendas de las ZM. Por otro lado, existe un porcentaje menor de la población que no habitó una vivienda con este servicio, la pregunta es ¿en dónde se ubica esta población?

Pues de saber, las autoridades correspondientes podrían intervenir en la oferta de este servicio, pensando que de no tener electricidad en el lugar en el que habitan, es muy posible que alumbrado público tampoco.

Finalmente, no se observa una preferencia por sexo sobre quienes habitaron en mayor proporción viviendas con electricidad, tampoco se observa que alguna etapa del ciclo viva más en estas condiciones que las otras, esto es, que prácticamente toda la población habitó en alguna vivienda con electricidad.

El cuadro 3.7.6 presenta a la población que habitó en una vivienda sin hacinamiento, por lo que los resultados de este funcionamiento darán conocimiento sobre las condiciones en cómo duermen los habitantes, pues cabe la posibilidad que gran parte de la población habita en viviendas con todas las condiciones anteriores pero que no necesariamente conviven en una vivienda cuya capacidad esté acorde con el número de personas que la habitan. Se tomó por viviendas con hacinamiento a aquellas en las que duermen más de dos personas por dormitorio.

Cuadro 3.7.6: Proporción de la población que viven en vivienda sin hacinamiento, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | | | Total | | |
|------------------------------------|----------------------|-------|--------|-------|---------|-------|---------|-------|---------|-------|----------|-------|--------|-------|-------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | | Hombre | Mujer | Total |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | | | |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 36.3% | 36.9% | 45.8% | 48.8% | 59.4% | 57.7% | 61.7% | 60.6% | 74.5% | 79.3% | 79.3% | 80.1% | 63.3% | 64.5% | 63.9% |
| No migrantes | 35.6% | 36.6% | 47.0% | 48.9% | 58.8% | 55.8% | 61.0% | 60.6% | 73.9% | 79.3% | 79.0% | 79.8% | 62.9% | 64.2% | 63.6% |
| Migrantes | 43.0% | 40.5% | 33.4% | 48.0% | 64.2% | 71.3% | 67.0% | 60.4% | 81.2% | 79.2% | 87.7% | 86.5% | 68.7% | 68.5% | 68.6% |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 38.4% | 38.1% | 45.3% | 47.6% | 57.5% | 55.7% | 61.4% | 58.7% | 73.7% | 73.9% | 78.7% | 81.1% | 62.6% | 62.8% | 62.7% |
| No migrantes | 34.0% | 36.9% | 44.9% | 47.5% | 57.4% | 55.3% | 60.3% | 57.7% | 74.1% | 73.8% | 78.7% | 81.0% | 62.3% | 62.5% | 62.4% |
| Migrantes | 61.1% | 47.7% | 50.2% | 48.5% | 59.4% | 58.5% | 70.4% | 68.3% | 69.4% | 75.3% | 78.1% | 83.2% | 66.0% | 66.3% | 66.2% |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Hubo un diferencial positivo en ambas ZM; sin embargo, los niveles de este funcionamiento son bajos, pues un poco más del 60% de la población habitaron en viviendas sin hacinamiento, mientras que el restante sí lo hizo. De acuerdo a las etapas del ciclo de vida, se observa un comportamiento ascendente, dado que las proporciones más bajas pertenecieron a los infantes y conforme se avanza en las edades, sus proporciones crecieron. Posiblemente este comportamiento se dio, porque los infantes generalmente duermen con sus hermanos o padres; tal situación tiende a cambiar mientras van madurando físicamente, pues según las etapas del ciclo de vida, se llega hasta el nido vacío, esto es, que los padres viven solos en la vivienda.

En términos generales, la ZM que presentó las proporciones más altas fue la xalapeña, no obstante, la diferencia entre ambas es mínima, apenas un punto porcentual con la veracruzana.

Finalmente, el cuadro 3.7 muestra a la capacidad *Vivienda digna*, esto es, el promedio por etapa de todas las características anteriores. En primer lugar, se observa que la ZMX gozó en mayor proporción de este tipo de vivienda que en relación a la población de la ZMV, esto pudo generarse dado que la población que no contó con agua dentro del predio así como el hacinamiento en las viviendas fueron los funcionamientos donde la zona veracruzana no obtuvo proporciones altas.

En cada zona se observa un diferencial positivo, por lo que fueron los migrantes quienes habitaron en mayor proporción en una vivienda digna que los no migrantes, cuestión que deja entre ver la selectividad de la población migrante, pues se puede pensar que aquellos que inmigraron gozaron de un nivel socioeconómico que les permitió el traslado y su estancia en el lugar destino.

Cuadro 3.7: Proporción de la población que vive en vivienda digna, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | | | Total | | |
|------------------------------------|----------------------|-------|--------|-------|---------|-------|---------|-------|---------|-------|----------|-------|--------|-------|-------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | | Hombre | Mujer | Total |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | | | |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 87.5% | 87.4% | 89.1% | 89.8% | 91.8% | 91.2% | 92.3% | 92.3% | 94.6% | 95.1% | 93.3% | 94.9% | 91.5% | 91.9% | 91.7% |
| No migrantes | 87.5% | 87.3% | 89.2% | 89.8% | 91.6% | 90.8% | 92.1% | 92.2% | 94.4% | 95.1% | 93.3% | 94.8% | 91.4% | 91.8% | 91.6% |
| Migrantes | 88.1% | 88.5% | 87.9% | 90.5% | 93.1% | 94.2% | 93.7% | 92.7% | 95.8% | 95.2% | 93.8% | 97.3% | 92.2% | 93.2% | 92.7% |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 84.8% | 85.1% | 85.2% | 86.4% | 88.0% | 88.7% | 89.9% | 89.3% | 91.3% | 92.7% | 90.8% | 93.8% | 88.4% | 89.5% | 88.9% |
| No migrantes | 83.4% | 84.6% | 84.9% | 86.2% | 87.8% | 88.5% | 89.5% | 89.1% | 91.4% | 92.7% | 90.7% | 93.7% | 88.1% | 89.2% | 88.7% |
| Migrantes | 91.9% | 88.8% | 89.6% | 88.8% | 90.9% | 90.4% | 92.7% | 92.2% | 90.4% | 93.6% | 93.5% | 95.2% | 91.5% | 91.6% | 91.6% |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Finalmente, no se puede apreciar cierta inclinación por sexo de habitar o no en una vivienda digna, pues las proporciones son parecidas entre los sexos, además, a través de las proporciones obtenidas, ambas ZM muestran un nivel alto según su total-total. Si bien es cierto, existe aún población que habita en viviendas no dignas, no obstante, se sabe que la principal causa es por el hacinamiento que hubo en las viviendas.

3.8. Consideraciones finales

El índice de desarrollo humano por etapa del ciclo de vida está compuesto por siete capacidades, las cuales no todas están creadas para las seis etapas que comprenden al

ciclo de vida. Cada capacidad, está en función de las etapas y sobre lo que debe gozar el individuo a lo largo de cada una de éstas; por ejemplo, para quienes ingresan al mercado laboral que por ley lo hacen a partir de los 15 años de edad, tal capacidad se midió a partir de ésta, para quienes gozan de redes sociales como la pensión se mide para los adultos mayores. Sí hay algunas capacidades que dentro de su composición presentaron funcionamientos que miden a todas las etapas del ciclo de vida, como gozar de un nivel de vida digno (capacidad 6) o la población que habitó en una vivienda digna (capacidad 7), entre otras.

En relación a los resultados obtenidos en la capacidad 1 Gozar de una vida sana y saludable, prácticamente en todas las etapas, con excepción de los adultos mayores, se obtuvo un nivel muy alto, pues en el caso de los adultos mayores éste fue alto. Tocar el tema sobre los diferenciales en estas ZM no resultó tan evidente, dado que las proporciones fueron cercanas, esto es, que no sobrepasaron el punto porcentual en las diferencias de las poblaciones consideradas. Con respecto de los adultos mayores, se considera que presentaron este nivel dado que existe, al menos, una quinta parte de la población que sufrió de alguna discapacidad física o mental, y que la selectividad por parte de los migrantes que arribaron, fue de, en su mayoría, personas que no sufrieron alguna discapacidad. Por otro lado, se mostró un nivel muy alto en cuanto a quienes asistieron a alguna institución de salud cada vez que se enfermaron, por lo que posiblemente los migrantes arribaron por la calidad de vida en cuanto a los servicios médicos que se ofertaron en las ZM y por la facilidad con la que pudieron acceder a éstos, siendo éste una de las propuestas por el enfoque alternativo calidad de vida y migración: condiciones de vida del lugar destino.

La capacidad 2 Adquirir conocimiento e información, mostró la existencia del rezago escolar en algunas etapas del ciclo de vida, pues, por un lado, la población entre los 18 y 24 años de edad poco más del 15% no contó con la secundaria terminada, y sobre la población de 25 a 44 años prácticamente una cuarta parte no contó con el mismo nivel escolar que el grupo anterior, es decir, que generacionalmente se empeoró la situación en ambas ZM; posiblemente parte de su explicación fueron las condiciones en las que se ha dado la inserción laboral, dado que actualmente se requieren de más habilidades y conocimientos para poder competir por algún empleo en el mercado

laboral, este razonamiento no toma en cuenta el uso de redes que forman parte crucial en la obtención de algún empleo. Por otro lado, se obtuvo un diferencial positivo en ambas ZM.

Fue el funcionamiento sobre la asistencia escolar, el que decrementó a las proporciones de la capacidad 2, pues en éste fue donde se obtuvieron las capacidades más bajas, dado que en la primer y tercera etapa del cuadro 3.2.1, poco más de la mitad de la población sí asistió, pero en el caso de la segunda etapa asistió la mayoría. Es fácil pensar que la población entre los 6 y 14 años haya asistido en mayor proporción que las otras dos etapas; la pregunta sería ¿a qué se dedicó la proporción de la población entre los 15 y 24 años que no asistió a la escuela? Posiblemente laboraron, no obstante, el problema es que no se sabe bajo qué condiciones o en qué tipos de trabajo lo hicieron, pues de acuerdo a esto, es probable que se forjen o forjaron parte de las limitaciones que tuvieron para su desarrollo humano: trabajos precarios.

Por último, de acuerdo al total de la capacidad, poco más del 15% de la población en las ZM no se encontró gozando de esta capacidad, esto es, que presentó una escolaridad menor en relación a su edad normativa o que presentó una asistencia cuyo nivel fue bajo, entre otras, pero que sí contó con una televisión o internet en sus viviendas, la pregunta en este funcionamiento fue ¿en qué ocupó su tiempo al estar gozando de este aparato y servicio? Parte de la respuesta fue que no importaba tanto, pues estuvo haciendo uso de las libertades concernientes al desarrollo humano, sin embargo, la información que recibió o investigó ¿funcionó para la inclusión en temas políticos o relevantes en la sociedad? Esta situación se encuentra fuera del alcance de los objetivos que persigue este trabajo.

La capacidad 3 que mide el disfrute de condiciones adecuadas para estudiar y formarse, persigue un objetivo principal: medir a los hogares que contaron con una escolaridad, promedio, mayor a la secundaria o equivalente. Esto es porque entre más alta sea la preparación de los mayores en la vivienda, el peso de la educación es mayor que en aquellas viviendas donde no se presenta una escolaridad alta.

Hubo, según el total-total, diferenciales positivos en ambas ZM, y no existió en la población no migrantes de las ZM alguna preferencia por sexo. No obstante, para el

caso de la etapa de 0 a 5 años de la población migrante en la ZMV se considera que haya ocurrido algún problema con la precisión del estimador de la muestra, más allá de alguna estrategia migratoria.

La siguiente capacidad presenta a la población que gozó de condiciones adecuadas de inserción laboral en el 2010. Sobre las etapas que toma en cuenta, van de acuerdo a la Ley Federal del Trabajo, pues en México se puede trabajar, formalmente, a partir de los 15 años de edad con autorización de su tutor. Uno de los criterios que se utilizaron para hablar sobre los resultados fue que aquellos que se encontraron fuera de la jornada laboral considerada laboraron bajo condiciones no formales, de tal manera que estamos frente a un panorama donde las personas laboraron en el mercado informal, o bien que se encontraron en el formal pero bajo condiciones que limitan el desarrollo humano del individuo.

Sobre los resultados de esta capacidad, llamó la atención que gran parte de la población considerada se encontró, posiblemente, laborando en el mercado informal o que las condiciones que laboraron, a pesar que haya sido en el mercado formal, restringieron o limitaron el desarrollo humano tanto del trabajador como el de su familia, bajo el supuesto que parte de la población trabajadora tuvo dependientes económicos. Fueron las mujeres que, en términos generales, laboraron más bajo las condiciones propuestas (funcionamientos) en la capacidad. Sólo se observó un diferencial positivo que fue para la ZMV, por lo que se considera que el sector turístico ha sido una de las principales fuentes de empleo para los inmigrantes. Aunado, se aplica la propuesta de Piore (1979) en su teoría de los mercados duales, pues es posible, también, que los empleos ofertados fueron poco atractivos a los no migrantes y éstos fueron desempeñados, en gran parte, por la población migrante.

Por otro lado, fue la población adulta mayor la que presentó las proporciones más bajas de todas las etapas consideradas, posiblemente esto fue el resultado a que gran parte de la población ya no laboró bajo las condiciones propuestas, que lo hicieron en jornadas más cortas, o bien, que se encontraron gozando de su pensión o jubilación. En contraste con lo anterior, las edades que sí presentaron las proporciones más altas fueron, para el caso de la ZMX, las etapas de 15 a 24 años y 45 a 59 y en el de la ZMV

las de 25 a 44 y 45 a 59 años, como posibles respuestas es que para la ZMX posterior al término de la licenciatura, gran parte de la población estudiantil se quedó a laborar en la ZM; para el caso de la ZMV, posiblemente los empleos requirieron de mayor experiencia laboral o bien que los individuos más jóvenes decidieron incursionar o se emplearon en el mercado informal.

Finalmente, en las etapas de la inserción laboral, 25 a 44 y 45 a 59 años, fue la ZMV la que absorbió en mayor proporción a los individuos en el mercado laboral formal, pues gozaron de alguna prestación laboral, esto es, que el 40.5% de la población total promedio estuvo en el mercado formal, que de los inmigrantes el 44% lo estuvo y los no migrantes el 40.1%. Es pertinente pensar sobre los empleos en los que se encontraron, ¿éstos presentaron mejores condiciones que los de la población no migrante? Esto con la finalidad de hacer válida la propuesta en la teoría “ Migración interna y el crecimiento de las mega ciudades”. En el caso de la ZMX, de acuerdo a su total-total del total de la ZM, el 67.3% de la población se encontró en el mercado informal, el 66.8% de la población no migrante tampoco, así como el 74% de la población migrante. Sobre los porcentajes de la población migrante, entonces se considera que los migrantes sí aceptaron empleos que los no migrantes no, y éstos se encontraron en el mercado laboral informal, tal como lo menciona Piore (1979) en su teoría de los mercados duales, y que el mercado informal se convirtió en una fuente informal de integración laboral.

La capacidad 5 presenta a la población en la etapa de la vejez que contó con redes de protección social, esto es, que contó con pensión, estuvieron jubilados o que contaron con este derecho en la edad pero que aún no lo han ejercido. Como inicio, se observa que hubo diferenciales positivos en ambas ZM, lo que incita pensar que los inmigrantes se han trasladado por cuestiones de reunificación familiar o bien por la calidad de vida que ofertan las ZM, dado que a esta edad lo que se busca es instalarse pero, se supone, en destinos que cuenten con servicios a fines a las necesidades de la población adulta mayor. Se toca el tema de la selectividad en esta población por el tema de los empleos formales en los que posiblemente laboraron, pues arriba del 40% de la población migrante en la ZMX trabajó en empleos que le permitieron jubilarse u obtener

pensión. Para el caso de la ZMV, poco más del 60% de la población masculina migrante estuvo jubilado o pensionado.

Finalmente, fue en la ZMV donde se obtuvieron las proporciones más altas, una de las preguntas propuestas en la descripción de esta capacidad es que si bajo el supuesto de quienes gozaron de este tipo de prestaciones disfrutaron de un nivel aceptable de calidad de vida, entonces ¿cómo vivió aquella proporción de la población que no se encontró dentro de la población que gozó de esta capacidad? En esta misma ZM, la población femenina migrante fue la que presentó la segunda proporción más baja de la capacidad, después de las mujeres no migrantes de la ZMX, se preguntó dentro de la descripción sobre ¿qué pasó con el resto de la población femenina migrante? Como respuesta es que posiblemente los lugares de origen de esta población fueron marginados o rurales, en donde difícilmente se obtuvieron empleos con este tipo de prestaciones, por lo que a efectos de su edad no lograron alguna pensión o jubilación, pero que sí arribaron a la ZM dado que tal vez se encontraron dentro de la fase “personas mayores solas, después de la muerte de su pareja”, según la teoría del ciclo de vida, y que ninguno gozó de alguna jubilación. Por último, el nivel que se obtuvo en la capacidad fue muy bajo.

De acuerdo a la penúltima capacidad, presenta a la población que en el 2010 se encontró por encima de la línea de bienestar, esto es que gozaron de un nivel de vida digno. La línea de bienestar es una forma de medir a la población que contó con los recursos suficientes para “adquirir los bienes y servicios que precisa para satisfacer sus necesidades (alimentarias y no alimentarias)” (CONEVAL, 2014: 39). Se sabe que la obtención de esta capacidad es una de las más complicadas en el cálculo del índice.

En ambas ZM se obtuvieron diferenciales positivos, por lo que fueron los migrantes quienes en el 2010 gozaron en mayor proporción de una vida digna que en comparación a los no migrantes, esto es, que selectivamente los inmigrantes presentaron una condición económica que estuvo por encima o igual que los habitantes de su lugar de origen, lo que orilla a pensar sobre el planteamiento de la privación relativa propuesta por Oded Stark (1991) que no habla sobre poblaciones marginadas, sino sobre poblaciones que migran por el status en el que se encontraban en su lugar de origen,

status que posiblemente sobrepasó a las características económicas de la población no migrante de las ZM receptoras. No obstante, las proporciones no indicaron niveles altos o medios, sino que en las ZM se obtuvo un nivel bajo, pero fue la ZMV la que presentó las proporciones más grandes.

Finalmente, en promedio, no se evidenció gran diferencia entre los sexos, por lo que se puede hablar sobre que las familias gozaron de un mismo nivel de vida digno, y aquellas proporciones que lograron las pequeñas diferencias entre los sexos, pudieron ser de personas que habitaron solas en una vivienda pero que sí gozaron de un nivel de vida digno. Se observó que en la mayoría de las etapas del ciclo fueron los hombres quienes presentaron las proporciones más altas de esta capacidad, sin embargo, en las últimas dos fue lo contrario, pues las mujeres gozaron en mayor proporción, esto pudo ser posible porque las madres reunificaron con sus hijos (as) o bien que éstos (as) se encontraron aportando a las madres para su manutención.

La capacidad 7, la última, presenta a la población que gozaron de una vivienda digna, es decir, que habitaron en una vivienda con características físicas y con algunos servicios que permiten el desarrollo del individuo. En términos generales, fue la ZMX la que gozó en mayor proporción de una vivienda digna, la causa principal fue por dos funcionamientos viviendas con agua dentro del predio y viviendas sin hacinamiento, dado que en cada uno de éstos fue la ZMV la que presentó las proporciones más bajas.

Hubo diferenciales positivos en ambas ZM, por lo que la selectividad de la población migrante es de una población que en su lugar de origen gozó de cierto nivel socioeconómico que le permitió trasladarse y vivir en una vivienda digna en el lugar de destino, aunado que posiblemente se incluya el concepto de privación relativa en este resultado. Por último, no hubo una preferencia por sexo a habitar una vivienda digna. En ambas ZM se obtuvo un nivel alto, según su total-total, pero que existe cierta proporción de la población que habitó en una vivienda no digna, siendo la causa principal el hacinamiento en las viviendas, pues fue donde se lograron las proporciones más bajas con respecto de todos los funcionamientos anteriores.

Finalmente, y a manera de conclusión de este capítulo, se observa que, en términos generales, fueron los migrantes quienes gozaron, en su mayoría, de mejores

niveles en cuanto a las capacidades aquí presentadas, sin embargo, la capacidad 1 fue en donde no se apreció ciertas mayorías entre la población migrante y no migrante pues fueron cercanas. En cuanto a la educación, las mujeres residentes presentaron grandes proporciones en comparación con los hombres, sin embargo, para el caso de la población migrante fueron los hombres. En el mercado laboral, las mujeres fueron quienes trabajaron más y en empleos formales, y que quienes tuvieron la proporciones más altas en cuanto a los pensionados fueron los hombres, además, que las viviendas con un nivel promedio de escolaridad superior a la secundaria terminada o equivalente siguieron siendo para los migrantes cuyo caso curioso fue que los hombres, en su mayoría, habitaron en éstas. Por último, dados los resultados, fueron los migrantes quienes vivieron con mejores niveles de desarrollo que los propios no migrantes de las ZM consideradas.

Capítulo 4

Desarrollo social entre migrantes y no migrantes en las zonas metropolitanas Xalapa y Veracruz

A lo largo de este capítulo, se darán los resultados obtenidos en el cálculo del índice. Para ello, se tratará de resaltar las diferencias encontradas a través del grado y nivel de desarrollo humano dados los objetivos que se tratan de alcanzar en este trabajo de investigación. Por grado, es que se presentarán los resultados, en decimales, del índice y por nivel, es exponer aquél en el que se encuentra el grado obtenido en la etapa según los presentados en el apartado 2.2 de este trabajo.

Finalmente, es menester, para el desarrollo de este capítulo, mencionar lo que busca alcanzar este trabajo de investigación; esto es, diagnosticar si los inmigrantes de las ZM de Xalapa y Veracruz presentaron condiciones que hicieron obtener grados de desarrollo bajos en comparación con los no migrantes, bajo la hipótesis que los inmigrantes en las ZM de Xalapa y Veracruz, presentaron diferenciales negativos en sus funcionamientos y capacidades del índice de desarrollo humano por etapas del ciclo de vida, en el 2010, que afectaron las libertades concernientes a su desarrollo humano.

4.1. Índice de desarrollo humano por etapas del ciclo de vida, sus resultados

Se sabe que el cálculo del índice es a través de un promedio aritmético, pues cada uno de los funcionamientos y capacidades que integran al índice, contienen la misma relevancia, es decir, el mismo peso para el cálculo del IDHCV. Los resultados del índice serán presentados con la misma estructura que se ha manejado para el caso de los funcionamientos, esto es *zona metropolitana, sexo, y condición migratoria*.

Cuadro 4.1: Grado de desarrollo humano por etapa del ciclo de vida, por sexo y condición migratoria, 2010

| IDHCV | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | | | Total Mujer | Total | |
|------------------------------------|----------------------|--------|--------|--------|---------|--------|---------|--------|---------|--------|----------|--------|----------------|--------|--------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | | | | |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | | | |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 0.7297 | 0.7287 | 0.7619 | 0.7649 | 0.7208 | 0.7250 | 0.7124 | 0.7259 | 0.7171 | 0.7379 | 0.5916 | 0.5711 | 0.7096 | 0.7145 | 0.7121 |
| No migrantes | 0.7309 | 0.7309 | 0.7572 | 0.7639 | 0.7187 | 0.7203 | 0.7075 | 0.7251 | 0.7161 | 0.7379 | 0.5920 | 0.5697 | 0.7077 | 0.7137 | 0.7107 |
| Migrantes | 0.7265 | 0.7089 | 0.8262 | 0.7781 | 0.7395 | 0.7712 | 0.7577 | 0.7350 | 0.7288 | 0.7395 | 0.6314 | 0.6451 | 0.7395 | 0.7323 | 0.7359 |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 0.7365 | 0.7363 | 0.7665 | 0.7812 | 0.7093 | 0.7267 | 0.7309 | 0.7402 | 0.7267 | 0.7376 | 0.6241 | 0.5775 | 0.7184 | 0.7224 | 0.7204 |
| No migrantes | 0.7370 | 0.7451 | 0.7645 | 0.7797 | 0.7066 | 0.7312 | 0.7283 | 0.7379 | 0.7273 | 0.7362 | 0.6253 | 0.5817 | 0.7175 | 0.7242 | 0.7209 |
| Migrantes | 0.7375 | 0.6916 | 0.8050 | 0.8076 | 0.7439 | 0.7019 | 0.7560 | 0.7608 | 0.7151 | 0.7618 | 0.6613 | 0.5356 | 0.7390 | 0.7206 | 0.7299 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

El cuadro 4.1 muestra a los grados de desarrollo humano por etapa del ciclo de vida, lo que nos permite observar las diferencias, en torno a los grados, entre las poblaciones estudiadas, esto es, entre los migrantes y no migrantes de las ZM. Como primer punto, no se logra a preciar una diferenciación, en cuanto a los grados obtenidos, entre las ZM estudiadas, y esto porque los grados totales-totales fueron muy cercanos. No obstante, si consideramos los diferenciales entre las zonas, sí se logra a preciar al menos uno, éste se encontró en la ZMX, mientras que en el caso de la veracruzana los grados fueron muy cercanos entre la población migrante y no migrante.

En la ZMX, a través de un análisis por etapas del ciclo, se evidenció que la única excepción en cuanto a los diferenciales positivos fueron las mujeres de 0 a 5 años de edad que obtuvieron un diferencial negativo, lo cual converge con el dato promedio general, y es que en el total por sexo se observó que las mujeres obtuvieron los niveles de desarrollo más bajos, pues los hombres presentaron los altos. La etapa con el menor grado de desarrollo humano fue la vinculada con la vejez, pues fue la que presentó el nivel bajo. Este panorama posiblemente se deba a la reproducción de roles, pensando que los funcionamientos en muchas ocasiones favorecieron más a los hombres que a las mujeres, en todo caso, la ZMX cuenta con una cultura conservadora y tradicional, lo cual se apega mucho a la reproducción de los roles.

En la ZMV, existieron ciertas etapas en las que presentaron diferenciales negativos, tal es el caso de las mujeres de 0 a 5 años, mujeres de 15 a 24, hombres de 45 a 59 y mujeres de 60 o más; en los demás casos los migrantes presentaron los niveles más altos, esto es, el diferencial fue positivo. En términos generales, no se apreciaron diferencias grandes por sexo, pues prácticamente en las centésimas fue cuando se

evidenció alguna diferencia. La etapa con menor grado de desarrollo humano fue de 60 o más años.

Cuadro 4.2: Nivel de desarrollo humano por etapa del ciclo de vida, por sexo y condición migratoria, 2010

| IDHCV | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | | | Total Mujer | Total | | |
|------------------------------------|----------------------|-------|--------|-------|---------|-------|---------|-------|---------|-------|----------|-------|----------------|-------|-------|--|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | | | | | |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Total | |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | Medio | Medio | Medio | Medio | Medio | Medio | Medio | Medio | Medio | Medio | Bajo | Bajo | Medio | Medio | Medio | |
| No migrantes | Medio | Medio | Alto | Alto | Medio | Medio | Medio | Medio | Medio | Medio | Bajo | Bajo | Medio | Medio | Medio | |
| Migrantes | Medio | Medio | Alto | Alto | Medio | Alto | Alto | Medio | Medio | Medio | Medio | Medio | Medio | Medio | Medio | |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | Bajo | Medio | Medio | Medio | Medio | Medio | Medio | Medio | Medio | Medio | Bajo | Bajo | Medio | Medio | Medio | |
| No migrantes | Medio | Medio | Alto | Alto | Medio | Medio | Medio | Medio | Medio | Medio | Bajo | Bajo | Medio | Medio | Medio | |
| Migrantes | Medio | Medio | Alto | Alto | Medio | Medio | Alto | Alto | Medio | Alto | Bajo | Bajo | Medio | Medio | Medio | |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Todos los grados se encuentran dentro de un rango entre los .7 a .8, siendo el grafo más bajo el que se obtuvo en la etapa de la vejes, pues fueron los adultos mayores quienes obtuvieron entre .5 y .65, por lo que los niveles se situaron entre bajo, para el caso de los adultos mayores, medio y alto para los demás casos, tal como se presenta en el cuadro 4.2. Lo que sí llama la atención es que en la ZMX fueron los migrantes de 60 o más años que vivieron mejor que el resto de la población en esta etapa, esto es, que existió un diferencial positivo en la ZMX, además, se puede pensar que selectivamente las personas que inmigraron presentaron mejores niveles socioeconómicos que los que no migraron, aunado a que posiblemente estos migrantes se reunificaron con la familia, de tal modo que posiblemente la familia es la que pudo transmitir diversos funcionamientos a los adultos mayores migrantes.

Sobre quienes presentaron los niveles más bajos, éstos fueron los adultos mayores, mientras que aquella población entre los 6 y 14 años de edad fue la que mejor nivel tuvo con respecto de toda la población, además no hubo diferencia, en su nivel, entre no migrantes y migrantes, dado que el nivel fue alto, pero que según su grado de desarrollo sí lo hubo en ambas ZM.

Por último, el panorama que presentaron las capacidades sucedió para el caso del índice, esto es, que existieron diferenciales positivos en ambas ZM, a pesar que en la veracruzana el índice no demostró grados distintos, los cuales permiten ver que no necesariamente inmigraron personas cuyo grado de desarrollo humano fue menor a los de los no migrantes, sino que selectivamente presentaron características que muy

posiblemente estuvieron por encima de quienes se quedaron en el lugar de origen, aunado a que no fueron ellos quienes se asentaron en cinturones de pobreza pues en gran parte contribuyeron los no migrantes.

Finalmente el cuadro 4.3 muestra un comparativo sobre los grados que se obtuvieron en las ZM en los años 2000 y 2010, a fin de evidenciar si estas zonas han mejorado o, en su caso, empeorado su desarrollo humano, aunado a qué cuáles de las etapas fue la que mejoró, empeoró o se mantuvo.

Cuadro 4.3: Grado de desarrollo humano por etapa del ciclo de vida, por sexo y condición migratoria, 2000 y 2010

| Edad | Zona Metropolitana Xalapa | | | | | | Edad | Zona Metropolitana Veracruz | | | | | |
|----------|---------------------------|---------|-------|---------|---------|-------|----------|-----------------------------|---------|-------|---------|---------|-------|
| | 2000 | | | 2010 | | | | 2000 | | | 2010 | | |
| | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres | Total | | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres | Total |
| 0-5 | 0.738 | 0.739 | 0.738 | 0.730 | 0.729 | 0.729 | 0-5 | 0.748 | 0.742 | 0.745 | 0.736 | 0.736 | 0.736 |
| 6-14 | 0.721 | 0.726 | 0.723 | 0.762 | 0.765 | 0.763 | 6-14 | 0.736 | 0.738 | 0.737 | 0.766 | 0.781 | 0.774 |
| 15-24 | 0.698 | 0.713 | 0.705 | 0.721 | 0.725 | 0.723 | 15-24 | 0.711 | 0.730 | 0.719 | 0.709 | 0.727 | 0.718 |
| 25-44 | 0.742 | 0.762 | 0.751 | 0.712 | 0.726 | 0.719 | 25-44 | 0.748 | 0.756 | 0.751 | 0.731 | 0.740 | 0.736 |
| 45-59 | 0.732 | 0.743 | 0.737 | 0.717 | 0.738 | 0.728 | 45-59 | 0.732 | 0.735 | 0.733 | 0.727 | 0.738 | 0.732 |
| 60 o más | 0.603 | 0.609 | 0.606 | 0.592 | 0.571 | 0.582 | 60 o más | 0.621 | 0.623 | 0.622 | 0.624 | 0.577 | 0.602 |
| Total | 0.718 | 0.728 | 0.722 | 0.710 | 0.715 | 0.712 | Total | 0.727 | 0.732 | 0.729 | 0.718 | 0.722 | 0.720 |

Fuente: Datos de Aparicio y Partida 2003; y elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

A través de una revisión al total por año, se observa que sólo dos grupos etarios mejoraron su grado de desarrollo humano en la ZMX, esto es que la población entre los 6 a 24 años mejoraron su desarrollo humano, en las demás etapas ocurrió lo contrario. A través de una revisión por sexo, según su total, se observa que ambos sexos decrementaron su grado de desarrollo humano.

En relación a la ZMV, sólo un grupo etario fue el que mejoró su grado de desarrollo humano, 6 a 14 años, por lo que los demás decrementaron su grado de desarrollo humano. Entre los sexos, y de acuerdo a su total, ambos disminuyeron en su grado de desarrollo humano.

Finalmente, ambas zonas metropolitanas no mejoraron su nivel de desarrollo humano en un periodo de 10 años, sino al contrario, tal parece que ambas ZM pasaron por situaciones que empeoró el grado de desarrollo humano en la población. Es importante recordar que ocurrieron durante este periodo de tiempo diversas coyunturas económicas, la primera fue la crisis financiera del 2008, la cual impactó negativamente a la economía de México, por otro lado, se dieron dos de los gobiernos más controversiales en el estado de Veracruz, pues personajes como Fidel Herrera y Javier

Duarte, han posicionado al estado bajo un panorama crítico tanto en su economía como en términos de seguridad y desarrollo social.

4.2. Consideraciones finales

En el 2010, las zonas metropolitanas de Xalapa y Veracruz, del estado de Veracruz, presentaron niveles altos, medios y bajos en cuanto al índice de desarrollo humano por etapas del ciclo de vida. Fueron los migrantes quienes obtuvieron, en términos generales, los grados más altos de desarrollo humano, sin embargo, los niveles no muestran una distinción entre las ZM, pues obtuvieron niveles medios de acuerdo a su total-total. De acuerdo a las etapas del ciclo de vida, fueron los adultos mayores quienes presentaron los grados más bajos desarrollo humano por lo que, en consecuencia, el nivel también, siendo éste bajo, mientras que la etapa cuyo nivel fue alto tanto para migrantes como no migrantes y total en ambas ZM, fue para la población entre los 6 y 14 años, en esta etapa se obtuvieron diferenciales positivos con excepción de las mujeres en la ZMX.

Entre sexos, y en términos generales, no se observaron grados que encabezaron al índice de desarrollo humano en la ZMX, esto es, que tanto en la población migrante como en la no migrante, tanto hombres como mujeres presentaron grados semejantes en cuanto a su índice de desarrollo humano. Posiblemente esto se deba a una cultura que va de acuerdo a la urbanización que existe en la ZM, pues tiende a una cultura más desarrollada (y con esto más equitativa) que con respecto a las que se encuentran en zonas marginadas, escenario que puede situarse dentro de la teoría de migración interna y el crecimiento de las megas ciudades, pues el fenómeno de la migración interna se ha estudiado entorno al contexto de la urbanización de las zonas destino. Fue la etapa de los adultos mayores quienes obtuvieron los grados más bajos de la ZMX, sin embargo, el diferencial fue positivo, de tal modo que los individuos en la etapa de la vejes presentaron grados de desarrollo humano por encima de los no migrantes, lo cual invita a pensar que la reunificación familiar extendió tal desarrollo sobre ellos o que posiblemente sean indiviso que cuentan con una calidad de vida por encima de la xalapeña.

Para el caso de la ZMV, la población total presentó la misma situación que en la ZMX, no se observaron grados que denoten cierta ventaja en cuanto al género del

individuo según el total-total. Esta situación se aplicó, paralelamente, en las demás poblaciones —migrantes y no migrantes—, pues las diferencias entre éstos no sobrepasó al menos una décima del grado de desarrollo humano. Generando una revisión por etapas, fue en la misma etapa que en la ZMX la que obtuvo los grados más bajos, la vejes; lo curioso en esta etapa es que para el caso de las mujeres existió un diferencial negativo y fue positivo para los hombres. Será que las zonas origen de las inmigrantes fueron marginadas por lo que no pudieron lograr un grado de desarrollo humano más alto.

Por otro lado, se considera que los factores estructurales encontrados en el lugar de destino marcaron los flujos migratorios, pues generalmente cuando se estuvo dentro de la edad en estudiar fueron esas edades las que presentaron las proporciones más altas, asimismo, que para el caso de los adultos mayores migrantes, gozaron en mayor proporción de alguna pensión o jubilación que los no migrantes, siendo para este caso que el acceso a servicios de salud puede resultar un factor estructural o bien por las condiciones de vida que presentaron las ZM.

Finalmente, cabe preguntarse qué pasó con los porcentajes de la población que no contaron con los funcionamientos planteados en el índice, es decir, qué sucedió con el 20% de la población cuyas condiciones de vida no resultaron en las libertades concernientes al desarrollo humano. Se considera que a través de los resultados obtenidos, aunado a que la población más afectada según la etapa de vida en la que se encontró fue la de la vejes, y que los no migrantes presentaron el mismo nivel de desarrollo humano que los no migrantes, las autoridades del estado de Veracruz así como las que se encuentran en los municipios que integran a las ZM estudiadas, deberán hacerse cargo sobre las carencias en las que se encontraron los habitantes de la población, pues lo más curioso fue que los grados de desarrollo humano más altos fueron los relativos a la población migrante mas no a los no migrantes.

Por último, y bajo las consideraciones del párrafo anterior, se vuelve más alarmante el escenario presentado en estas ZM, cuando en un periodo de 10 años decrementaron su nivel de desarrollo humano, pues se espera que conforme pase el tiempo, las condiciones de vida y con ello el grado de desarrollo humano tienda a

mejorar, sin embargo del 2000 al 2010 ocurrió lo contrario. Luego entonces, el llamado a las autoridades pertinentes se vuelve más intenso al mostrar un panorama que empeoró a las libertades del desarrollo humano. En los párrafos que trataron a esta situación se propusieron dos escenarios que posiblemente dieron respuesta a la disminución, por un lado fue a la crisis financiera y por el otro a los dos gobiernos que han sido los peores en términos de crecimiento económico, seguridad y desarrollo social, la pregunta en este caso sería ¿cuál de los dos escenarios fue el que impactó más? Personalmente, creo fue el segundo.

5. Conclusiones

La migración voluntaria y el desarrollo humano son variables que se relacionan positivamente, esto es, que si el individuo se traslada voluntariamente, entonces estamos hablando que la libertad que éste ha ejercido linda con la elección de su plan de vida, dado que el lugar destino le proveerá de las condiciones de vida que en su lugar de origen no las obtuvo, es decir, hablamos de factores individuales según Muños y Oliveira (1970), así como del planteamiento situado en el enfoque alternativo de la migración interna: migración y calidad de vida.

De acuerdo a las teorías de migración interna, las cuales muchas de éstas están dirigidas hacia los flujos rural-urbanos, muestran un punto interesante y válido de tomar en cuenta, los procesos de modernización son diferenciados, por lo que aquellas delimitaciones territoriales que presenten más avances en cuanto su desarrollo, serán, entonces, aquellas en la que se tomará un papel como lugar destino para los migrantes. En este trabajo, se tomó en cuenta a las ZM, pues fueron las que presentan las poblaciones más grandes en el estado de Veracruz, las que representaron dos economías distintas— una enfocada hacia instituciones gubernamentales y otra al sector turístico y portuario— que no estuvieron ligadas a actividades petroleras dado que la población migrante es predominantemente flotante, y que además contaron, en el 2010, con las tasas de crecimiento poblacional más grande. Estas áreas de influencia —ZMX y ZMV— dadas las condiciones de vida que las integra, esto es que los factores estructurales de las ZM, permiten el fácil traslado, goce y adaptación para quienes desean inmigrar a éstas.

Dentro de las ZM consideradas en este trabajo de investigación, las ciudades centrales fueron las ciudades más pobladas dentro de las ZM, por ejemplo, para el caso de la ZMX fue la ciudad de Xalapa y en la ZMV la ciudad de Veracruz. Cada una de estas ciudades presentó actividades ligadas al sector servicios en distintas economías, con gran población estudiantil por encontrarse las sedes de la Universidad Veracruzana.

Resulta conveniente recordar que este trabajo de investigación comenzó con la pregunta de investigación ¿fueron los inmigrantes de las ZM de Xalapa y Veracruz, en el estado de Veracruz, quienes presentaron los menores grados de desarrollo humano en las

etapas del ciclo de vida en el 2010? Bajo la hipótesis de que los inmigrantes en las ZM de Xalapa y Veracruz, presentaron diferenciales negativos en sus funcionamientos y capacidades del índice de desarrollo humano por etapas del ciclo de vida, en el 2010, que afectaron las libertades concernientes a su desarrollo humano.

Adentrándonos más sobre los resultados, medir el desarrollo humano a través de un índice que está estructurado por etapas del ciclo de vida, permitió precisamente observar las diferencias entre la población migrante y no migrante de las ZM por cada etapa y sexo, bajo el supuesto que aquellos que inmigraron presentaron condiciones de vida inferiores a los no migrantes, de tal manera que en las mediciones de la población en general, los migrantes afectaron a los grados de desarrollo humano resultantes.

Este supuesto muestra la propuesta en las teorías de la migración interna que tienden a describir el flujo entre rural-urbano, sin embargo, éste cobra mayor relevancia, por los resultados obtenidos, a través de la propuesta teórica de Oded Stark (1991), la cual habla sobre la privación relativa que definitivamente no es la que se identifica en la migración rural-urbana, sino en la urbana-urbana o en aquella donde el lugar de origen no dista en cuanto a sus condiciones de vida con las del lugar de destino. La privación relativa fue de los conceptos que más describieron a los resultados obtenidos, pues gran parte de los grados de desarrollo humano fueron iguales o mejores por parte de los migrantes que en relación a los no residentes. Paralelamente se hizo uso de otros planteamientos teóricos que describieron a los resultados, los cuales estuvieron segmentados a través de tres ejes — migración, desarrollo humano y ciclo de vida—, los cuales se partió de una postura que combinó a éstos.

En el 2010, las ZM analizadas presentaron niveles que se encontraron entre los altos y bajos. En los resultados obtenidos, los migrantes fueron quienes obtuvieron los grados más altos, esto es, que existieron diferenciales positivos en cuanto sus grados, pero no con respecto de los niveles de desarrollo humano pues éstos semejantes, es decir, que las poblaciones mantuvieron ciertos niveles “generalizados” según la etapa en la que se encontraron. A través de una revisión por capacidad, el panorama no cambió mucho, pues los migrantes presentaron más diferenciales positivos que negativos.

De acuerdo a las etapas, se observó que los adultos mayores fueron quienes presentaron los grados y niveles más bajos en toda la población, y que el caso contrario fue la población entre los 6 y 14 años de edad. Posiblemente esto se deba a la población adulta mayor fue afectada por funcionamientos como la discapacidad física, que no presentaron una escolaridad de primaria terminada, que según la capacidad de inserción laboral obtuvieron las proporciones más bajas de las etapas considerada, que menos de la población contó con jubilación o pensión, siendo esta capacidad exclusiva para esta etapa, y que finalmente es una proporción de la población total que es dependiente.

En las ZM, fue la población femenina la que presentó los grados más altos de desarrollo humano según el total-total de las ZM, pues en el caso de la población no migrante de ambas ZM fueron las mujeres quienes obtuvieron un grado más alto que los hombres de la misma población, pero que se encontraron bajo el mismo nivel de desarrollo humano. En cambio, para el caso de la población migrante de la ZMX no se apreciaron grados que marcaran cierta preponderancia en cuanto al grado de desarrollo humano entre hombres y mujeres, lo que permite pensar que durante el 2010, el migrante “xalapeño” se trasladó en familia, esto permite profundizar un poco sobre el porqué que la etapa de 6 a 14 años de edad obtuvieron los grados más altos, pues posiblemente sea que los padres de éstos se encuentran dentro de una trayectoria ligada a un desarrollo más alto, esto es, que entre más maduros sean los individuos, éstos tienen la posibilidad de seguir mejorando su calidad de vida, ingresos, autorrealización, bajo el supuesto que los logros llegan a ser acumulativos. Ahora bien, siguiendo la idea del migrante que se trasladó con su familia en la ZMX, ésta muestra el contexto social de la migración que se vio representada en esa ZM, pues para el caso de la ZMV, fueron los hombres migrantes que en promedio gozaron de un grado más alto de desarrollo humano.

Por último, la ZM que presentó los grados más altos de desarrollo humano fue la de Xalapa, sin embargo, la diferencia no fue tan amplia pues estamos hablando de apenas .02, según su total-total. No obstante, los migrantes de Xalapa obtuvieron los niveles más altos de desarrollo humano, y fueron los no migrantes, de la misma ZM, quienes obtuvieron los más bajos —diferencial positivo—, lo curioso de todo esto es que las diferencias de los grados de desarrollo humano entre migrantes y no migrantes

originaron el incremento, en términos generales, del grado de desarrollo humano en la ZMX.

Ahora bien, tratando de responder a los objetivos planteados en esta investigación, sabemos que sí hubo diferencias entre los migrantes y no migrantes de las ZM, sin embargo, el tipo de diferencias estuvieron a favor de la población migrante, esto es, que el diferencial fue positivo en la mayoría de las capacidades, según las proporciones, pues en caso contrario se encontraron bajo el mismo nivel que presentó la población no migrante. Es decir, que la población migrante más allá de alterar el grado total de desarrollo humano de la ZM lo aventajó o bien mantuvo según la capacidad a la que se refiriera.

Las ZM presentaron ciertas características sociodemográficas que distinguieron una de la otra, por ejemplo en la ZMX se observó una disminución en mayor proporción por parte de los hombres que de las mujeres, a partir de los 35 años, por lo que se considera que en 2010 esta ZM fue expulsora, pues se observó que no hubo grandes flujos inmigratorios de mujeres en la ZM para que haya afectado la composición poblacional de ésta. Este tipo de “despoblamiento” por parte de los hombres, llevó a observar la relación entre hombres y mujeres a través del índice de masculinidad, el cual nos arrojó que en el grupo de 35 a 39 años de edad hubo 70 hombres por cada 100 mujeres, es decir, hablamos de un 30% menos de hombres que de mujeres. Además, la población en la ZMX fue, predominantemente, adulta joven y madura.

Por otro lado, en la composición poblacional de la ZMV se presentaron dos grupos muy poblados, el primero fue el caso de los hombres de 0 a 4 años, y el segundo, las mujeres de 20 a 24 años, lo que se observó que en estos grupos etarios pudo existir una relación pues las madres en las edades 20 a 24 inmigraron junto con sus hijos a tal grado que ambas poblaciones ligadas, bajo un mismo traslado, influyeron en la estructura poblacional de la ZM. La relación entre hombres y mujeres en la ZMV fue superada por la ZMX en los grupos de 5 a 9 años, 15 a 19, 20 a 24, 25 a 29, 30 a 34 y de 80 a 84 años, dado que en los otros la zona veracruzana los superó, es decir, que en los grupos mencionados, hubo más hombres que mujeres en la ZMX que la veracruzana, pero que en los no citados fue la veracruzana a que superó. Otro de los resultados

obtenidos a partir del índice de masculinidad, en la ZMV, fue que los hombres inmigraron más que las mujeres, pues en los grupos 0 a 4, 5 a 9, 25 a 29, 30 a 34, 40 a 44, 45 a 49, 50 a 54. 55 a 59, 70 a 74, y 85 o más, al menos hubo 103 hombres por cada 100 mujeres, tal como se aprecia en el cuadro 5.1 que muestra al índice de masculinidad de la población migrante.

Cuadro 5.1: Índice de masculinidad de migrantes por grupo de edad, 2010

| Grupo de edad | Índice de masculinidad |
|---------------|------------------------|
| 0 a 4 | 143.7 |
| 5 a 9 | 106.7 |
| 10 a 14 | 95.3 |
| 15 a 19 | 60.4 |
| 20 a 24 | 55.8 |
| 25 a 29 | 112.0 |
| 30 a 34 | 115.0 |
| 35 a 39 | 74.5 |
| 40 a 44 | 108.6 |
| 45 a 49 | 112.1 |
| 50 a 54 | 103.4 |
| 55 a 59 | 156.8 |
| 60 a 64 | 94.5 |
| 65 a 69 | 11.1 |
| 70 a 74 | 107.6 |
| 75 a 79 | 99.2 |
| 80 a 84 | 59.5 |
| 85 o más | 103.3 |

Nota: Los cálculos están obtenidos a partir de la muestra expandida.

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y

Sabemos que por el cuadro 5.2, a continuación, el nivel total de desarrollo humano de las ZM fue medio, por lo que vale la pena preguntarse ¿qué ocurrió en la población de las ZM?, es decir, si sólo tomamos en cuenta a la población no migrante los grados de desarrollo humano serían un poco más bajos que considerando a la población migrante.

Cuadro 5.2: Nivel de desarrollo humano total por sexo, 2010

| NDHT | Hombres | Mujeres | Total |
|------------------------------------|---------|---------|-------|
| Zona metropolitana Xalapa | | | |
| Total | Medio | Medio | Medio |
| No migrantes | Medio | Medio | Medio |
| Migrantes | Medio | Medio | Medio |
| Zona metropolitana Veracruz | | | |
| Total | Medio | Medio | Medio |
| No migrantes | Medio | Medio | Medio |
| Migrantes | Medio | Medio | Medio |

Nota: Los cálculos están obtenidos a partir de la muestra expandida.

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

A manera de cierre, en términos generales, surgen otras preguntas sobre las cuales van apegadas a aquella población que no está gozando de las capacidades y funcionamientos vistos en el índice, ¿si la población que no se encontró en alguno de los funcionamientos o capacidades tampoco se encontró en los demás funcionamientos y capacidades? Esto es, si prácticamente la población que no se encontró en algún funcionamiento, tampoco apareció en todos los restantes. Entonces, estamos frente a un desarrollo que no está integrando a la población, de un desarrollo que restringió a la población y que no necesariamente fueron atendidas las necesidades de ésta a través de servicios que son obligatorios por parte del Estado.

Luego entonces, se recomienda a las autoridades que en la planificación se retome a la población por etapas del ciclo de vida, dado que así se vería representada la proporción de la población que no cuenta con los funcionamientos necesarios para obtener los niveles de desarrollo humano óptimos, pues de así se sabrá sobre qué tipos de funcionamientos y capacidades presentan las proporciones más bajas, lo que paralelamente, demostraría a la población con menor grado de desarrollo humano, aunado que permitiría conocer que la población que inmigra no necesariamente presenta características que afecten a los niveles de desarrollo humano de la población pues

resultó lo contrario, se ha evidenciado que son los migrantes en estas ZM quienes presentaron los grados de desarrollo humano más altos con respecto de los no migrantes en las ZM en las que se encontraron.

Sobre los pendientes de esta investigación. Queda pendiente estudiar los orígenes de la población migrante, de tal manera que se sabría la procedencia de quienes inmigraron en el 2010, si ésta fue de zonas rurales o urbanas, no obstante, consideramos que por los grados de desarrollo humano, comparados con los no migrantes que residieron en zonas urbanas, los inmigrantes provendrían de zonas urbanas también. También queda pendiente observar en qué lugares —colonias, localidades, AGEB, etcétera— se encontró la población con menor grado de desarrollo humano, pues con ellos se podrían obtener mapas los cuales permitan observar el grado de desarrollo por etapa, por tipo de población (migrante y no migrante), entre otras, información importante para una planeación incluyente.

Por último, la hipótesis fue rechazada conforme a los resultados obtenidos, esto es, que sí se presentaron diferencias pero que no necesariamente restringieron su desarrollo humano, pues como ya se mencionó, en muchos funcionamientos y capacidades los diferenciales fueron positivos. Asimismo, atendiendo a la pregunta de investigación, no fueron los inmigrantes quienes gozaron de grados de desarrollo humano menores que la población no migrante, al contrario, fueron quienes presentaron los grados más altos.

Finalmente, para el caso de las otras interrogantes que se desprendieron de la pregunta de investigación, sí hubo diferencias y éstas resultaron en diferenciales positivos, que la etapa de la población que obtuvo el nivel más bajo en comparación con las demás fue la referente a la vejes, que además se encontró en la ZMV con mayor peso, pues para el caso de la ZMX sólo fue la población no migrante la que obtuvo el nivel bajo, la migrante obtuvo medio. Y fueron los hombres quienes obtuvieron los grados más bajos, pero que no se logró percibir tal distinción en los niveles de desarrollo humano, dado que presentaron los mismos: medio. Por último, se considera que cada uno de los objetivos propuestos en la investigación sí se alcanzaron y a su vez sobrepasaron las expectativas, pues los funcionamientos y capacidades permitieron dar

respuestas hipotéticas según los resultados obtenidos, aunado que no existe un estudio que ofrezca la información sobre el desarrollo humano por etapas del ciclo de vida entre migrantes y no migrantes para las ZM elegidas, y muy posiblemente para la entidad veracruzana.

Anexos

Anexo 1. Cuadro resumen de los enfoques alternativos

Síntesis de la revisión bibliográfica de los enfoques alternativos y los factores asociados a la migración interna

| Enfoque | Condiciones y calidad de vida | Ciclo de vida |
|-------------------------|--|--|
| Corriente | Económica y urbanística | Demográfica y económica |
| Unidad de análisis | Individual-hogar o familia | Individuos y hogares |
| Autores | Sen, 1993; Graves, 1979; Graves, 1980; Alguacil, 2000; Lindenboim <i>et al.</i> , 2000; Alarcón, 2001; Leva, 2005; Lucero <i>et al.</i> , 2007; Rodríguez, 2011 | Courgeau, 1984; Baccaini, 1994; Détang-Dessendre, Pigué y Schmitt, 2002 |
| Hipótesis general | Los desplazamientos se dirigirán hacia las ciudades con mejor infraestructura, empleo e ingresos que el lugar de origen. Las migraciones se dirigen hacia espacios con menos externalidades negativas. | Las migraciones tienen diferentes objetivos a lo largo del trayecto de las personas, en las que subyacen las condiciones que las caracterizan. |
| Hipótesis específicas | Los flujos migratorios se dirigen hacia regiones con mejores servicios e infraestructura. La búsqueda de mejores condiciones de vida en el lugar de origen está condicionada por niveles de empleo e ingresos. La decisión de migrar está en función de características económicas que permitan el desarrollo de la vida. El ambiente natural y construido que permita el desenvolvimiento del ser humano determinará los desplazamientos. La migración está en función del espacio donde se puedan desarrollar relaciones de trabajo, sociopolíticas y culturales. | La estructura por edad en el lugar de origen es un factor de expulsión Para la población económicamente activa el nivel de empleo en el lugar de origen y destino determina la migración Para las familias en etapa de crianza las condiciones de seguridad son elementales para los desplazamientos La migración de adultos mayores está ligada a reestructuración familiar y social |
| Determinantes asociados | Nivel de empleo Nivel de ingreso Servicios e infraestructura Densidad poblacional como factor de expulsión y atracción Contaminación Hacinamiento Congestión vial Inseguridad/criminalidad | Nivel de empleo Estructura por edad en el lugar de origen Necesidades en el lugar de origen Características socioculturales |

Fuente: Cruz Piñero et al., 2015: 49.

Anexo 2. Variables de la función discriminante para línea de bienestar

Variables utilizadas en el cálculo de la función discriminante para estimar líneas de pobreza

| Variable | Coficiente* |
|--|-------------|
| 1. Tipo de localidad de residencia (rural = 1 urbana = 0) | 0.687 |
| 2. Material del piso de la vivienda (tierra y no especificado = 1) | 0.454 |
| 3. Tenencia de servicio sanitario en la vivienda (sí = 0, no = 1) | 0.067 |
| 4. Jefe del hogar sin escolaridad (sí = 1, no = 0) | 0.046 |
| 5. Jefe del hogar con primaria incompleta (sí = 1, no = 0) | 0.266 |
| 6. Jefe del hogar con secundaria incompleta (sí = 1, no = 0) | 0.005 |
| 7. Edad del jefe del hogar (valor) | 0.012 |
| 8. Índice de dependencia demográfica (valor) | 0.015 |
| 9. Índice de hacinamiento (sí = 1, no = 0) | 0.119 |
| 10. Tenencia de internet (sí = 0, no = 1) | 0.091 |
| 11. Tenencia de estufa de gas (sí = 0, no = 1) | 0.741 |
| 12. Tenencia de refrigerador (sí = 0, no = 1) | 0.625 |
| 13. Tenencia de lavadora (sí = 0, no = 1) | 0.141 |
| 14. Tenencia de vehículo (sí = 0, no = 1) | 0.246 |
| 15. Sexo del jefe del hogar (hombre = 0, mujer = 1) | -0.121 |
| 16. Algún miembro cuenta con seguridad social (sí = 0, no = 1) | 0.388 |
| 17. Niños entre 5 y 15 años que no asisten a la escuela (sí = 0, no = 1) | 0.295 |
| 18. Niños entre 12 y 15 años que trabajan (sí = 1, no = 0) | 0.009 |
| 19. Niños menores de 12 años (niños) | 0.268 |

*Fuente: Secretaría de Desarrollo Social (2003), "Norma para la asignación de los niveles de pobreza en los programas de la Secretaría de Desarrollo Social". México. mimeo.

Anexo 3. Los funcionamientos de las capacidades

A continuación se exponen los funcionamientos, con cantidades brutas, que han facilitado el cálculo de las capacidades. La exposición de los funcionamientos será por capacidad a fin de evidenciar el porqué de que una capacidad resulte alta en ciertas etapas o por qué han resultado bajas en otras. Por último, y como se mencionó a inicios del capítulo 3, las cantidades están obtenidas a partir de la muestra expandida.

Capacidad 1

Cuadro A.3.1.1: Personas en el grupo de edad que es atendida en una clínica, centro de salud o consultorio cuando se enferman, por sexo, grupo de edad y codición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | | |
|------------------------------------|----------------------|--------|--------|--------|---------|--------|---------|---------|---------|--------|----------|--------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | |
| No migrantes | 30,326 | 29,028 | 45,080 | 46,007 | 53,313 | 53,324 | 82,226 | 100,737 | 41,917 | 53,274 | 28,996 | 38,825 |
| Se atiende | 29,720 | 28,457 | 44,488 | 45,526 | 51,917 | 51,947 | 78,993 | 98,653 | 40,707 | 52,366 | 28,167 | 38,041 |
| No se atiende | 606 | 571 | 592 | 481 | 1,396 | 1,377 | 3,233 | 2,084 | 1,210 | 908 | 829 | 784 |
| Migrantes | 3,012 | 2,846 | 4,307 | 4,001 | 6,228 | 6,831 | 9,701 | 9,725 | 3,889 | 3,169 | 1,109 | 1,524 |
| Se atiende | 3,012 | 2,832 | 4,251 | 3,992 | 6,087 | 6,808 | 9,546 | 9,595 | 3,651 | 3,162 | 1,075 | 1,520 |
| No se atiende | 0 | 14 | 56 | 9 | 141 | 23 | 155 | 130 | 238 | 7 | 34 | 4 |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | |
| No migrantes | 31,830 | 29,534 | 52,752 | 54,009 | 64,167 | 65,117 | 100,765 | 121,509 | 61,736 | 69,597 | 39,464 | 48,959 |
| Se atiende | 31,677 | 29,380 | 52,409 | 53,817 | 62,579 | 64,122 | 98,589 | 120,240 | 60,430 | 68,754 | 38,831 | 48,559 |
| No se atiende | 153 | 154 | 343 | 192 | 1,588 | 995 | 2,176 | 1,269 | 1,306 | 843 | 633 | 400 |
| Migrantes | 6,101 | 3,694 | 3,656 | 4,446 | 5,075 | 8,780 | 11,920 | 11,986 | 5,307 | 4,474 | 1,328 | 2,546 |
| Se atiende | 6,101 | 3,694 | 3,601 | 4,402 | 5,022 | 8,665 | 11,360 | 11,865 | 5,164 | 4,447 | 1,310 | 2,544 |
| No se atiende | 0 | 0 | 55 | 44 | 53 | 115 | 560 | 121 | 143 | 27 | 18 | 2 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Cuadro A.3.1.2: Población de 60 años o más que no tienen alguna discapacidad física o mental, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Hombre | Mujer |
|------------------------------------|--------|--------|
| Zona metropolitana Xalapa | | |
| No migrantes | 28,978 | 38,695 |
| No tiene discapacidad | 23,510 | 29,262 |
| Sí tiene discapacidad | 5,468 | 9,433 |
| Migrantes | 1,162 | 1,630 |
| No tiene discapacidad | 839 | 1,047 |
| Sí tiene discapacidad | 323 | 583 |
| Zona metropolitana Veracruz | | |
| No migrantes | 39,401 | 48,658 |
| No tiene discapacidad | 31,331 | 36,558 |
| Sí tiene discapacidad | 8,070 | 12,100 |
| Migrantes | 1,351 | 2,596 |
| No tiene discapacidad | 842 | 2,169 |
| Sí tiene discapacidad | 509 | 427 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Capacidad 2

Cuadro A.3.2.1: Personas que asisten a la escuela, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | |
|------------------------------------|----------------------|--------|--------|--------|---------|--------|
| | 3 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | |
| No migrantes | 16,397 | 14,907 | 45,918 | 46,933 | 54,036 | 54,305 |
| Sí asiste | 8,880 | 8,447 | 43,700 | 45,191 | 29,536 | 28,158 |
| No asiste | 7,517 | 6,460 | 2,218 | 1,742 | 24,500 | 26,147 |
| Migrantes | 1,048 | 1,192 | 3,664 | 3,213 | 5,770 | 5,959 |
| Sí asiste | 646 | 503 | 3,503 | 3,009 | 3,702 | 3,508 |
| No asiste | 402 | 689 | 161 | 204 | 2,068 | 2,451 |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | |
| No migrantes | 15,939 | 15,183 | 52,870 | 53,741 | 64,060 | 65,142 |
| Sí asiste | 8,153 | 8,693 | 49,381 | 50,485 | 32,011 | 31,734 |
| No asiste | 7,786 | 6,490 | 3,489 | 3,256 | 32,049 | 33,408 |
| Migrantes | 4,314 | 1,818 | 3,591 | 4,188 | 5,040 | 8,766 |
| Sí asiste | 2,825 | 800 | 3,354 | 3,886 | 2,238 | 2,578 |
| No asiste | 1,489 | 1,018 | 237 | 302 | 2,802 | 6,188 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Cuadro A.3.2.2: Población de 12 a 14 años que estudian y no trabajan, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Sexo | |
|------------------------------------|--------|--------|
| | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | |
| No migrantes | 14,645 | 17,127 |
| Sólo estudia | 13,012 | 15,860 |
| No sólo estudia | 1,633 | 1,267 |
| Migrantes | 1,112 | 685 |
| Sólo estudia | 1,065 | 562 |
| No sólo estudia | 47 | 123 |
| Zona metropolitana Veracruz | | |
| No migrantes | 17,706 | 17,482 |
| Sólo estudia | 15,739 | 15,720 |
| No sólo estudia | 1,967 | 1,762 |
| Migrantes | 1,004 | 1,289 |
| Sólo estudia | 892 | 1,162 |
| No sólo estudia | 112 | 127 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Cuadro A.3.2.3: Población con primaria o secundaria terminada, equivalente o superior, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | |
|------------------------------------|----------------------|--------|-----------|--------|-----------|---------|-----------|--------|-----------|--------|
| | 15 a 17* | | 18 a 24** | | 25 a 44** | | 45 a 59** | | 60 o más* | |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | |
| No migrantes | 16,700 | 15,618 | 36,579 | 37,636 | 82,045 | 100,721 | 41,749 | 53,259 | 28,976 | 38,798 |
| Grado terminado | 15,980 | 15,172 | 30,756 | 32,747 | 60,443 | 74,324 | 24,214 | 28,268 | 15,450 | 20,282 |
| No grado terminado | 720 | 446 | 5,823 | 4,889 | 21,602 | 26,397 | 17,535 | 24,991 | 13,526 | 18,516 |
| Migrantes | 2,071 | 1,228 | 4,422 | 5,796 | 10,126 | 10,194 | 3,995 | 3,174 | 1,162 | 1,630 |
| Grado terminado | 1,894 | 1,144 | 3,724 | 5,082 | 8,579 | 8,365 | 3,174 | 2,098 | 716 | 866 |
| No grado terminado | 177 | 84 | 698 | 714 | 1,547 | 1,829 | 821 | 1,076 | 446 | 764 |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | |
| No migrantes | 20,321 | 19,720 | 43,694 | 45,047 | 100,699 | 121,119 | 61,660 | 69,606 | 39,351 | 48,879 |
| Grado terminado | 19,201 | 18,782 | 33,811 | 37,887 | 75,389 | 89,089 | 37,665 | 35,811 | 22,750 | 25,907 |
| No grado terminado | 1,120 | 938 | 9,883 | 7,160 | 25,310 | 32,030 | 23,995 | 33,795 | 16,601 | 22,972 |
| Migrantes | 1,232 | 1,581 | 3,865 | 7,226 | 11,868 | 12,007 | 5,314 | 4,466 | 1,356 | 2,574 |
| Grado terminado | 1,200 | 1,482 | 3,259 | 5,706 | 9,686 | 9,845 | 3,691 | 3,054 | 939 | 848 |
| No grado terminado | 32 | 99 | 606 | 1,520 | 2,182 | 2,162 | 1,623 | 1,412 | 417 | 1,726 |

* Con primaria terminada, equivalente o superior.

** Con secundaria terminada, equivalente o superior.

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Cuadro A.3.2.4: Población que cuenta con televisión o internet, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | | |
|------------------------------------|----------------------|--------|--------|--------|---------|--------|---------|---------|---------|--------|----------|--------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | |
| No migrantes | 30,467 | 29,130 | 45,190 | 46,125 | 53,368 | 53,224 | 82,261 | 100,888 | 42,078 | 53,174 | 28,896 | 38,825 |
| Cuenta con al menos | 29,821 | 28,608 | 44,028 | 44,779 | 52,243 | 52,161 | 80,412 | 99,028 | 41,117 | 52,031 | 27,262 | 37,052 |
| No cuenta con ningun | 646 | 522 | 1,162 | 1,346 | 1,125 | 1,063 | 1,849 | 1,860 | 961 | 1,143 | 1,634 | 1,773 |
| Migrantes | 3,086 | 2,840 | 4,410 | 4,103 | 6,456 | 7,054 | 10,123 | 10,150 | 3,895 | 3,208 | 1,134 | 1,630 |
| Cuenta con al menos | 2,982 | 2,777 | 4,373 | 4,050 | 6,157 | 6,728 | 9,992 | 9,983 | 3,569 | 3,140 | 1,029 | 1,447 |
| No cuenta con ningun | 104 | 63 | 37 | 53 | 299 | 326 | 131 | 167 | 326 | 68 | 105 | 183 |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | |
| No migrantes | 31,917 | 29,554 | 52,909 | 54,022 | 64,315 | 65,273 | 100,808 | 121,608 | 61,750 | 69,696 | 39,450 | 48,959 |
| Cuenta con al menos | 30,952 | 28,537 | 50,766 | 52,130 | 61,861 | 63,693 | 97,991 | 118,237 | 58,594 | 67,802 | 36,358 | 47,020 |
| No cuenta con ningun | 965 | 1,017 | 2,143 | 1,892 | 2,454 | 1,580 | 2,817 | 3,371 | 3,156 | 1,894 | 3,092 | 1,939 |
| Migrantes | 6,234 | 3,905 | 3,714 | 4,475 | 5,104 | 8,873 | 12,065 | 12,083 | 5,358 | 4,547 | 1,363 | 2,636 |
| Cuenta con al menos | 6,047 | 3,867 | 3,651 | 4,400 | 4,856 | 8,153 | 11,696 | 11,840 | 4,906 | 4,471 | 1,312 | 2,561 |
| No cuenta con ningun | 187 | 38 | 63 | 75 | 248 | 720 | 369 | 243 | 452 | 76 | 51 | 75 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Capacidad 3

Cuadro A.3.3.: Población en hogares cuyo promedio escolar es superior a la secundaria terminada, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010

| Capacidad 3 | Grupo de edad (años) | | | |
|------------------------------------|----------------------|--------|--------|--------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | |
| No migrantes | 29,031 | 27,697 | 45,950 | 47,038 |
| Secundaria completa o más | 19,467 | 18,621 | 26,065 | 26,798 |
| Secundaria incompleta o menos | 9,564 | 9,076 | 19,885 | 20,240 |
| Migrantes | 4,357 | 4,160 | 3,387 | 2,717 |
| Secundaria completa o más | 2,939 | 2,721 | 2,615 | 1,900 |
| Secundaria incompleta o menos | 1,418 | 1,439 | 772 | 817 |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | |
| No migrantes | 29,674 | 27,447 | 53,822 | 55,261 |
| Secundaria completa o más | 21,173 | 18,895 | 31,535 | 34,273 |
| Secundaria incompleta o menos | 8,501 | 8,552 | 22,287 | 20,988 |
| Migrantes | 7,598 | 5,571 | 2,462 | 2,834 |
| Secundaria completa o más | 4,983 | 2,990 | 1,797 | 2,042 |
| Secundaria incompleta o menos | 2,615 | 2,581 | 665 | 792 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Capacidad 4

Cuadro A.3.4.1.1: Población de 15 a 24 años que trabajan de 20 a 28 hrs., por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Sexo | |
|------------------------------------|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | |
| Total | 1,773 | 1,201 |
| No migrantes | 1,521 | 1,126 |
| Migrantes | 252 | 75 |
| Zona metropolitana Veracruz | | |
| Total | 1,948 | 1,730 |
| No migrantes | 1,758 | 1,499 |
| Migrantes | 190 | 231 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Cuadro A.3.4.1.2: Población de 15 a 24 años ocupada y no estudia, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Sexo | |
|------------------------------------|--------|--------|
| | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | |
| Total | 28,549 | 16,922 |
| No migrantes | 25,847 | 15,412 |
| Migrantes | 2,702 | 1,510 |
| Zona metropolitana Veracruz | | |
| Total | 32,517 | 19,862 |
| No migrantes | 29,722 | 16,687 |
| Migrantes | 2,795 | 3,175 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Cuadro A.3.4.1.3: Población que trabajan de 35 a 44 horas, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | 25 a 44 | | 45 a 59 | |
|------------------------------------|---------|--------|---------|-------|
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | |
| Total | 15,434 | 16,273 | 8,118 | 8,159 |
| No migrantes | 13,360 | 14,606 | 7,541 | 7,842 |
| Migrantes | 2,074 | 1,667 | 577 | 317 |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | |
| Total | 15,587 | 16,672 | 9,327 | 7,611 |
| No migrantes | 13,779 | 14,634 | 8,882 | 7,179 |
| Migrantes | 1,808 | 2,038 | 445 | 432 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Cuadro A.3.4.1.4: Población ocupada, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | 25 a 44 | | 45 a 59 | |
|------------------------------------|---------|--------|---------|--------|
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | |
| Total | 84,403 | 67,002 | 40,188 | 30,350 |
| No migrantes | 75,069 | 60,934 | 36,678 | 28,487 |
| Migrantes | 9,334 | 6,068 | 3,510 | 1,863 |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | |
| Total | 102,872 | 69,896 | 58,598 | 32,975 |
| No migrantes | 92,131 | 63,217 | 54,202 | 31,072 |
| Migrantes | 10,741 | 6,679 | 4,396 | 1,903 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Cuadro A.3.4.1.5: Población de 60 a 69 años que trabajan de 35 a 44 hrs., por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Sexo | |
|------------------------------------|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | |
| Total | 2,164 | 1,658 |
| No migrantes | 2,086 | 1,632 |
| Migrantes | 78 | 26 |
| Zona metropolitana Veracruz | | |
| Total | 2,495 | 763 |
| No migrantes | 2,487 | 729 |
| Migrantes | 8 | 34 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Cuadro A.3.4.1.6: Población de 70 o más años que trabajan de 25 a 34 hrs., por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Sexo | |
|------------------------------------|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | |
| Total | 692 | 162 |
| No migrantes | 625 | 160 |
| Migrantes | 67 | 2 |
| Zona metropolitana Veracruz | | |
| Total | 350 | 129 |
| No migrantes | 350 | 129 |
| Migrantes | 0 | 0 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

**Cuadro A.3.4.1.7: Población de 60 o más años ocupados,
por sexo y condición migratoria, 2010**

| Condición migratoria | Sexo | |
|------------------------------------|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | |
| Total | 15,537 | 9,063 |
| No migrantes | 14,853 | 8,908 |
| Migrantes | 684 | 155 |
| Zona metropolitana Veracruz | | |
| Total | 17,184 | 7,614 |
| No migrantes | 16,797 | 7,380 |
| Migrantes | 387 | 234 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

**Cuadro A.3.4.2.1: Población de 20 a 24 años que trabajan
de 35 a 44 hrs., por sexo y condición migratoria, 2010**

| Condición migratoria | Sexo | |
|------------------------------------|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | |
| Total | 2,056 | 2,440 |
| No migrantes | 1,987 | 2,113 |
| Migrantes | 69 | 327 |
| Zona metropolitana Veracruz | | |
| Total | 2,160 | 2,353 |
| No migrantes | 1,961 | 2,167 |
| Migrantes | 199 | 186 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Cuadro A.3.4.2.2: Población de 20 a 24 años ocupada y no estudia, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Sexo | |
|------------------------------------|--------|--------|
| | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | |
| Total | 14,763 | 8,748 |
| No migrantes | 13,554 | 8,142 |
| Migrantes | 1,209 | 606 |
| Zona metropolitana Veracruz | | |
| Total | 20,415 | 11,372 |
| No migrantes | 18,584 | 9,361 |
| Migrantes | 1,831 | 2,011 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Cuadro A.3.4.2.3: Población de 20 a 24 años que goza de alguna prestación laboral, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Sexo | |
|------------------------------------|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | |
| Total | 8,225 | 5,341 |
| No migrantes | 7,610 | 4,960 |
| Migrantes | 615 | 381 |
| Zona metropolitana Veracruz | | |
| Total | 10,732 | 7,113 |
| No migrantes | 9,463 | 6,032 |
| Migrantes | 1,269 | 1,081 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Cuadro A.3.4.2.4: Población de 20 a 24 años ocupada y no estudia, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Sexo | |
|------------------------------------|--------|--------|
| | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | |
| Total | 14,763 | 8,748 |
| No migrantes | 13,554 | 8,142 |
| Migrantes | 1,209 | 606 |
| Zona metropolitana Veracruz | | |
| Total | 20,415 | 11,372 |
| No migrantes | 18,584 | 9,361 |
| Migrantes | 1,831 | 2,011 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Cuadro A.3.4.3: Población ocupada que goza de alguna prestación laboral, por sexo y condición migratoria, 2010

| Ocupados que goza de alguna prestación laboral | Grupo de edad (años) | | | |
|--|----------------------|--------|---------|-------|
| | 25 a 44 | | 45 a 59 | |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | |
| Total | 17,176 | 16,326 | 6,964 | 7,259 |
| No migrantes | 15,327 | 15,149 | 6,427 | 7,020 |
| Migrantes | 1,849 | 1,177 | 537 | 239 |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | |
| Total | 30,797 | 22,072 | 14,389 | 7,506 |
| No migrantes | 27,323 | 19,602 | 12,742 | 7,064 |
| Migrantes | 3,474 | 2,470 | 1,647 | 442 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Capacidad 5

Cuadro A.3.5: Población que cuenta con redes formales de protección social, por sexo, grupo de edad y codición migratoria, 2010

| Condición migratoria | 60 o más | |
|------------------------------------|----------|--------|
| | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | |
| No migrantes | 26,944 | 37,479 |
| Con pensión | 9,986 | 7,856 |
| Sin pensión | 16,958 | 29,623 |
| Migrantes | 750 | 1,418 |
| Con pensión | 327 | 643 |
| Sin pensión | 423 | 775 |
| Zona metropolitana Veracruz | | |
| No migrantes | 36,004 | 47,496 |
| Con pensión | 18,787 | 13,391 |
| Sin pensión | 17,217 | 34,105 |
| Migrantes | 904 | 2,273 |
| Con pensión | 576 | 492 |
| Sin pensión | 328 | 1,781 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Capacidad 6

Cuadro A.3.6: Población que goza de un nivel de vida digno, por sexo, grupo de edad y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | | |
|------------------------------------|----------------------|--------|--------|--------|---------|--------|---------|---------|---------|--------|----------|--------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | |
| No migrantes | 29,031 | 27,697 | 45,973 | 47,043 | 54,096 | 54,340 | 84,158 | 103,473 | 42,851 | 54,319 | 29,280 | 39,033 |
| Sí | 10,715 | 9,812 | 18,457 | 19,256 | 33,383 | 30,979 | 48,251 | 59,136 | 27,600 | 36,158 | 12,779 | 17,681 |
| No | 18,316 | 17,885 | 27,516 | 27,787 | 20,713 | 23,361 | 35,907 | 44,337 | 15,251 | 18,161 | 16,501 | 21,352 |
| Migrantes | 4,357 | 4,166 | 3,387 | 2,717 | 5,665 | 5,935 | 8,154 | 7,492 | 3,185 | 2,124 | 876 | 1,418 |
| Sí | 1,243 | 1,293 | 1,776 | 1,015 | 4,146 | 3,999 | 5,777 | 4,414 | 2,183 | 1,507 | 521 | 1,041 |
| No | 3,114 | 2,873 | 1,611 | 1,702 | 1,519 | 1,936 | 2,377 | 3,078 | 1,002 | 617 | 355 | 377 |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | |
| No migrantes | 29,674 | 27,447 | 53,856 | 55,283 | 65,295 | 66,899 | 103,524 | 124,625 | 62,670 | 70,434 | 39,717 | 49,238 |
| Sí | 11,904 | 11,731 | 25,113 | 26,849 | 43,114 | 43,472 | 65,760 | 77,673 | 43,815 | 49,598 | 20,416 | 26,494 |
| No | 17,770 | 15,716 | 28,743 | 28,434 | 22,181 | 23,427 | 37,764 | 46,952 | 18,855 | 20,836 | 19,301 | 22,744 |
| Migrantes | 7,598 | 5,571 | 2,462 | 2,834 | 3,978 | 7,057 | 9,139 | 8,868 | 4,353 | 3,631 | 1,005 | 2,273 |
| Sí | 2,279 | 1,770 | 1,178 | 1,423 | 2,893 | 4,583 | 6,506 | 5,318 | 2,636 | 2,725 | 746 | 755 |
| No | 5,319 | 3,801 | 1,284 | 1,411 | 1,085 | 2,474 | 2,633 | 3,550 | 1,717 | 906 | 259 | 1,518 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Capacidad 7

Cuadro A.3.7.1: Población que viven en vivienda con piso distinto de tierra, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | | |
|------------------------------------|----------------------|--------|--------|--------|---------|--------|---------|---------|---------|--------|----------|--------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | |
| Total | 32,455 | 30,313 | 47,200 | 48,202 | 58,107 | 57,891 | 89,494 | 108,248 | 45,038 | 54,286 | 27,772 | 39,099 |
| No migrantes | 29,388 | 27,534 | 42,855 | 44,136 | 51,737 | 50,962 | 79,632 | 98,134 | 41,164 | 51,129 | 26,648 | 37,470 |
| Migrantes | 3,067 | 2,779 | 4,345 | 4,066 | 6,370 | 6,929 | 9,862 | 10,114 | 3,874 | 3,157 | 1,124 | 1,629 |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | |
| Total | 35,421 | 31,411 | 51,913 | 54,759 | 64,716 | 69,929 | 107,984 | 127,390 | 61,879 | 70,717 | 36,840 | 49,349 |
| No migrantes | 29,316 | 27,586 | 48,254 | 50,373 | 59,717 | 61,333 | 96,124 | 115,549 | 57,164 | 66,295 | 35,544 | 46,744 |
| Migrantes | 6,105 | 3,825 | 3,659 | 4,386 | 4,999 | 8,596 | 11,860 | 11,841 | 4,715 | 4,422 | 1,296 | 2,605 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Cuadro A.3.7.2: Población que viven en vivienda con paredes firmes, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | | |
|------------------------------------|----------------------|--------|--------|--------|---------|--------|---------|---------|---------|--------|----------|--------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | |
| Total | 33,114 | 31,398 | 48,633 | 49,545 | 59,016 | 59,322 | 90,914 | 109,749 | 45,671 | 55,129 | 28,815 | 40,158 |
| No migrantes | 30,050 | 28,570 | 44,395 | 45,576 | 52,840 | 52,504 | 81,431 | 100,095 | 41,891 | 52,003 | 27,744 | 38,634 |
| Migrantes | 3,064 | 2,828 | 4,238 | 3,969 | 6,176 | 6,818 | 9,483 | 9,654 | 3,780 | 3,126 | 1,071 | 1,524 |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | |
| Total | 35,845 | 31,344 | 53,274 | 54,794 | 65,351 | 70,830 | 107,082 | 127,484 | 64,578 | 71,446 | 39,308 | 49,610 |
| No migrantes | 29,758 | 27,594 | 49,654 | 50,434 | 60,499 | 62,273 | 95,383 | 115,687 | 59,332 | 67,046 | 38,008 | 47,157 |
| Migrantes | 6,087 | 3,750 | 3,620 | 4,360 | 4,852 | 8,557 | 11,699 | 11,797 | 5,246 | 4,400 | 1,300 | 2,453 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Cuadro A.3.7.3: Población que viven en vivienda con agua dentro del predio, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | | |
|------------------------------------|----------------------|--------|--------|--------|---------|--------|---------|---------|---------|--------|----------|--------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | |
| Total | 32,545 | 30,801 | 48,158 | 48,811 | 58,176 | 58,466 | 90,172 | 108,624 | 44,737 | 55,315 | 29,005 | 38,997 |
| No migrantes | 29,613 | 28,032 | 43,913 | 44,773 | 51,863 | 51,596 | 80,239 | 98,650 | 40,976 | 52,236 | 27,982 | 37,373 |
| Migrantes | 2,932 | 2,769 | 4,245 | 4,038 | 6,313 | 6,870 | 9,933 | 9,974 | 3,761 | 3,079 | 1,023 | 1,624 |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | |
| Total | 32,523 | 29,284 | 47,030 | 49,880 | 59,804 | 64,902 | 99,135 | 117,627 | 58,361 | 67,633 | 34,821 | 47,180 |
| No migrantes | 26,593 | 25,623 | 43,649 | 45,717 | 54,954 | 56,823 | 88,075 | 106,398 | 53,848 | 63,561 | 33,611 | 44,649 |
| Migrantes | 5,930 | 3,661 | 3,381 | 4,163 | 4,850 | 8,079 | 11,060 | 11,229 | 4,513 | 4,072 | 1,210 | 2,531 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Cuadro A.3.7.4: Población que viven en vivienda con drenaje, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | | |
|------------------------------------|----------------------|--------|--------|--------|---------|--------|---------|---------|---------|--------|----------|--------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | |
| Total | 32,783 | 31,395 | 48,749 | 49,112 | 58,834 | 58,952 | 90,797 | 109,485 | 45,262 | 55,692 | 29,075 | 39,416 |
| No migrantes | 29,790 | 28,634 | 44,363 | 45,040 | 52,473 | 52,027 | 80,783 | 99,477 | 41,409 | 52,530 | 28,118 | 37,821 |
| Migrantes | 2,993 | 2,761 | 4,386 | 4,072 | 6,361 | 6,925 | 10,014 | 10,008 | 3,853 | 3,162 | 957 | 1,595 |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | |
| Total | 37,151 | 32,631 | 54,506 | 56,201 | 67,346 | 72,747 | 110,686 | 130,258 | 65,117 | 72,669 | 39,408 | 50,531 |
| No migrantes | 31,016 | 28,871 | 51,016 | 51,923 | 62,298 | 64,019 | 98,870 | 118,379 | 59,855 | 68,259 | 38,082 | 47,953 |
| Migrantes | 6,135 | 3,760 | 3,490 | 4,278 | 5,048 | 8,728 | 11,816 | 11,879 | 5,262 | 4,410 | 1,326 | 2,578 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Cuadro A.3.7.5: Población que viven en vivienda con electricidad, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | | |
|------------------------------------|----------------------|--------|--------|--------|---------|--------|---------|---------|---------|--------|----------|--------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | |
| Total | 32,961 | 31,377 | 49,046 | 49,716 | 59,298 | 59,546 | 91,613 | 110,184 | 45,474 | 56,148 | 29,319 | 39,797 |
| No migrantes | 30,027 | 28,582 | 44,642 | 45,660 | 52,908 | 52,563 | 81,563 | 100,097 | 41,620 | 52,947 | 28,186 | 38,168 |
| Migrantes | 2,934 | 2,795 | 4,404 | 4,056 | 6,390 | 6,983 | 10,050 | 10,087 | 3,854 | 3,201 | 1,133 | 1,629 |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | |
| Total | 37,279 | 33,016 | 55,109 | 57,462 | 67,915 | 73,206 | 111,259 | 131,709 | 65,083 | 73,337 | 38,998 | 51,000 |
| No migrantes | 31,045 | 29,118 | 51,435 | 52,987 | 62,841 | 64,511 | 99,339 | 119,690 | 60,085 | 68,802 | 37,658 | 48,368 |
| Migrantes | 6,234 | 3,898 | 3,674 | 4,475 | 5,074 | 8,695 | 11,920 | 12,019 | 4,998 | 4,535 | 1,340 | 2,632 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Cuadro A.3.7.6: Población que viven en vivienda con hacinamiento, por sexo y condición migratoria, 2010

| Condición migratoria | Grupo de edad (años) | | | | | | | | | | | |
|------------------------------------|----------------------|--------|--------|--------|---------|--------|---------|--------|---------|--------|----------|--------|
| | 0 a 5 | | 6 a 14 | | 15 a 24 | | 25 a 44 | | 45 a 59 | | 60 o más | |
| | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer |
| Zona metropolitana Xalapa | | | | | | | | | | | | |
| Total | 12,180 | 11,807 | 22,723 | 24,524 | 35,542 | 34,822 | 57,018 | 67,321 | 34,337 | 44,798 | 23,926 | 32,387 |
| No migrantes | 10,853 | 10,651 | 21,233 | 22,541 | 31,370 | 29,779 | 50,220 | 61,156 | 31,094 | 42,246 | 22,907 | 30,977 |
| Migrantes | 1,327 | 1,156 | 1,490 | 1,983 | 4,172 | 5,043 | 6,798 | 6,165 | 3,243 | 2,552 | 1,019 | 1,410 |
| Zona metropolitana Veracruz | | | | | | | | | | | | |
| Total | 14,650 | 12,763 | 25,635 | 27,852 | 39,947 | 41,287 | 69,308 | 78,424 | 49,449 | 54,852 | 32,134 | 41,844 |
| No migrantes | 10,840 | 10,901 | 23,770 | 25,681 | 36,913 | 36,100 | 60,818 | 70,173 | 45,731 | 51,429 | 31,069 | 39,651 |
| Migrantes | 3,810 | 1,862 | 1,865 | 2,171 | 3,034 | 5,187 | 8,490 | 8,251 | 3,718 | 3,423 | 1,065 | 2,193 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Bibliografía

- Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra. *Migración y Desarrollo*(1), 4-22.
- Blanco Sánchez, M. (Ene-Jun de 2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista latinoamericana de población*, 5-31.
- CONEVAL, C. N. (2014). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. México, DF: CONEVAL.
- Cruz Piñero, R., Acosta, F., & Ybáñez Zepeda, E. (2015). Enfoques teóricos, hipótesis de investigación y factores asociados a la migración interna. En R. Cruz Piñero, & F. Acosta, *MIGRACIÓN INTERNA EN MÉXICO. TENDENCIAS RECENTES EN LA MOVILIDAD INTERESTATAL* (págs. 19-55). Tijuana: Colegio de la Frontera Norte (COLEF).
- De Oliveira, O., & Stern, C. (1972). Nota acerca de la teoría de las migraciones internas. Aspectos sociológicos. *Migración y Desarrollo. Consideraciones teóricas*, 32-44.
- Elder Glen, H. (2007). Life Course perspective.
- Elder, G., & Shanahan, M. (2006). The Life Course and Human Development. En R. M. Lerner, *Handbook of Child Psychology* (págs. 665-708). New Jersey: John Wiley & Sons, Inc.
- Elizaga, J., & Macisco Jr, J. (1975). Introducción. En *Migraciones internas. Teoría, método y factores*. (págs. 190-143). Chile: CELADE.
- Hillman, K.-H. (2005). Diccionario enciclopédico de sociología. (A. Quintana, J. Pont Vidal, J. Guiu Paya, Á. Pedrazuela, & A. Martínez Riu, Trads.) Barcelona, España: Herder.
- King, G., Keohane, R. O., & Verba, S. (2000). *El diseño de la investigación social: La inferencia científica en los estudios cualitativos*. Madrid, España: Alianza editorial .

- Massey, D., Arango, J., Graeme, H., Kouaouci, A., Pellegrino, A., & Taylor, E. (2000). Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación. *Trabajo*, 2(3), 5-50.
- Muñoz, H., & De Oliveira, O. (1972). Migraciones internas en América Latina: Exposición y crítica de algunos análisis. *Migración y Desarrollo. Consideraciones teóricas*, 5-31.
- O'Rand, A., & Krecker, M. (1990). CONCEPTS OF THE LIFE CYCLE: Their History, Meanings, and Uses in the Social Sciences. *Annual Reviews*, 241-262.
- Partida Bush, V. (2013). *Notas para un curso de análisis demográfico*. México: (Mimeo).
- Partida Bush, V., & Aparicio, R. (2003). *Consejo Nacional de Población*. Recuperado el 20 de Noviembre de 2015, de http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices_de_desarrollo_social_en_las_etapas_del_curso_de_vida_2000
- Paz Cruz, E. (Septiembre de 2012). Urbanización y desigualdad en el desarrollo humano en México, 2010. 97. México, D.F., Distrito Federal, México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede México.
- PNUD. (1990). *Informe de Desarrollo Humano*. Bogotá, Colombia.: Tercer Mundo Editores, S.A. Obtenido de http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_1990_es_completo_nostats.pdf
- PNUD. (2007). *Informe sobre el desarrollo humano México 2006-2007*. México, D.F.: Mundi-Prensa México, S.A. de C.V.
- Raczynski, D. (1984). La movilidad territorial de la población en América Latina: perspectivas de análisis y lineamientos de investigación. En *Memorias del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo. Volumen II* (págs. 863-892). México, D.F.: Universidad Nacional de México, El Colegio de México y Programa de Investigaciones Sociales sobre Población en América Latina.
- Schachter, J. (2001). *Why people move : exploring the march 2000 current population survey*. U.S. CENSUS BUREAU.

Secretaría de Desarrollo Social . (2003). *Norma para la asignación de los niveles de pobreza en los programas de la Secretaría de Desarrollo Social*. México: SEDESOL (Mimeo).

SEDESOL; CONAPO; INEGI. (Junio de 2012). *Consejo Nacional de Población*.
Obtenido de
http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Zonas_metropolitanas_2010

Sen, A. (1992). *Nuevo examen de la desigualdad*. Madrid: Alianza.

Sen, A. (1998). Capacidad y Bienestar. En M. Nussbaum, & A. Sen, *La calidad de vida* (págs. 54-100). D.F., México: Fondo de Cultura Económica.

Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Barcelona, España: Planeta.

Sobrino, J. (2010). *Migración interna en México durante el siglo XX*. México: México : Consejo Nacional de Población, 2010.

White, M., & P. Lindstrom, D. (2005). Internal Migration. En D. L. Poston, & M. Micklin, *Handbook of Population* (págs. 311-346). New York: Kluwer Academia/Plenum Publishers.